



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

1 de 2

Neiva, 13 de Julio de 2018

Señores

CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

Neiva

Las suscritas:

Sandra Julie Solano Nivia con C.C. No. 1075233692

Nasli Giomara Farfán Pérez con C.C. No. 1075.221.602

Autoras de la tesis titulada **PRÁCTICAS SOCIALES DE PAZ EN EL MOVIMIENTO SOCIAL CASO LA CONFLUENCIA DE MUJERES PARA LA ACCIÓN PÚBLICA** presentado y aprobado en el año 2018 como requisito para optar al título de Magister en Educación y Cultura de Paz.

Autorizamos al CENTRO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN de la Universidad Surcolombiana para que con fines académicos, muestre al país y el exterior la producción intelectual de la Universidad Surcolombiana, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios puedan consultar el contenido de este trabajo de grado en los sitios web que administra la Universidad, en bases de datos, repositorio digital, catálogos y en otros sitios web, redes y sistemas de información nacionales e internacionales “open access” y en las redes de información con las cuales tenga convenio la Institución.
- Permita la consulta, la reproducción y préstamo a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato Cd-Rom o digital desde internet, intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer, dentro de los términos establecidos en la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993, Decreto 460 de 1995 y demás normas generales sobre la materia.
- Continúo conservando los correspondientes derechos sin modificación o restricción alguna; puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación del derecho de autor y sus conexos.

Vigilada Mineducación



CARTA DE AUTORIZACIÓN

CÓDIGO

AP-BIB-FO-06

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

2 de 2

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores” , los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

EL AUTOR/ESTUDIANTE: Sandra Julie Solano Nivia

Firma: *Sandra Julie Solano Nivia*

EL AUTOR/ESTUDIANTE: Nasli Giomara Farfán Pérez

Firma: *Nasli G. Farfán*
1078.221.602.



TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO: PRÁCTICAS SOCIALES DE PAZ EN EL MOVIMIENTO SOCIAL EL CASO DE LA CONFLUENCIA DE MUJERES PARA LA ACCIÓN PÚBLICA

AUTOR O AUTORES:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
Solano Nivia	Sandra Julie
Farfán Pérez	Nasli Giomara

DIRECTOR Y CODIRECTOR TESIS:

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
OVIEDO CÓRDOBA	MYRIAM

ASESOR (ES):

Primero y Segundo Apellido	Primero y Segundo Nombre
JAIME SALAS	JULIO ROBERTO

PARA OPTAR AL TÍTULO DE: MAGISTER EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ

FACULTAD: EDUCACIÓN

PROGRAMA O POSGRADO: MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ

Vigilada mieducación

La versión vigente y controlada de este documento, solo podrá ser consultada a través del sitio web Institucional www.usco.edu.co, link Sistema Gestión de Calidad. La copia o impresión diferente a la publicada, será considerada como documento no controlado y su uso indebido no es de responsabilidad de la Universidad Surcolombiana.



DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO

CÓDIGO	AP-BIB-FO-07	VERSIÓN	1	VIGENCIA	2014	PÁGINA	2 de 4
---------------	---------------------	----------------	----------	-----------------	-------------	---------------	---------------

CIUDAD: NEIVA **AÑO DE PRESENTACIÓN:** 2018 **NÚMERO DE PÁGINAS:** 159

TIPO DE ILUSTRACIONES (Marcar con una X):

Diagramas__X_ Fotografías__X_ Grabaciones en discos___ Ilustraciones en general___ Grabados___
Láminas___ Litografías___ Mapas___ Música impresa___ Planos___ Retratos___ Sin ilustraciones___
Tablas o Cuadros__X_

SOFTWARE requerido y/o especializado para la lectura del documento

MATERIAL ANEXO: matriz de emergencia política

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser LAUREADAS o Meritoria):

PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS:

Prácticas sociales, Movimiento social, Movimiento de mujeres, Feminismo, Paz, Acciones colectivas, Acción pública, Subalternidad, Descolonización

Social practices, Social movement, Women's movement, Feminism, Peace, Collective actions, Public action, Subalternity, decolonization

RESUMEN DEL CONTENIDO: (Máximo 250 palabras)

Este trabajo tiene como objetivo analizar las prácticas sociales de paz del proceso nacional de confluencia de mujeres para la acción pública 2009-2017 como una expresión del movimiento social por la paz en Colombia. Para comprender y analizar este estudio, se indagó acerca del contexto de emergencia política de la confluencia de mujeres, teniendo como resultado un sin número de situaciones y hechos importantes como, por ejemplo, los procesos de paz con las insurgencias y el papel del movimiento social por la paz, entre ellos la confluencia. De la misma manera se lograron identificar las prácticas de paz de este proceso organizativo y su aporte a la construcción de paz desde los movimientos sociales. Entre las conclusiones más importantes se encuentran la oportunidad de



identificar que las prácticas sociales de paz de la confluencia de mujeres se hacen evidentes en la acción colectiva feminista, lo simbólico como potencia política y las memorias subalternas como construcciones de saber. A su vez, se reconoce el aporte del movimiento social en Colombia caracterizado por producir prácticas de paz, en tanto ha sido un movimiento en defensa de la vida y los territorios, es así, que el caso de la confluencia de mujeres permite hacer evidentes las agendas e iniciativas de paz que se han emprendido históricamente por el movimiento social y popular.

ABSTRACT: (Máximo 250 palabras)

The objective of this work is to analyze the social peace practices of the national process of confluence of women for public action 2009-2017 as an expression of the social movement for peace in Colombia. To understand and analyze this study, we inquired about the political emergency context of the confluence of women, resulting in a number of important situations and events such as, for example, peace processes with insurgencies and the role of the social movement peace, among them the confluence. In the same way, it was possible to identify the peace practices of this organizational process and its contribution to the construction of peace from social movements. Among the most important conclusions are the opportunity to identify that the social peace practices of the confluence of women are evident in the feminist collective action, the symbolic as a political power and the subaltern memories as constructions of knowledge. At the same time, the contribution of the social movement in Colombia characterized by producing peace practices is recognized, since it has been a movement in defense of life and territories, so that the case of the confluence of women makes it possible to make evident the agendas and peace initiatives that have been historically undertaken by the social and popular movement.



DESCRIPCIÓN DE LA TESIS Y/O TRABAJOS DE GRADO

CÓDIGO

AP-BIB-FO-07

VERSIÓN

1

VIGENCIA

2014

PÁGINA

4 de 4

APROBACION DE LA TESIS

Nombre Presidente Jurado: Juan Carlos Amador Baquiro

Firma:

Nombre Jurado: Hipólito Camacho Coy

Firma:

Nombre Jurado: María Angélica Cachaya Bohorquez

Firma:

**PRÁCTICAS SOCIALES DE PAZ EN EL MOVIMIENTO SOCIAL EL
CASO DE LA CONFLUENCIA DE MUJERES PARA LA ACCIÓN PÚBLICA**

NASLI GIOMARA FARFÁN PERÉZ

SANDRA JULIE SOLANO NIVIA

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ

FACULTAD DE EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

NEIVA – HUILA

2018

**PRÁCTICAS SOCIALES DE PAZ EN EL MOVIMIENTO SOCIAL EL
CASO DE LA CONFLUENCIA DE MUJERES PARA LA ACCIÓN PÚBLICA**

NASLI GIOMARA FARFÁN PERÉZ

SANDRA JULIE SOLANO NIVIA

Trabajo para optar el título de Magister en Educación y Cultura de Paz

ASESOR: MG. JULIO ROBERTO JAIME SALAS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y CULTURA DE PAZ

FACULTAD DE EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA

NEIVA – HUILA

2018

Este trabajo está dedicado a todas las mujeres que luchan por una vida digna, a todas aquellas que se articulan al proceso nacional Confluencia de Mujeres para la Acción Pública y que desde los feminismos reivindican, construyen, y defienden los territorios cuerpo y tierra.

Somos mujeres, somos país, somos las luchas que echan raíz...

Agradecimientos

A nuestro hijo e hija, Emiliano Guevara Solano y Maria José Rivera Farfán, por ser motor, fuerza y lucha en este proceso.

A todas las mujeres que hacen posible pensar un mundo distinto desde los feminismos populares y que aportaron con sus experiencias en este proceso, Ayura Rodríguez, Claudia Mosquera, Angélica Narvaez, Yohana Rivera, Vanesa Cuenca, Angie Tapiero, Sol Angie Cortés, Gina Suárez Gil, Liseth Quiroga, Angélica Beltrán, Carmen Carvajal, Matilde Vargas, María Ciro, todas hermanas, amigas, compañeras e inspiradoras.

A nuestras familias, en especial a nuestras madres por recordarnos y enseñarnos que merecemos una vida distinta, sin violencias y en desestabilización constante al patriarcado.

A nuestros compañeros de vida, por brindar el amor necesario y la tranquilidad para retomar y construir este proceso de investigación.

A nuestro asesor de tesis Julio Roberto Jaime Salas, por ser más que profesor, amigo y compañero de lucha.

A nuestra amistad que ha permitido generar encuentros y desencuentros, compañía y soledad, y que con este proceso de investigación se fortalece y alimenta con las experiencias de las poderosas mujeres luchadoras sociales.

Contenido

Resumen	6
Introducción	7
Capítulo 1: Descripción de Problema y Justificación	9
1.1 Descripción del problema	9
1.2 Justificación	21
Capítulo 2: Objetivos	24
2.1 General	24
2.2 Específicos	24
Capítulo 3: Estado de la cuestión	25
3.1 La paz desde distintas voces, cuerpos, sentires...	25
3.2 Posibles conclusiones:	35
Capítulo 4: Referente Conceptual	37
4.1 Movimiento Social	37
4.2 Mirada desde el feminismo	38
4.3 Una mirada a las prácticas sociales	39
4.4 La Paz: construcciones y debates	46
Capítulo 5: consideraciones metodológicas	52
5.1 Enfoque	52
5.2 Perspectiva feminista	53
5.3 Diseño	54
5.4 Proceso metodológico	55
5.5 Criterios de validéz	58
5.6 Unidad de análisis	60
5.8 Técnicas	60
Capítulo 6. Descripción Contexto de emergencia de la confluencia de mujeres para la acción pública	64
6.1 Primeros pasos y encuentros	64
6.2 Segundo encuentro nacional: 2010	69
6.3 Encuentro 2012	73
6.4 Discusiones 2013, un año mediado por la protesta	77

6.5 A mitad de camino-2014	80
6.6 Camino y discusión 2015.....	84
6.7 El encuentro con otras y la paz- 2016.....	88
6.8 Nuevos aires de negociación. 2017	93
Capítulo 7: Categorización axial.....	96
7.1 Politización del cuerpo	97
7.2 Sororidad	100
7.3 Feminismos	103
7.4 Mística	106
7.5 Escuela Popular y Diálogo de Saberes.....	108
7.6 Acción Pública	110
7.7 Construcción de Memoria	114
7.8 Organización.....	116
Capítulo 8: Prácticas sociales de paz en el movimiento social: el caso de la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.....	119
8.1 Acciones colectivas feministas por la paz.....	127
8.2 Memorias subalternas como construcciones del saber	131
8.3 Lo simbólico como potencia política.....	133
9. Conclusiones	136
Bibliografía	139
Anexos	143

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo analizar las prácticas sociales de paz del proceso nacional de confluencia de mujeres para la acción pública 2009-2017 como una expresión del movimiento social por la paz en Colombia. Para comprender y analizar este estudio, se indagó acerca del contexto de emergencia política de la confluencia de mujeres, teniendo como resultado un sin número de situaciones y hechos importantes como por ejemplo, los procesos de paz con las insurgencias y el papel del movimiento social por la paz, entre ellos la confluencia. De la misma manera se lograron identificar las prácticas de paz de este proceso organizativo y su aporte a la construcción de paz desde los movimientos sociales. Entre las conclusiones más importantes se encuentran la oportunidad de identificar que las prácticas sociales de paz de la confluencia de mujeres se hacen evidentes en la acción colectiva feminista, lo simbólico como potencia política y las memorias subalternas como construcciones de saber. A su vez, se reconoce el aporte del movimiento social en Colombia caracterizado por producir prácticas de paz, en tanto ha sido un movimiento en defensa de la vida y los territorios, es así, que el caso de la confluencia de mujeres permite hacer evidentes las agendas e iniciativas de paz que se han emprendido históricamente por el movimiento social y popular.

Introducción

La presente investigación se enmarca en el estudio descriptivo de las prácticas sociales de paz del movimiento social, el caso de la confluencia de mujeres para la acción pública, por lo cual se realizó la recolección de la información documental aportada por los espacios de encuentro y reunión de la organización, entendiendo además la cercanía que como militantes tenemos dentro del espacio organizativo. Además de caracterizar el contexto de emergencia de la Confluencia de Mujeres entendida como una organización social, que genera su accionar a partir de las distintas situaciones dadas en su contexto, se identificaron y describieron las prácticas sociales de paz mediante la codificación axial construida a partir de revisión documental y codificación abierta de relatos autobiográficos de algunas integrantes de la CM. Como último momento, este trabajo investigativo realizó una aproximación de categorías selectivas identificando su relación con la producción de prácticas sociales de paz desde el movimiento social y el caso de la CM.

En el planteamiento del problema se realiza un recorrido desde las distintas organizaciones de mujeres que en su accionar se han resaltado por hacer visibles sus luchas, a nivel internacional, nacional y regional, así mismo en el marco teórico las categorías teóricas de las cuales se desprende el presente estudio desde el concepto de movimiento social, el feminismo y la investigación cualitativa feministas, en la cual se hace la salvedad sobre las informaciones obtenidas; y las categorías de análisis que son prácticas sociales y paz.

La consecución de los resultados se generó a partir de matrices de análisis que permitieron fragmentar la información en 164 códigos abiertos, producto de cada uno de los documentos recogidos que fueron entrevistas, relatorías de asambleas y coordinaciones nacionales, además de los relatos autobiográficos; su análisis arrojó nueve códigos axiales que son: politización del cuerpo, sororidad, feminismos, mística, escuela popular y diálogo de saberes, acción pública, construcción de memoria y organización. Estos son descritos a partir de la información documental en el capítulo categorización axial. Finalmente se hace una aproximación a categorización selectiva que arrojan tres categorías: acciones colectivas feministas por la paz, memorias subalternas como construcciones de saber y lo simbólico como potencia política. Estos se identifican como aportes de la confluencia de mujeres para la acción pública desde sus prácticas sociales de paz al movimiento social.

Capítulo 1: Descripción de Problema y Justificación

1.1 Descripción del problema

Las distintas formas de organización han existido a lo largo de la historia, mediadas por distintos factores, que llevan a las y los individuos a colectivizarse en torno a las exigencias, particulares desde el sector que representan o por las dinámicas políticas que suceden a nivel mundial o desde sus territorios, es así como lo plantea, el Doctor Nelson Darío Rojas:

La sociedad tiene una mayor conciencia de su condición mundial y de los problemas globales que afectan a todo el mundo, las formas de vida tienden a ser transnacionales y hay una mayor tendencia a fortalecer relaciones sociales transnacionales y se organizan para afrontar temas globales como la ecología. Las crisis y las guerras son percibidas con un enfoque global y crece la conciencia que ningún país puede vivir al margen de los demás. Esta conciencia de la condición de globalidad es la que ha permitido el desarrollo de movimientos sociales globales para enfrentar asuntos que ya exceden la capacidad de manejo de los Estados Nacionales, por ejemplo, asuntos de economía, en el que se organizan boicots de compras transnacionales, o asuntos de medio ambiente que son expuestos en informes mundiales. En este sentido, la tendencia del fortalecimiento de la sociedad civil mundial y de una ciudadanía cosmopolita tiene el reverso de entender que es una de las apuestas para contrarrestar la reducción de las relaciones y los fines sociales a relaciones estratégicas y económicas.

Si además de esas tendencias globales, en Colombia debemos enfrentar problemas históricos como la violencia, la desigualdad y la corrupción está claro que necesitamos grandes cambios. ¿Cómo es posible cambiar? Los movimientos sociales emergieron en el mundo como una forma de buscar el cambio a gran escala, sin embargo, en Colombia los movimientos sociales no han logrado cambios significativos, porque esto requiere de una acción colectiva fortalecida y socialmente amplia. (Rojas, 2012)

El Movimiento social en Colombia

Desde el paradigma y los estudios de la Sociología de la Acción¹, los movimientos sociales dejan de ser los residuos marginales para pasar a concebirse desde la perspectiva de los nuevos movimientos sociales, como acciones colectivas organizadas (Múnera, 1993). Sin embargo, se considera importante cuestionar esta perspectiva siguiendo la propuesta de Raúl Zibechi cuando nos habla de la re-colonización vivida en América Latina en lo político, económico, social y cultural. Zibechi cuestiona la teoría de los nuevos movimientos sociales afirmando que leer y analizar las múltiples expresiones de los movimientos sociales en Latinoamérica, se queda corta si se analiza desde el pensamiento eurocentrado y la teoría social que pone en la centralidad al movimiento sindical y los Estados nación. (Zibechi, 2007)

Ya no se trata de movimientos sociales sino de sociedades enteras que se han puesto en marcha. Por abajo, millones de hombres y mujeres, impulsados por la necesidad, llevan

¹ Estudio analítico de los movimientos sociales dado en los años sesenta y setenta en Estados Unidos y en Europa. Se antepone a los postulados de la teoría funcionalista y las teorías de la movilización de recursos, se inicia hablar del surgimiento de los nuevos movimientos sociales.

dos décadas en movimiento; y en ese mover-se, cambian ellos cambiando el mundo. A tal punto que América Latina se ha convertido en faro y esperanza para muchas personas en muchas partes del mundo. (Zibechi, 2007)

Podemos decir retomando a Zibechi, que las diversas expresiones sociales en movimiento en Colombia, a pesar de la profunda derechización, se ha mantenido en resistencia ante las múltiples violencias, de igual manera ha construido distintas maneras de habitar el territorio, defenderlo e inventarlo.

En los últimos 20 años el movimiento social en Colombia, a pesar del recrudescimiento de la guerra contra los procesos sociales, con el auge del paramilitarismo en el periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez y la profundización del modelo extractivo en el gobierno de Juan Manuel Santos (con su bandera de locomotoras del desarrollo), ha venido fortaleciendo y transformando sus prácticas y dinámicas, construyendo estrategias de autoprotección del movimiento y el territorio, como lo son la guardia indígena, que ha existido casi que milenariamente, y la recién construida guardia campesina y cimarrona. *La Guardia Indígena surge como un organismo ancestral propio e instrumento de resistencia, unidad y autonomía en defensa del territorio y el Plan de Vida de las comunidades indígenas.* Por su parte la guardia campesina y cimarrona se configura en las jornadas de paros agrarios en el 2013 promovida por la cumbre agraria, campesina, étnica y popular².

² CACEP es la unión de 11 organizaciones de orden nacional en los diferentes sectores: Campesinos, Indígenas, Afrodescendientes, Organizaciones Sociales y Sociedad Civil en general que ha venido construyéndose a partir de los paros agrarios e indígenas del 2013, movilizaciones que cobraron la vida de 19 personas, otros 600 resultaron heridos y decenas fueron detenidos y encarcelados. El gobierno nacional se sentó a concertar una serie de pliegos y acuerdos en mesas de interlocución y negociación. La Cumbre nace porque después de esta “rebelión de las ruanas, los ponchos y bastones” que suscitó el más amplio respaldo nacional e internacional, el presidente Santos convocó a un Pacto Agrario con las élites agroindustriales y gremiales del campo,

Del mismo modo el indagar sobre las organizaciones de mujeres en torno a sus construcciones, mencionar a las mujeres a través del trabajo realizado por años, décadas y siglos, respecto a todo lo que han conseguido desde sus luchas, con el ejercicio de organización, bien sea desde sus creencias religiosas o motivadas por la exigencia de derechos, generadas por situaciones de desigualdad que se dan a lo largo de la historia de la humanidad; es reconocer la importancia de esos procesos de lucha y resistencia en la construcción de una nueva sociedad, cambios que se han realizado desde un lugar de enunciación de la extrañeza, tal como lo plantea (Virginia Wolf citada por Magallón) en su concepto sobre la extrañeza:

Las mujeres tienen distinto grado de extrañeza con respecto a las instituciones sociales. En los países democráticos, la extrañeza es menor, pero pervive en muchos aspectos sobre todo de carácter simbólico. En otros países, además de extrañas las mujeres son objeto de discriminación y abuso. Como extrañas a las estructuras políticas, las mujeres tienen mayor libertad para proponer y llevar a cabo soluciones innovadoras ante los conflictos. Como extrañas a los valores patriarcales, pueden postular otros, buscar sus propias palabras y tratar de no transitar por los errores de los varones. (Magallón, 2006)

A partir de esta extrañeza los movimientos sociales de mujeres en el mundo han generado diferentes construcciones de paz, desde sus reivindicaciones y la lucha por ser reconocidas como sujetas políticas dentro de la sociedad. Uno de los referentes más significativos es el que se dio en la revolución francesa, donde las mujeres al no verse

excluyendo con esto al movimiento agrario de las definiciones y medidas a adoptar en materia de política agraria nacional.

reconocidas en los principios de libertad, igualdad y fraternidad, como medida alternativa construyeron un manifiesto titulado La Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana:

Olympe de Gouges, mujer del pueblo y de tendencias políticas moderadas fue la precursora de la progresiva toma de conciencia feminista, esta es, la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana, en 1791 . (Olympe citada por Sánchez, 2010) en su obra sostiene que:

Extraño, ciego, hinchado de ciencias y degenerado, en este siglo de luces y de sagacidad, en la ignorancia más crasa, quiere mandar como un déspota sobre un sexo que recibió todas las facultades intelectuales y pretende gozar de la revolución y reclamar sus derechos a la igualdad, para decirlo de una vez por todas.

De igual manera lo hizo Mary Wollstonecraft, quien publicó un año después el libro *Vindicación de los derechos de la mujer*. Estos diferentes gestos individuales que costaron las vidas de estas dos mujeres y muchas más , terminan convirtiéndose en gestos colectivos, donde las mujeres en un ejercicio de acompañamiento, deciden salir a la vida pública con todas las restricciones a las que habían sido sometidas.

En este sentido, la revolución francesa marcó la vida pública y privada de las mujeres al sentirse estas excluidas del proyecto igualitario construido principalmente por hombres. Después de este proceso aparecen los movimientos sufragistas quienes no solo reivindican su derecho al voto, sino también su derecho a existir en el mundo; diferentes movimientos a favor del voto de las mujeres expresan su inconformidad ante la invisible y nula participación

política de las mujeres³. El sufragismo en el siglo XX logra unir a mujeres de diferentes partes del mundo formando así un gran movimiento a favor del voto, donde el argumento más visible fue que si las mujeres llegaban al voto se daría la paz en el mundo.

Es así como diferentes expresiones en el mundo de las mujeres toma fuerza en un gran movimiento por los derechos y la igualdad. El primer congreso internacional de mujeres por la paz: Haya, 1915, marcó un hito simbólico, ya que en él se sentaron las bases de un movimiento internacional de mujeres por la paz, este congreso se dio habiendo transcurrido 9 meses de la primera guerra mundial y en el cual las mujeres de 12 organizaciones se dieron cita para elaborar una estrategia de paz y protestar contra la locura y el horror de la guerra (Magallón, 2006, p.51). De igual manera en Inglaterra una de las mayores manifestaciones en contra de la guerra fue la Cruzada de las mujeres por la Paz iniciada a principios de la primera guerra mundial, este tipo de manifestaciones por esta época fueron creciendo en Europa, específicamente del creciente movimiento de mujeres.

Del mismo modo en la segunda guerra mundial, las mujeres hicieron parte de la resistencia en contra de la guerra y el nazismo, sin desconocer que algunas pacifistas abandonaron sus iniciativas y se armaron para luchar en contra de Hitler, asumiendo así otro papel dentro del movimiento. La guerra impuso otras lógicas dentro de los movimientos pacifistas, sin embargo las formas pacíficas de resistencia continuaron vivas dentro del movimiento por la paz mundial.

³ Más información sobre las sufragistas véase en el libro *Mujeres en pie de Paz* escrito por Carmen Magallón Portoles, capítulo tres, Las sufragistas, la noviolencia y la paz.

De esta manera en el mundo continúan apareciendo diferentes expresiones desde la fuerza que incita la exclusión histórica de las mujeres, estos movimientos a favor de la paz pretenden desmontar la violencia en todos sus lenguajes. Nombrar los diferentes grupos u organizaciones que proponen miradas distintas de cómo suceden las cosas, nos ayuda a amplificar un discurso en total oposición a la guerra y la violencia. Dichos movimientos han tenido diferentes iniciativas de resistencia en contra del militarismo, la impunidad y las situaciones de violencia en sus territorios y en el mundo. Es importante resaltar a las mujeres de negro contra la ocupación que nacieron en el año 1988 en Israel:

Estas un día a la semana vestidas de negro y en silencio ocupaban una plaza, a este espacio llegaban mujeres palestinas y mujeres de otros países demostrando que en situaciones de división y confrontación era posible pensar y actuar por encima de las fronteras nacionales, religiosas y estatales. (Magallón, 2006, p. 73).

Así, las mujeres de negro nacieron en varios países como Belgrado, España, Italia y Tokio, uno de sus objetivos: expulsar la guerra de la historia.

De esta manera, ese gran movimiento mundial de mujeres que a través de la historia se ha venido manifestando en el ámbito público frente a la guerra, la degradación del medio ambiente, por sus derechos y que también ha puesto sobre el debate asuntos que antes se consideraban del ámbito privado, en el entendido de que el ámbito de la vida cotidiana y personal también es una lucha política; en Latinoamérica de igual forma se ha venido tejiendo luchas y resistencias propias, desde la diversidad de mujeres que habitan este territorio, mujeres indígenas, afro descendientes, campesinas, populares entre otras, que desde el reconocimiento mutuo de las opresiones en sus historias de vida y de esa disposición de acompañarse, se han organizado para construir opciones de vida distintas a la violencia,

donde se construyen espacios de participación y acción entorno a la dignidad humana, propuestas en defensa de la vida y los territorios que han permitido generar construcciones colectivas en la forma de pensarse la realidad.

Entre las diferentes organizaciones sociales se encuentran las madres de la plaza de mayo, en Argentina que nacieron en 1977, contra la política de represión y desapariciones en la dictadura de Videla entre los años de 1976 -1983, aquí las mujeres y las madres han jugado un papel importante en la reconstrucción de memoria histórica y la búsqueda de justicia; en tal sentido, según Karen Ortiz:

Las Madres de la Plaza de Mayo observaron y emitieron un juicio sobre la realidad social, a partir de valores como la vida, la maternidad, el amor, la justicia social y la dignidad humana, que contrastaron con el discurso de muerte, control, coerción y aniquilación del gobierno militar. Además, dichos valores otorgaron un sentido político a las acciones colectivas. (Ortiz, 2012)

Estos diferentes partos fueron y vienen creciendo en américa latina y el mundo, partos provocados por las injusticias, por las desapariciones y las diferentes violencias estructurales en las cuales las mujeres han recibido un histórico golpe. Es así que en Guatemala las mujeres generaron un movimiento por los desaparecidos, madres, esposas, hijas y hermanas se juntaron generando acciones de resistencia pacífica ante el ejército, estas mujeres en resistencia se organizaron bajo el nombre de CONAVIGUA (Coordinadora nacional de viudas de Guatemala) de origen maya principalmente, cuyo principal objetivo era:

Fortalecer la capacidad y la movilización de las mujeres, principalmente en áreas rurales, para la defensa de la vida y el conocimiento de sus derechos individuales y colectivos,

en un contexto de pobreza extrema, violación de derechos humanos, alta tasa de analfabetismo, falta de acceso a la salud, a la justicia, y exclusión en espacios de toma de decisión. (Brigadas Internacionales de Paz, 2013).

Por su parte en el salvador el comité de madres de desaparecidos (COMADRES) es una iniciativa también desde las grandes víctimas de los conflictos, las mujeres, pero también las grandes constructoras de paz, las que tejen sus miradas, sus manos y sus trenzas por la defensa de la vida y los derechos de sus pueblos. Estas y muchas organizaciones comunitarias vienen construyendo paz desde sus espacios de confluencia, desde sus formas de encontrarse y desde las necesidades y condiciones de vulnerabilidad, encontrarse desde los feminismos, especialmente desde los feminismos populares aquellos que se han venido tejiendo al interior de los movimientos sociales y populares Latinoamericanos, y que han puesto en cuestión que la lucha no solo debe ser anticapitalista y anticolonial sino también antipatriarcal; un feminismo popular que le apuesta a los cuerpos y territorios libres, un feminismo que en palabras de la feminista y educadora popular Claudia Korol (2016) es un feminismo compañero, “ *porque un dato central de nuestro modo de ser y estar es, precisamente, acompañarnos. Y no solo entre mujeres. También con quienes sufren distintas opresiones. Racismo, homofobia, transfobia, lesbofobia, xenofobia, misoginia... distintos modos de dominar, disciplinar, lastimar y matar*”.

De modo similar en Colombia y desde sus diversos conflictos políticos, sociales, económicos y culturales, las mujeres desde distintos espacios han juntado saberes, fuerzas, alegrías y tristezas en la construcción de un movimiento social para la paz, una propuesta que va más allá del silenciamiento de los fusiles entre las insurgencias y las fuerzas militares, es precisamente una propuesta en construcción que concibe la paz y la construye por medio

de la resistencia en los territorios. Diferentes organizaciones y procesos populares vienen tejiendo e “hilando fino” sus propuestas de paz. Mujeres que desde diferentes espacios: academia, partidos políticos, barrios, veredas y sectores populares han salido del anonimato visibilizando sus voces, sueños y resistencias, a través de la movilización y acción creativa en las calles, desde el plantón, la marcha en silencio, los sonidos de la batucada que expresan rebeldías, los cuerpos que circulan cargados de sentido, de rituales, de acciones y gestos que ponen en cuestión al sistema dominante, cuerpos rebelados que en cada movimiento expresan esas formas de ser y estar en el mundo; a veces compartidas, rutinizadas, siempre en tránsito y transformación.

Entre los diversos procesos organizativos de las mujeres en Colombia, que han venido tejiendo caminos para la paz, es importante hacer mención a los que surgen como una apuesta de oposición total a la guerra desde las mujeres como lo es la Ruta Pacífica de las mujeres, una propuesta pacifista nacional que surge en el año de 1995 en resistencia ante los efectos del conflicto político y armado Colombiano sobre los cuerpos y vidas de las niñas y mujeres, que se reflejan en consignas de denuncia como “ *no parimos más hijos e hijas para la guerra*”, apuesta de resistencia desde el pacifismo feminista que ha contribuido a la paz desde la creación de la comisión de la verdad y memoria como estrategia que pretende que:

Sean las mismas mujeres el eje central para la construcción de la paz y la reconciliación, y así poder romper el silencio al que las mujeres han estado históricamente relegadas. Su realización se concibe como un proceso donde las mujeres víctimas de las violencias ejercidas contra sus vidas y cuerpos sean puestas al centro, así como sus aportes, demandas y reivindicaciones (Ruta Pacífica, 2012).

Por otro lado, cabe resaltar la experiencia de la Organización Femenina Popular (OFP), apuesta organizativa, de formación y movilización popular de mujeres de base, que se conforma en el año 1972 en Barrancabermeja, estas mujeres, defensoras de los derechos humanos y que se asumen como “sujetas políticas de derecho que construyen proyecto de vida digna a partir de la resistencia frente a todas las formas de violencia (económica, social, cultural, civil y política)” (OFP, 2015). Son una expresión del trabajo popular fundamentado en los principios y valores de la igualdad, el amor, la sororidad, la ternura, la dignidad y la construcción de poder popular.

De igual forma, en ese caminar de luchas y resistencias de las mujeres en Colombia desde hace diez años el proceso Nacional Confluencia de Mujeres para la Acción Pública, surge al interior de los movimientos sociales y populares como una apuesta de articulación de organizaciones de mujeres con el objetivo de debatir, construir, visibilizar las necesidades y reivindicaciones propias de las mujeres dentro de las luchas populares.

De esta manera, Confluencia de Mujeres se articula a la expresión del movimiento social y político Congreso de los Pueblos hacia el 2010 y desde allí ha venido mandatando⁴ para una propuesta política anticapitalista, anticolonialista y antipatriarcal, que posibilite la consecución de una vida digna para las mujeres desde la conciencia de género y clase, que se alimenta en la lucha de nuestros feminismos populares.

De acuerdo, a esas expresiones organizativas, de resistencia y reivindicación, se pone de manifiesto como las mujeres en Colombia históricamente han liderado procesos

⁴ Los mandatos desde el movimiento social y popular Congreso de los Pueblos, son entendidos como esos acuerdos o decisiones construidas colectivamente y que sintetizan posturas y propuestas frente a la vida colectiva desde las necesidades e intereses de cada sector y región.

organizativos y populares de resistencia frente a las distintas opresiones hacia sus cuerpos, vidas y territorios, que han venido caminando y construyendo apuestas de paz desde diversos horizontes. Son bastantes y diversos los procesos organizativos de las mujeres en Colombia, mujeres indígenas, afros, campesinas, urbanas, jóvenes y disidencias sexuales, vienen construyendo propuestas alternativas al capitalismo y al patriarcado. En ese caminar de historias se han venido visibilizando liderazgos y procesos, sin embargo ha sido poco el reconocimiento político de estos y muchos hoy trabajan y resisten en silencio. Los espacios académicos han venido dando avances, se ha estudiado mucho las acciones colectivas de las mujeres en busca de la paz y las representaciones sociales, aun así es mucho lo que falta por investigar sobre prácticas sociales y las disputas por una vida digna que vienen realizando las mujeres y sus organizaciones.

Es en ese sentido que las apuestas de las mujeres siguen siendo invisibilidades en todos los ámbitos de la vida cotidiana, inclusive en los mismos movimientos sociales y populares donde se articulan diferentes luchas sociales con la proyección de un nuevo país, estos escenarios siguen permeados por prácticas patriarcales que deslegitiman y minimizan las apuestas de las mujeres desde su poder político y transformador, aludiendo a que con la superación de la lucha de clases, la resistencia al capitalismo y colonialismo, ya se superan todas las desigualdades sociales, unificándose todo a un solo sujeto de lucha, conllevando esto al no reconocimiento de las necesidades y apuestas particulares de cada sector: estudiantil, obrero, campesinado, indígenas, afrodescendientes y específicamente la agenda de las mujeres.

Por lo tanto, la lucha por el reconocimiento de las apuestas políticas de las mujeres en los movimientos sociales ha sido un caminar de encuentros y desencuentros, un escenario

que nos lleva a pensar en lo que falta por de-construir para seguir avanzando hacia un reconocimiento real de las mujeres como sujetas políticas, con apuestas específicas y con un legado histórico de lucha y transformación que ha venido caminando por años en Colombia; desde acciones comunitarias, iniciativas civiles de paz de base social y prácticas sociales de paz, que cobran relevancia en el contexto político que vive el país frente a los acuerdos de paz.

En tal sentido, la pregunta que orienta nuestra investigación es: **¿cuáles son las prácticas sociales de paz del proceso nacional de confluencia de mujeres para la acción pública 2009-2017 como una expresión del movimiento social por la paz en Colombia?**

1.2 Justificación

Adentrarse en el ejercicio de las construcciones de paz de las organizaciones sociales y en especial, desde las mujeres, es iniciar con una indagación que puede hacer transitar por multiplicidad de situaciones en las cuales la paz está presente, las organizaciones femeninas o colectivas se han hecho notar en cada una de las etapas históricas, dando cuenta de sus acciones de resistencia por la reivindicación y el reconocimiento de su género, pero la historia y la construcción de saber científico y académico se sigue narrando desde las voces de los hombres, por lo tanto, desde la presente investigación se busca dar la voz a las mujeres, para que narren esa historia alterna, que ha sido invisibilizada y que la cuenten desde esas

construcciones de paz que han venido tejiendo desde sus cuerpos, territorios, historias de vida y movilización permanente en el espacio colectivo de sus organizaciones.

Desde el saber académico se ha investigado a las mujeres desde la categoría de mujeres víctimas de la violencia, mujeres que han acumulado dolores producto de la guerra, las mujeres que se oponen a la guerra y militarización de sus vidas y territorios; mujeres organizadas y no organizadas, desde las acciones individuales y colectivas; en tal sentido, las acciones de las mujeres han sido estudiadas desde la categoría de las violencias pero no desde la categoría de paz, de las mujeres como constructoras de paz, no solo desde el pacifismo sino también de esa paz que se hila desde la resistencia como apuesta descolonizadora, que se agencian desde la acción pública en las calles con la otra y desde la oposición a los diferentes sistemas de dominación, por lo tanto, en esta investigación se pretende estudiar la paz desde la paz misma y desde una perspectiva epistemológica feminista.

Un saber sobre las prácticas sociales de paz desde las mujeres de un proceso organizativo que se articula a una expresión del movimiento social Colombiano, desde el campo educativo es de gran valor porque permite visibilizar esos saberes otros, que se construyen desde estos espacios, que se nutren de la educación popular y la pedagogía feminista y a su vez contribuyen a enriquecerla desde el pensamiento crítico, creativo, resistente y sororo⁵; saberes otros que son necesarios para pensarse una educación para la paz que ponga en diálogo estos saberes en la construcción de una cultura donde se desarme la violencia para tejer desde la paz.

⁵ La palabra sororidad es una apuesta ético política del feminismo que es entendida como esa hermandad y solidaridad entre mujeres que se reconocen y construyen desde la otredad, diversidad, amor, acompañamiento y amistad, una apuesta que busca romper con la idea instaurada desde el patriarcado de que las mujeres no pueden ser amigas, organizarse y tejer vínculos de confianza y amor entre ellas.

De esta manera, visibilizar las prácticas sociales de paz de las mujeres es reconocer cómo ellas han sido históricamente agentes de construcción de país, de cómo las reivindicaciones de las mujeres que se han logrado a nivel social y jurídico, han sido gracias al trabajo constante y comprometido de las mujeres, así mismo de cómo la paz en Colombia también ha sido liderada históricamente por mujeres, son ellas las que desde sus comunidades han defendido sus territorios, las que se han opuesto a las multinacionales, quienes han levantado la voz para decir que no quieren parir más hijos para la guerra, las que han luchado contra la maquinaria de impunidad del Estado para que reconozcan su responsabilidad en la muerte de sus hijos, son esas las otras, las invisibles las que han permitido forjar caminos de transformación en el país.

Por otro lado, investigar sobre la paz desde las mujeres en el proceso nacional de Confluencia de Mujeres para la acción pública posibilita visibilizar todo el acumulado político, de debate, resistencia y apuestas por la paz que ha caminado este espacio y que se muestra como un aporte relevante para posicionar aspectos para la paz desde la perspectivas de las mujeres en agendas públicas nacionales.

De igual forma, otro elemento que hace relevante este estudio es seguir poniendo en debate esa neutralidad entre investigadora y actor social, ese conocimiento que debe emerger desde el distanciamiento de los afectos, las motivaciones y saberes sobre el actor social y el contexto de investigación que todavía sigue permeando las esferas de producción de conocimiento en las ciencias sociales; para reconocer que las investigadoras en este estudio cumplen dos roles, uno como investigadoras y otro como militantes del proceso organizativo a investigar, aspectos que reconocen y ponen en constante reflexión crítica.

Capítulo 2: Objetivos

2.1 General

Analizar las prácticas sociales de paz del proceso nacional de confluencia de mujeres para la acción pública 2009-2017 como una expresión del movimiento social por la paz en Colombia.

2.2 Específicos

- Caracterizar el contexto que hizo posible la emergencia política de la confluencia de mujeres para la acción pública.
- Identificar y describir las prácticas sociales de paz desarrolladas por la confluencia de mujeres para la acción pública.
- Relacionar el aporte de la Confluencia de mujeres para la acción pública en la construcción de prácticas sociales de paz en el movimiento social colombiano.

Capítulo 3: Estado de la cuestión

3.1 La paz desde distintas voces, cuerpos, sentires...

Los diferentes estudios sobre la paz muestran la diversidad de construcciones que existen alrededor de esta, de igual manera ponen en discusión diferentes maneras de concebirla y construirla. En el contexto regional y como aporte de conocimiento sobre la paz en la región Surcolombiana, desde la maestría en educación y Cultura de Paz, se ha estudiado la paz desde varias perspectivas, contextos y actores.

Por un lado tenemos, los estudios sobre representaciones sociales de Paz y Violencia en niños y niñas del Huila, Putumayo y Caquetá, departamentos fuertemente afectados por el conflicto político, social y militar; uno estudio fue *Representaciones sociales de niños y niñas del Municipio del Pital acerca de la paz y la violencia* (Arriguí, A & Arrigí, M, 2015), allí se identificaron representaciones en los ámbitos de la familia, la escuela y la comunidad. En la familia se encontró que los niños y niñas asocian la paz con la imitación de los roles de padre o madre desde las prácticas de cuidado y afecto, la violencia con situaciones de agresión física o psicológica. En la escuela la paz es referida a valores como el compañerismo, la amistad, el respeto, la solidaridad y la violencia con la agresión física que se expresa principalmente en los niños. Por último, en la comunidad, esa paz es vista como el respeto a la diversidad e ideologías.

De igual forma, otro estudio se orientó a abordar las *representaciones sociales de paz y violencia de estudiantes indígenas Ingas Kamentsa vinculados a la institución educativa Técnico comercial San Agustín de Mocoa* (González & Zambrano, 2015), aquí se encontró

que la violencia está representada desde el daño físico y moral, por su parte la paz desde múltiples aspectos ligados a las cosmovisiones ancestrales.

Otra línea investigativa de la paz que se han realizado desde la maestría está relacionada con la vinculación entre fiestas populares y paz, categorías que se encuentran en etapa exploratoria en Colombia y en la región. Los trabajos sobre *prácticas sociales de paz en el Festival de las Brujas de la Jagua- Huila (Amor & Cuenca, 2016)*; *Reinado Infantil del Sanjuanero Huilense – Rivera- Huila (Cachaya & Córdoba, 2016)*; *Fiestas Patronales San Antonio de Anaconia (Andrade & Torres, 2016)* y las *Fiestas Homenaje al folclor Huilense realizada en el barrio Jorge Eliecer Gaitán en la ciudad de Neiva (Bonilla & Rodríguez, 2016)*; estos estudios muestran desde la categoría de prácticas sociales como las fiestas son escenarios pedagógicos donde se construyen prácticas sociales de paz desde la convivencia, la negociación, los acuerdos, la resistencia, el reconocimiento del otro, la diversidad de formas de ser y estar en el mundo, que se expresan a través de las dinámicas propias de los festivo donde el tiempo y el espacio se transforman, rompiendo la rutina cotidiana y subvirtiendo el orden de lo oficial.

A partir de los aportes investigativos que se han brindado desde la maestría en educación y Cultura de Paz para pensarse el departamento y la región Surcolombiana, la presente indagación teórica, pretende como aporte a este acumulado investigativo, visibilizar la paz desde la perspectiva de las mujeres reconociendo las múltiples posturas y formas de organizarse con las cuales transforman su realidad.

De esta manera, se presentan a continuación diferentes investigaciones que aportan y sustentan el por qué y para qué los estudios sobre paz, que se dan desde las acciones

comunitarias de las mujeres, las iniciativas civiles de paz de base social y de igual forma se pretende realizar un estado del arte sobre los diferentes estudios referidos a mujeres y paz presentados a continuación:

Gina Suárez Gil (2016), con su estudio *La “Confluencia de Mujeres” en el “Congreso de los Pueblos”: nuevos escenarios y viejos debates para el movimiento de mujeres*, es un antecedente muy importante porque el escenario y actor para la investigación es el mismo proceso que se quiere estudiar en la presente investigación, además que visibiliza la complejidad que ha significado la articulación de la Confluencia de Mujeres para la acción pública en el movimiento social Congreso de los pueblos ya que se hace evidente la marginalización de las mujeres en los espacios del poder, la desvalorización de las apuestas de las mujeres y las relaciones de poder al interior de los movimientos sociales.

Dentro de las conclusiones de la investigación se hace mención a que hay una inequidad en el reconocimiento de las diferentes apuestas dentro del Congreso de los pueblos, especialmente con las luchas de las mujeres, que desde el feminismo han liderado la inclusión de una lucha antipatriarcal en la propuesta política de congreso de los pueblos pero según la autora: *“si bien se integra el patriarcado al proyecto político, este es relegado al ámbito cultural en las transformaciones de las relaciones y la elevación de prácticas culturales justas más no al mismo nivel del capitalismo como sistema a combatir”*.

Otra conclusión relevante es como los aportes del feminismo han sido significativos para la Confluencia de Mujeres porque en palabras de la autora este ha permitido *“la cualificación como sujetas políticas, la especificación de demandas políticas y la constitución de una base de mujeres conscientes de su realidad”*, pero estos aportes no han

sido tan importantes al interior de Congreso de los Pueblos que se declara antipatriarcal pero en la práctica existen unas relaciones de poder y privilegios que repercuten en la práctica política. En tal sentido, los aportes que brinda este estudio son un referente relevante porque da una mirada crítica de la posición de Confluencia de mujeres en el Congreso de los pueblos, lo que se vendría a complementar con otra perspectiva frente a como las mujeres de Confluencia han venido construyendo prácticas sociales de paz, que a su vez alimentan las apuestas de paz del movimiento social Congreso de los pueblos.

Apuestas de paz que tienen unos horizontes comunes y que están relacionados con el hecho de que una paz completa implica una participación amplia de la sociedad civil, el trámite de causas estructurales que han alimentado el conflicto armado, político y social por más de sesenta años entre otros elementos, que van a posibilitar el proyecto de una vida digna (entendida como la superación de las brechas de desigualdad e inequidad, que permita que los y las ciudadanas tengan acceso real y efectivo a la educación, salud, vivienda, empleo, participación); en el caso de las mujeres esa vida digna también significa la eliminación de todas las formas de violencias de las cuales somos objeto, el establecimiento de relaciones más horizontales, reconocimiento de nuestros aportes a la construcción de país.

Por otro lado, Esperanza Hernández Delgado (2008), realizó una investigación sobre *La Paz Imaginada por Quienes la Construyen: Iniciativas Civiles de Paz de Base Social Identifican sus Sueños de Paz*, busca identificar, recoger, difundir los sueños de paz de las ICP de BS y contribuir al reconocimiento de los aportes de estas experiencias de paz.

Las conclusiones que deja la investigación muestra que el enfoque de paz que aplican las ICP de BS de imaginarios o sueños de paz objeto del conflicto en Colombia es la paz

imperfecta, comprendida como una paz inacabada, propia de la condición humana que reconoce como realidades de paz todas las vivencias relacionadas con la regulación, transformación o resolución pacífica de los conflictos y aquello que contribuye al bienestar humano. Ella se construye en forma cotidiana desde empoderamientos pacifistas y mediaciones entre violencias y prácticas pacifistas. Los imaginarios de paz de las ICP de BS, son positivos y superan la tradicional y restringida comprensión de la paz como simple ausencia de guerra.

Desde otra mirada, María Eugenia Ibarra Melo (2008) con el objetivo de analizar el posicionamiento político de las mujeres en un contexto de violencia estructural, tanto en las guerrilleras como en el movimiento de mujeres por la paz, realiza su investigación *Guerrilleras y Activistas por la Paz en Colombia: incursión política y rupturas identitarias*, la cual evidencia las diferentes formas de construir paz desde las mujeres como guerrilleras o desde las acciones civiles colectivas por la paz, razón por la cual subvierten los estereotipos de feminidad esencial al incursionar en espacios vedados y desde los que emergieron como sujetos políticos que confrontan las practicas patriarcales. En tal sentido, en palabras de Ibarra:

En este prolongado conflicto colombiano, las mujeres han sido víctimas, críticas y partícipes de la guerra, han sufrido sus rigores, y se han opuesto a su crueldad. En ambos grupos sus identidades personales y colectivas estaban situadas por la visión del mundo que tenían. Como diría Judith Butler (2001), de lo que estaba bien, de lo que era justo, de lo que era detestable, de lo que la acción humana es o puede ser, de lo que constituyen las condiciones de vida necesaria y suficiente. Ambas querían y quieren transformar el mundo social porque estaban y están constreñidas por las normas, por la violencia estructural, que padecían y

padecen y lo hacían y lo hacen por razones de justicia social. Ambas pensaban y piensan que existían buenas razones para que algunas órdenes sociales fueran y sean transformadas. Las guerrilleras, como revolucionarias, y las pacifistas, como mujeres que cuestionan las nociones de la realidad y plantean la institución de nuevos modos de construir esa realidad. (Ibarra, 2008, p. 82).

De igual manera, esta construcción de paz desde las mujeres, se manifiesta en el estudio realizado por la misma autora, *Acciones Colectivas De Mujeres Por La Verdad, Justicia Y Reparación* donde busca analizar las manifestaciones públicas organizadas y la alteración creativa del orden, especificada en dos organizaciones como la ruta pacífica de las mujeres y la iniciativa de mujeres colombianas por la paz. En el contexto del Conflicto armado (Charlier y Ryckmans citados por Ibarra, 2011) afirman que “*las mujeres han demostrado su capacidad para organizarse en cooperativas y en movimientos sociales, en tiempos de crisis, con el fin de responder a las necesidades de sus hogares y de promover sus derechos políticos y sociales*”. Esto las ha conducido a revalorar la maternidad biológica y decidirse por una maternidad política, que exige la apropiación del espacio público para la deliberación.

En este sentido, las diferentes acciones colectivas de las mujeres entorno a la paz dan muestra de las diversas materializaciones pacíficas que las organizaciones y movimientos sociales de mujeres han impulsado en medio de las situaciones de conflicto vividas en Colombia y que han permitido incluso generar diferentes formas de maternidad biológica y política.

Vale decir que la teoría sobre la acción colectiva como lo aclara Ibarra “*presta poca atención a las mujeres como actor en los movimientos sociales y a las formas en que el género se construye en el proceso político, organizativo y cultural*” (Ibarra, 2011). Esta investigación de las acciones colectivas, “*permite establecer que las ideologías de género pueden dar forma a nuevos movimientos sociales y afectar sus discursos, objetivos, tácticas y los resultados que esperan quienes se movilizan* (Moghadam, 2003 citado por Ibarra, 2011).

Del mismo modo la mirada de prácticas de justicia por parte de las mujeres, en el estudio titulado *Género, Conflicto Y Prácticas de Justicia en la Ciudad de Santiago de Cali-Colombia*, realizado por el grupo de investigación “En Conflictos” en el año 2005. Hace la reflexión sobre el papel de las mujeres como actoras sociales en la construcción de prácticas de justicia –sean institucionales o alternativas–, sobre la forma como se construyeron esas prácticas en situaciones de conflicto social o jurídico, y el aporte a los derechos de las mujeres y de sus comunidades, además de la contribución de éstas a la justiciabilidad.

En este estudio se encontró que las prácticas de justicia y los procesos de exigibilidad y de justiciabilidad de los derechos realizado por la Fundación Paz y Bien, la Fundación Asamblea por la Vida y la Libertad, y la Asociación de Unión de Trabajadoras del Hogar Remuneradas, se hace visible el impacto del movimiento social de mujeres en Cali y su forma de trascender contextos, historias, conflictos y violencias sociales. “*El movimiento social de mujeres es el alma de estas reivindicaciones y procesos organizativos, evidenciando la transformación de su papel de madres, esposas y trabajadoras domésticas*” (Lagarde, 2003) a mujeres actoras de la sociedad civil y gestoras del posconflicto y de la justicia en Colombia, en cuanto a construcción alternativa de confrontaciones y justicias por vías ciudadanas:

Las mujeres contribuyen a transformar la historia: las primeras frente a la violencia cotidiana, la pobreza, la exclusión social y los conflictos intrafamiliares y de jóvenes, las segundas frente al secuestro y el conflicto militar-colombiano y las terceras frente a la explotación laboral, el sometimiento étnico-cultural y la subvaloración de género del trabajo doméstico.

Por otra parte, las investigaciones sobre la paz han visibilizado las construcciones que han hecho las mujeres desde el ejercicio ciudadano de elegir y ser elegidas.⁶ En esa medida Buendía (2014) en su tesis doctoral *Representación Política Y Liderazgo De Mujeres, Un Estudio Comparado Sobre Latinoamérica Con Énfasis En Colombia*, presta especial atención a la importancia de los liderazgos de las mujeres, sus logros, reivindicaciones y transformaciones en el ámbito público.

En ese sentido, explora algunos de los cambios en Latinoamérica asociados al liderazgo femenino con relación a la igualdad de oportunidades y la igualdad de género, por último hace especial énfasis en el caso colombiano y cómo esta lucha también se enmarca dentro de la lucha por la justicia y la paz.

La naturaleza política de las luchas de las mujeres, de los movimientos feministas, de los movimientos de madres contra la violencia, y de los movimientos por la supervivencia politizados, etc., produjeron y producen resultados de carácter político como cambios

⁶ El derecho de elegir y ser elegidas se contempla en el artículo 40 de la constitución política de Colombia, referente a los derechos políticos; en el caso de las mujeres este se ha traducido en la lucha por el reconocimiento de su participación política sin ningún tipo de discriminación o prejuicio por el hecho de ser mujeres. Este ejercicio de exigibilidad se ha enmarcado en la ganancia progresiva de las mujeres en los espacios públicos, de toma de decisiones y debate político, espacios que históricamente han sido negados como producto de la división sexual del trabajo y el confinamiento de las mujeres al ámbito de lo doméstico.

legislativos , institucionales, en las mentalidades y en la vida cotidiana del siglo pasado y del presente. (Buendía, 2014, p. 4)

Las mujeres históricamente han ejercido el liderazgo de forma distinta dirigido a formas no violentas, este planteamiento está ligado al debate de si está marcado por una construcción cultural o si es una determinación biológica, pues se ha enmarcado a las mujeres en la postura de ser naturalmente pacíficas, relacionando a los hombres directamente con la violencia. Esta postura de relacionar a las mujeres directamente con la paz, las relega al ámbito de lo privado y continúa legitimando el poder masculino al ámbito de lo público. Sin embargo existen mujeres que a través de su accionar político han trascendido y reivindicado nuevas formas de liderazgo y construcciones de paz, por tanto:

El liderazgo político femenino se plantea pues como más abierto y transparente, se denomina “nuevo liderazgo” o “liderazgo femenino”. Precisamente se cree que este es más interactivo, estimula más la participación, y en el actual contexto de crisis económica y política que ha degenerado en desconfianza, corrupción política y abstencionismo, se pide más transparencia y honestidad (Buendía, 2014, p. 6).

Es importante reconocer los liderazgos ejercidos por las mujeres en su territorio; sus miradas, sus apuestas y sus luchas encaminadas a la configuración de la paz, de igual forma son importantes las diferentes expresiones de las mujeres en el movimiento social por la paz, en este sentido cabe resaltar en nuestro ejercicio de indagación los estudios realizados por la Corporación Sisma Mujer y MZC (2010) ,las cuales realizaron un *Diagnóstico Sobre Mujer, Paz Y Seguridad En Colombia*, donde describen el contexto del conflicto armado colombiano y de las mujeres, de igual forma reconstruye el mapa de intervención del movimiento social de mujeres en temas de paz y seguridad

describiendo el origen, las principales acciones, el impacto y posicionamiento frente a coyunturas claves ocurridas durante los últimos 10 años en los procesos o intentos de negociación con actores armados.

Dicho estudio se encargó de rastrear lo ocurrido en materia de paz con cinco expresiones del movimiento social de mujeres colombiano, entre las cuales se encuentran: la red nacional de mujeres, la ruta pacífica de las mujeres, la asociación nacional de mujeres campesinas e indígenas de Colombia (ANMUCIC), la organización femenina popular (OFP) y la iniciativa de mujeres por la paz (INP). Por tanto:

El surgimiento del trabajo en temas de paz por parte de las organizaciones de mujeres tiene como fundamento común la necesidad de incidir en el desmonte de la lógica de la guerra, visibilizar los efectos desproporcionados del conflicto armado en la vida de las mujeres y poner de presente la voz de las mujeres en contra de la guerra y a favor de la paz. La iniciativa de las organizaciones de mujeres en temas de paz es considerada como la tercera ganancia más importante del movimiento de mujeres en Colombia, a la par del derecho femenino al sufragio y la reforma constitucional de 1991 (Cockburn, citado por Sisma Mujer & MZC, 2010).

Por lo tanto, este estudio es un referente importante de la presente investigación porque permite mostrar que las mujeres han venido construyendo iniciativas de paz y han potenciado su papel protagónico frente a la generación de propuestas de paz en el marco de los procesos de negociación que de la misma se ha dado en la historia del país, este acumulado resalta la pertinencia de indagar sobre las prácticas sociales de paz del movimiento social, a través del caso del proceso Nacional Confluencia de mujeres para la acción pública, como aporte a la visibilización de esas otras apuestas de paz, descritas a partir de los elementos

coyunturales de su emergencia política y las distintas construcciones colectivas, que permiten ver no solo cómo las mujeres se están pensando la paz sino cómo la construyen a partir de la vivencia cotidiana en sus organizaciones sociales.

3.2 Posibles conclusiones:

Estudiar la paz construida a partir de las mujeres, sus prácticas y construcciones, es apostar desde luego a una transformación del conocimiento científico el cual ha estado reseñado y configurado desde miradas masculinas de la realidad. De igual forma, conocer los estudios sobre las construcciones de paz de las mujeres a través de múltiples escenarios, la movilización social, las acciones colectivas y romper con la lógica del ser mujer ligado a la pacificación por un sustento biológico, genera para la investigación nuevas perspectivas sobre las formas de abordar la temática mujeres y prácticas de paz, puesto que se dan multiplicidad de formas de hacer y configurar la paz haciendo una relectura de la historia y transformando incluso, categorías culturalmente construidas como lo son el ser mujeres.

A partir de las investigaciones recogidas se evidencia que a nivel regional los estudios de paz están enmarcados respecto a los imaginarios y prácticas sociales guiadas por grupos humanos que se encuentran a partir de diferentes intenciones y motivaciones como sucede con las festividades de la región, así como en las comunidades y su hacer cotidiano en torno a lo educativo; por otro lado las investigaciones a nivel nacional, sobre paz, dan cuenta de aquellas acciones y construcciones colectivas desde el movimiento social y de las formas particulares que se dan desde las mujeres, dónde se promueven distintas vertientes de construcción de paz, entendida esta más allá del silenciamiento de las armas.

Algunas de las tendencias desde las cuales se concibe la paz, entendida esta como diversa en sus concepciones y construcciones, es desde el cuidado, la negociación, la resistencia, así por ejemplo las fiestas como práctica social de paz, están en el marco de ser un escenario pedagógico desde la convivencia; así mismo las investigaciones sobre el movimiento social y sus prácticas de paz desde las mujeres, evidencian el accionar que llevan las mujeres por el reconocimiento de su lucha como actoras sociales, es así como Esperanza Hernández Delgado y María Eugenia Ibarra Melo evidencian los aportes que se gestan en distintas organizaciones, donde se habla de la paz como inacabada, pero además como subversora de los órdenes patriarcales, además de evidenciar el trabajo que se realiza para promover el acceso a derechos políticos y sociales que han sido vedados históricamente a las mujeres.

La bibliografía analizada muestra cómo las diferentes investigaciones alrededor de la relación de las mujeres con la paz ha venido estudiándose a partir de las formas de vida alternativas al conflicto sociopolítico y armado en Colombia, de igual manera, desde los movimientos de mujeres y víctimas, se ha venido analizando y estudiando las formas otras de organización social de las mujeres alrededor de su condición. Si bien algunas de las investigaciones expuestas tocan el tema de las transformaciones de las mujeres ya sea desde los movimientos sociales, insurgentes, institucionales o liderazgos públicos, es necesario que los estudios futuros dejen a un lado la categoría de mujer- víctima, de la cual existe bastante documentación, y se empiece a pensar y estudiar las diferentes construcciones en ocasiones silenciosas de las mujeres en los barrios populares, en espacios comunitarios donde primen los estudios de paz, desde las mujeres como agentes de cambio.

Capítulo 4: Referente Conceptual

4.1 Movimiento Social

Es necesario acotar que se recogió en este documento algunas definiciones de lo que es el movimiento social entendido este como diverso y complejo, así que lo planteado es desde un aspecto general sobre lo que es el MS, es por ello que se debe iniciar por decir que Los movimientos sociales tienen algunas diferenciaciones en tanto existen diferentes expresiones y motivaciones respecto de su existencia, los movimientos sociales se incluyen en la categoría de los “actores políticos colectivos” ya que a pesar de las grandes diferencias que éstos mantienen con los partidos políticos y los grupos de presión o interés, los actores políticos colectivos comparten:

- Una relativa estabilidad organizativa;
- Una comunidad de objetivos, ideas e intereses entre sus miembros;
- Una línea de acción coordinada y organizada; y, finalmente,
- La voluntad de intervenir en la política incidiendo así en la gestión de un conflicto social.

Cuadro 1. Una tipología ideal de actores colectivos

	Movimientos sociales
Estructuración	Horizontal, variable, informal, redes
Discurso	Transversal
Ámbito de intervención	Social, no convencional, contencioso
Orientación hacia el poder	Cambio/ Enfrentamiento
Recursos	Relatos alternativos/ Miembros comprometidos

Se podría afirmar que un movimiento social es un agente de influencia y persuasión que desafía las interpretaciones dominantes, sobre diversos aspectos de la realidad, incidiendo así en todos los ámbitos de la política:

- En el ámbito simbólico porque es un sistema de narraciones que pretende crear nuevos registros culturales, explicaciones y prescripciones de cómo determinados conflictos son expresados socialmente y cómo el statu quo ante “debería” ser rediseñado;
 - En el ámbito interactivo porque es un actor político que incide en el conflicto social y pretende cambiar la correlación de fuerzas existente en un ámbito concreto de conflicto;
 - En el ámbito institucional porque incide e impacta en (transformando o tensionando) los espacios que regulan y canalizan las conductas de los actores a través de acciones no convencionales y contenciosas; y
 - En el ámbito sustantivo porque es un instrumento de cambio de la realidad.
- (Salvador, 2016)

4.2 Mirada desde el feminismo

Para empezar a hablar desde este lugar, consideramos necesario, manifestar que no existe una teoría formal sobre investigaciones desde el feminismo, por lo cual se toman algunos referentes para realizar unas aproximaciones, entendiendo este como el lugar desde consideramos debemos hablar:

Las feministas del punto de vista, de acuerdo con la importancia de la inclusión de las mujeres en los espacios de producción del conocimiento, empezaron sus andares atribuyendo un lugar epistémico privilegiado a las mujeres, quienes, como grupo minorizado, detentarían por esa causa una visión de la realidad menos hegemónica y corrupta. (Martinez, Biglia, Luxán, Bessa, & Jordi, 2014)

Así mismo entender el feminismo como ejercicio de deconstrucción y re-existencia hace que hoy decidamos ubicarnos desde el lugar de investigadoras desde el feminismo.

Los feminismos decoloniales y postcoloniales, precisamente, nos hacen ser plenamente conscientes de las complejidades y heterogeneidades de nuestro mundo contemporáneo, y a menudo visualizan los prejuicios y el desconocimiento que conserva el saber occidental respecto a otras producciones culturales de conocimiento (Martinez, Biglia, Luxán, Bessa, & Jordi, 2014)

Consideramos el aporte de Virginia Olosen como fundamental para comprender que es necesario ubicarse en un lugar distinto en la investigación:

Las feministas abarcan desde las evaluaciones de las vidas y las experiencias de las mujeres que ponen en primer plano los subjetivo y la producción de subjetividades hasta los análisis de las relaciones mediante la investigación de los movimientos sociales. (Norman & Yvonna, 2012)

4.3 Una mirada a las prácticas sociales

Realizar un mirada epistemológica a la categoría de prácticas sociales parte de reconocer que en el campo de las ciencias sociales no existe una teoría formal frente a lo que

se entiende por practica social, más bien existen distintas aproximaciones de conocimiento de la misma, desde diversos autores. En tal sentido, en este capítulo haremos un recorrido con respecto a los planteamientos claves de cada autor, en diálogo con apreciaciones de las investigadoras que nos permita tener un referente con respecto a lo que entendemos por practica social, como estudiarla y porque.

Inicialmente cabe distinguir de qué se está hablando cuando nos referimos a la acción y a la práctica, porque en ocasiones solemos tomarlas como sinónimos, siendo dos conceptos distintos; en primer lugar, las acciones desde la interpretación de (Runge; s.f) “*son cosas realizadas intencionalmente o por una razón*”; mientras las prácticas sociales se conciben como “*patrones de comportamiento corporales, esquemas cognoscitivos, transubjetivos y adscripciones de sentidos subjetivos rutinizados*” lo que conlleva a entender la práctica como algo carente de intencionalidad, que para estudiarle debemos recurrir a la performativa, para darles materialidad y sentido, es en esa materialidad que entran las acciones ya que a través de estas se hacen visibles, concretas en espacio y tiempo, observables de forma pública; por lo tanto, los objetivos de la investigación están orientados a identificar esas acciones de paz de las mujeres a través de la caracterización y descripción de sus acciones continuadas con objetivos claros respecto de sus objetivos como organización, para develar las prácticas sociales de paz implícitas.

De acuerdo, a la distinción entre acción y práctica, esta última, es importante profundizarla a través de los aportes teóricos que han elaborado varios actores en el campo de las ciencias sociales; (Runge; s,f) presenta en su texto *Análítica empírica de la praxis educativa* (escolar y extra-escolar), aportes al campo disciplinar y profesional de pedagogía desde una teoría de las prácticas, dos generaciones en el estudio de esta categoría:

Una primera generación donde los planteamientos de los autores tienen como centro al cuerpo como incorporador de lo social desde su materialidad, expresiones y situacionalidad. Es así que en esta primera generación están autores de la sociología como: Pierre Bourdieu y Anthony Giddens, como también las conceptualizaciones de Michel Foucault.

Bourdieu y Giddens quienes ubican la noción de prácticas sociales desde la dialéctica entre lo ontológico y lo social, no como dos perspectivas separadas ni mezcladas, sino como dos esferas constituyentes y constitutivas de la vida social; aunque los dos autores comparten la perspectiva general mencionada anteriormente frente a la práctica social, cada uno la desarrolló con elementos distintos.

De esta manera, para Bourdieu (citado por Jaramillo, 2012) *“las prácticas sociales están contenidas las estructuras sociales y estructuras mentales, o los sistemas de división objetivos y los sistemas de clasificación incorporados, ambos interconectados entre sí, en tanto construcciones históricas y cotidianas, objetivadas e interiorizadas”* es decir, se da una dinámica de doble vía donde la realidad social es objetivada pero al mismo tiempo es interiorizada por el actor social que la incorpora a su subjetividad de manera ritunizada.

En la teoría de Bourdieu la práctica social se dinamiza a través tres elementos claves: **1/ el habitus** (que se asumen como disposiciones permanentes que se configuran como esquemas de percepción y pensamiento generales que permiten habitar el mundo de una forma particular, que pasa también por interpretar la “Hexis” que está relacionada con las actitudes y posturas corporales que las personas asumen y expresan ante los demás y su

mundo cotidiano y que implícitamente vendría siendo una manifestación del habitus; **2/ el campo**, que es el o los espacios sociales en los que se desenvuelven las personas, espacios que tienen sus propias lógicas y se nutren de los capitales; **3/ capital**, son esos insumos de tipo social, financiero, simbólico, cultural a los cuales tienen acceso las personas y que condicionan su manera de ser y estar en el mundo.

Por lo tanto, la dinámica entre estos tres elementos permite conocer y visibilizar las prácticas sociales en el mundo de la vida cotidiana.

Por otra parte, desde la perspectiva de Giddens (citado por Jaramillo, 2012) la práctica social es entendida como “(...) *actividades humanas sociales que operan en el tiempo y en el espacio, y que están atadas a registros reflexivos y discursos producidos por los mismos agentes sociales*”, en tal sentido, en la postura de este autor se hace una relación a la conexión entre las prácticas sociales y los discursos, en como las practicas están fundamentadas o más bien son alimentadas por los discursos.

De acuerdo, a las perspectivas de Bourdieu y Giddens sobre las prácticas sociales se contempla un marco general de que las prácticas sociales son formas ritunizadas permanentes y reflexivas, que ponen de manifiesto como los agentes sociales habitan el mundo. Sin embargo, desde el análisis crítico del discurso se tiene otra lectura de las prácticas sociales que contempla entenderlas no solo como practicas ritunizadas y estables en el tiempo sino también como practicas discursivas que según (Jaramillo, 2010) son “ *condensadoras de poder, en su doble condición de poder de sujeción y poder de resistencia*”, en tal sentido, la practica social comprendida desde esta mirada convoca a pensarnos la interpelación entre

prácticas y discursos, que trascienden la estabilidad y objetividad de las prácticas para ubicarlas como elementos significativos en la construcción de subjetividades, identidades, reproducciones de estructuras pero también como acciones de transformación y resistencia.

Desde otra perspectiva situada igualmente en el cuerpo como incorporación de lo social, se tienen las reflexiones teóricas de Foucault sobre el cuerpo disciplinado a través del uso del poder, explicado por Runge de la siguiente manera:

La disciplina comprende la estructura y el poder que han sido imprimidos en el cuerpo formando disposiciones permanentes. Los procedimientos disciplinarios se pueden entender entonces como una serie de prácticas sociales organizadoras —productoras de orden— que producen las reglas mediante las cuales los individuos se hacen a sí mismos —se forman— como sujetos.

Ese disciplinar de los cuerpos desde los aportes de Foucault no se da desde un poder específico ostentado por una institución o estructura, sino por situaciones y prácticas estratégicas y complejas que se expresan en los detalles más particulares sobre los cuerpos (gestos, movimientos, posturas, actitudes, desplazamientos, emociones, entre otros), que dan cuenta del cuerpo vigilado, moldeado, controlado, autorregulado; es así que ese ejercicio del poder se ha legitimado y conservado por medio de instituciones importantes para las sociedades como: la familia, la escuela, las empresas, los hospitales que reproducen ciertos disciplinamientos de los cuerpos.

De acuerdo, a lo que plantea Runge con la distinción de dos generaciones de autores que ha conceptualizado sobre prácticas sociales, ya realizamos una aproximación a Bordiue, Giddens y Foucault que centran la discusión sobre el cuerpo como incorporador de lo social y el cuerpo como manifestación de las prácticas

sociales. En la segunda generación de autores encontramos los aportes de Sherry Ortner, Theodor Schatzki y Andreas Reckwitz; quienes en sus planteamientos reconocen como centro el cuerpo pero también la ubicación de este en un entramaje histórico- cultural que es preciso interpretar y analizar cuando se habla de prácticas sociales.

Para Ortner antropóloga cultural la agencia humana es una práctica social que se relaciona con el poder y la historia, en tal sentido, las prácticas sociales solo pueden ser entendidas y leídas en articulación los eventos históricos, por consiguiente, la práctica es social en la medida en que puede dar cuenta de construcciones sociales, históricas y culturales que la configuran.

Por otro lado, para (Schatzki, 2003 citado por Runge) *“lo social es un campo de prácticas materialmente entrelazadas e incorporadas, centralmente organizadas en torno a comprensiones prácticas compartidas”*, en tal sentido, su conservación depende de lo incorporado y compartido, y su comprensión dentro de contextos temporales y espaciales específicos. Para este autor también se debe tener en cuenta las prácticas integrativas asociadas con prácticas constitutivas de un dominio de la vida social (educar, negociar, entre otras) y prácticas dispersas que tienen lugar en varios dominios o campos de la vida (describir, imaginar, cuestionar, reflexionar entre otras).

Por su parte, Reckwitz define las prácticas sociales como *“(…) rutinas mentales y corporales”*, como saber incorporado, como rutinas de comportamientos que se hacen visibles en las actuaciones de los sujetos y en las relaciones que establecen con

los demás, por consiguiente, una práctica social lleva implícito un saber práctico incorporado.

En la línea de consideraciones conceptuales que desde el campo de las ciencias sociales se ha construido frente a la categoría de prácticas sociales, en la presente investigación se enfatiza en como las prácticas sociales no son simples formas de hacer, sino también como estas se nutren y movilizan por el decir/ la representación; es así que las prácticas sociales se manifiestan en la cotidianidad, en la relación que establecemos con el otro y el mundo, en el compartir a través del encuentro e interacción; en distintos escenarios políticos, sociales, económicos y culturales.

Prácticas sociales que se tejen en un entramaje de saberes, acciones, relaciones, intereses y poderes, que dan cuenta de lo compartido pero también de la diferencia en las formas de ser, sentir, actuar y habitar el mundo desde lo individual y colectivo.

“(...) actividades humanas sociales que operan en el tiempo y en el espacio para la construcción de paz, y que están atadas a registros reflexivos, la corporeidad, las intencionalidades (motivaciones, decisiones) y discursos producidos por los mismos agentes sociales en relación con otros y otras.

Por otra parte, está la postura de la práctica como expresión de la humanidad, “la práctica social es algo más que una actividad, incluso que debe superar los acuerdos sociales desde los cuales se imponen unas funciones que los miembros de un grupo social deben cumplir en el marco de las cuales debe realizar sus prácticas sociales, que tampoco por sí mismas definen sociedades; antes que imposición, es una expresión de muchas cosas que se conjugan en el ser humano; es particularidad y socialidad, es

creación y reconocimiento sociohistórico, es manifestación ética, estética, comunicativa, política... es todo esto a la vez. (Murcia, Jaimes, & Jovany, 2016)

4.4 La Paz: construcciones y debates

“La idea de paz no existía, quizás, solo se vivía en paz, pero conforme las sociedades alcanzaron diferenciación y «complejidad», la paz –como idea–surgió para dar coherencia a las prácticas sociales” (Jiménez, 2012)

Hablar de paz es adentrarse en un complejo entramaje sobre la naturaleza humana y las sociedades, cuestiones como si el ser humano nace violento o pacífico o si por el contrario son atributos aprendidos socialmente y por consiguiente si tanto la guerra como la paz son objeto de estudio y enseñanza, emergen como aspectos que movilizan a la reflexión frente a la categoría de la paz, sus orígenes, dinámicas y construcciones.

Johan Galtung sociólogo y matemático Noruego es uno de los teóricos más representativos en los estudios sobre los conflictos y la paz, en sus aportes a una teoría sobre paz, especifica varios elementos claves para rescatar:

- El ser humano no es violento ni pacífico por naturaleza (una herencia genética) sino que estos atributos son construcciones sociales (son aprendidas).

- Que los conflictos hacen parte de las relaciones humanas, que potencian la vida en comunidad y su abordaje se debe hacer desde la creatividad.
- La paz debe teorizarse para posibilitar su estudio desde la paz misma, para superar su comprensión solo desde la categoría de la violencia.

Galtung realiza en su teoría de los conflictos un abordaje sobre los tipos de violencia que se dan en la vida cotidiana.

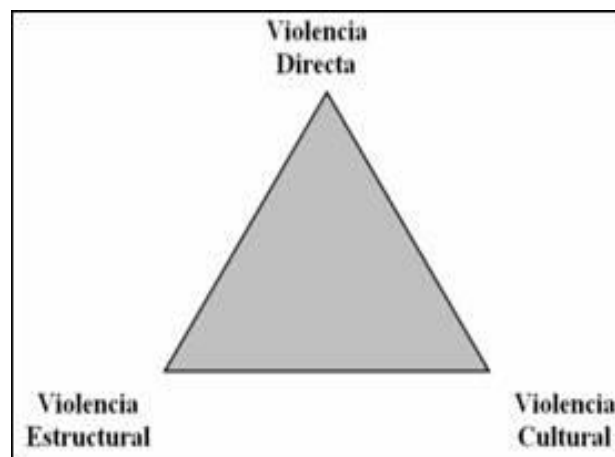


Ilustración 1. Triángulo de la violencia según Galtung

Una violencia directa, que es a más visible y se manifiesta por lo general a través de forma física, verbal o psicológica; una violencia estructural que está asociada a los sistemas políticos, sociales y económicos, que se manifiesta a través de tres elementos (según Galtung, citado por Jiménez, 2012) la pobreza condicionada (cuando no se garantiza el

acceso a bienes básicos: alimentos, vivienda, salud, educación entre otros) ; represión política (cuando se da una vulneración de derechos políticos como la libertad de expresión, de movimiento, asociación, movilización, protesta entre otros) y alienación (cuando se interponen barreras que impiden que las personas alcancen un nivel de satisfacción armónico con su existencia). Por ultimo Galtung referencia una violencia cultural que se expresa por medio de lo simbólico (religión, medios de comunicación, moda, poder, ideologías) y pueden legitimar o justificar la ocurrencia de la violencia directa y la estructural.

La deconstrucción de esas violencias se relaciona con un tipo de construcción de paz, si hablamos de desaprender la violencia directa se está en la apuesta por una paz negativa, asociada a la ausencia de guerras, de conflictos; por otra parte, si se hace mención a la violencia estructural se está en el camino de la apuesta de una paz positiva donde se busca reflexionar y construir una paz que trabaje por superar las brechas de desigualdad e inequidad en las sociedades, en tal sentido, la paz positiva implica la satisfacción de las necesidades de la población, la garantía de condiciones de vida digna (acceso real y efectivo a la vivienda, salud, educación, recreación y respuestas frente a la mitigación de la pobreza); finalmente, una violencia cultural que convoca a una paz imperfecta, compleja donde se hace necesaria la educación en cultura de paz.

De acuerdo, a lo planteado por Galtung el análisis sobre la paz no puede desligarse de las reflexiones sobre la violencia, son dos categorías que se tejen y que son los lentes con los cuales las personas perciben, viven y construyen sus realidades, están atravesadas por distintas transformaciones históricas, culturales, políticas, sociales y económicas, por eso a lo largo de la historia la paz se ha entendido de forma diversa, han sido variadas las posibilidades y apuestas de paz, y esto se traduce en cómo se han desarrollado los estudios

para la paz. López (2011) nos muestra a través de un cuadro ilustrativo las etapas de los estudios para la paz que nos permiten ubicar la línea o perspectiva de paz asumida desde nuestra investigación.

TRES ETAPAS EN LOS ESTUDIOS O INVESTIGACIONES PARA LA PAZ

(Lopez, 2011)

Etapa	CARACTERÍSTICAS
1930-1959	Enfoque violentólogo Estudio científico de la guerra Concepción de la paz como ausencia de violencia directa. Paz negativa. Surgimiento de la polemología Estudio de la guerra (guerra entre estados)
1959-1990	Creación del Instituto para la paz de Oslo Surge el concepto de paz positiva Énfasis en la justicia y el desarrollo (satisfacción de necesidad de seguridad, bienestar, libertad e identidad)
1990- Actualidad	Se desarrolla el concepto de violencia cultural. Se introduce el concepto de cultura de paz. Énfasis en la educación y la comunicación para la paz. La paz toma posición central. Nuevas búsquedas epistémicas y metodológicas. Paz imperfecta.

Los estudios sobre la paz según López (2011) inician desde una concepción de la paz como ausencia de guerras, de violencia directa; en tal sentido, la paz era estudiada desde un enfoque violentólogo; posteriormente, entre 1959 – 1990 surge el concepto de paz positiva ligada a la violencia estructural, aquí cabe resaltar los aportes de los movimientos pacifistas,

de liberación, movimientos feministas, movimientos sociales que desde sus reivindicaciones y apuestas propias dieron el debate sobre pensarse esas causas o elementos estructurales en las sociedades que convocaban a la opresión, represión y desigualdad y que por lo tanto una apuesta de paz debía trascender la idea de solo la usencia de guerras. En el tránsito hacia los años 90 hasta la actualidad los ideales y apuestas de paz se han centrado en nuevas búsquedas epistémicas de estudiar y entender la paz, una paz que puede ser imperfecta, en donde se enfatice la educación y la comunicación para desaprender una cultura de la violencia (costumbres, tradiciones, saberes, practicas fundamentadas en lógicas violentas de exclusión, discriminación, injusticia, control, normalización, competitividad, individualismo) para tejer una cultura para la paz (donde las relaciones sociales se construyan desde la cooperación, reconocimiento del otro, la diversidad, la compasión, la no-violencia, entre otras).

En esta etapa de estudios para la paz en la que estamos, la paz se ha complejizado y se ha puesto en debates que pasan por transformación epistemológicas sobre la paz, que convoca a reflexionar de forma crítica sobre qué paz estamos hablando, que propósitos tiene y en que marcos referenciales históricos, sociales, políticos y económicos se construye esa paz.

En la actualidad no solo siguen vigentes las apuestas de paz negativa, positiva y cultural sino que también han venido circulando discursos y prácticas frente a una paz liberal, aquella que se presenta como la salvación ante las situaciones del postconflicto que se basan en la construcción de mecanismos estatales a través de la promoción de buena gobernabilidad, mercados libres, instituciones que cumplan las leyes, los derechos humanos y que se fundamentan en la oferta de atributos como la seguridad y el desarrollo para toda la población.

Una paz liberal que se fundamenta en las lógicas de la conservación de los diferentes sistemas de opresión: colonialismo, capitalismo y patriarcado, que se nutre de ellos pero que también posibilita su perpetuación.

Ante esta paz liberal han surgido cuestionamientos y debates que emergen en el marco del surgimiento de las epistemologías del Sur con los aportes de Boaventura de Sousa Santos, una epistemología que cuestiona la universalidad del saber para centrar la construcción de saberes otros en un contexto histórico, cultural, social y político determinado, especialmente esos saberes y practicas otras que se tejen en territorio que han sufrido opresiones y desigualdades históricas como los territorios Latinoamericanos.

De esta manera, pensarse en esos saberes y prácticas otras, implica un proceso de descolonización del conocimiento hegemónico, que invisibiliza otras formas de ser y estar en el mundo.

Por lo tanto, descolonizar la paz es una apuesta epistémica que según Fontan (2013):

Implica una introspección de todos los aspectos de la industria de la paz, la trascendencia de la élite estructural hacia la formación y facilitación de procesos endógenos, sostenibles comunitarios de paz. Ello parte de lo invisible al primer plano e involucra el desmantelamiento de las narraciones “oficiales” que reivindican a la primera persona y a las experiencias subjetivas de todos aquellos involucrados como visible y relevante.

Por consiguiente, descolonizar la paz es ubicarla en un tiempo y contexto determinado, que su construcción es histórica – social y debe emerger de los saberes, experiencia y prácticas de las comunidades en sus territorios, que trascienda los

discursos homogeneizadores y universales de la paz, para rescatar y reconocer cómo desde las localidades y comunidades desde hace mucho tiempo se han venido tejiendo concepciones y apuestas de paz, que no han tenido resonancia porque el mecanismo oficial de la paz liberal las ha ocultado pero que en la presente investigación se hace necesario hacerlas visibles como aportes significativos a la construcción de paz en Colombia.

Capítulo 5: consideraciones metodológicas

5.1 Enfoque

La presente investigación se abordó desde un enfoque cualitativo, el cual posibilita una aproximación a la realidad construida desde el pensar, sentir y actuar de los actores sociales siendo ellos los que dotan de sentidos y significados sus experiencias y vivencias, poniendo manifiesto sus formas de ser y estar en el mundo. En tal sentido, la investigación cualitativa a través de información descriptiva permite acercarse a las prácticas sociales de paz del movimiento social, el caso del proceso Nacional de Confluencia de Mujeres para la acción pública.

El enfoque cualitativo de investigación se caracteriza por su naturaleza, dialéctica y sistémica (Martínez, 1997b, 1999a, 2004a); una apuesta dialéctica entre el investigador (con sus creencias, intereses, saberes) y los actores sociales (intereses, saberes, experiencias, creencias), que interactúan para dar cuenta de las realidades en construcción, enfatizando en

el protagonismo de las voces, cuerpos, sentires y prácticas de los actores sociales, siendo aquí el investigador un pretexto para convocar a la narración y visibilización de las mismas.

5.2 Perspectiva feminista

Metodológicamente es un estudio cualitativo que se ubica desde la perspectiva feminista, entendiendo que no existe una metodología en sí feminista, pero sí una perspectiva que orienta el ejercicio de recolección de los datos entendido así por diferentes autores.

Como investigadoras reconocemos nuestra posición de militantes del proceso a investigar, aproximándonos a un conocimiento situado en un contexto social, cultural e histórico determinado, un conocimiento con apertura a la crítica y debate, que se reconstruye de forma colectiva a partir del rescate de las voces, sentires, sueños, confianzas que las mujeres- compañeras de proceso nos compartieron en este caminar investigativo y que posibilitó a través de unas metodologías adecuadas y una rigurosidad, dar cuenta de las prácticas sociales de paz del proceso confluencia de mujeres para la acción pública.

Entendiendo que como lo plantea Virginia Olosen *“dentro de las mismas ramas de la investigación feminista (experimental o tradicional), hay desacuerdos sobre muchos temas, como la postura teórica más eficaz, el tratamiento de las voces y la investigación para el uso de la política”* (Norman & Yvonna, 2012)

Sin embargo hay que resaltar que la investigación feminista cualitativa en sus muchas variantes, definidas o no de modo consciente como feminista, problematiza las diversas situaciones de las mujeres y las instituciones, materiales y estructuras históricas de género

que las enmarcan. Remite el estudio de esa problemática a marcos teóricos, de políticas o de acción a fin de lograr la justicia social para las mujeres. (Norman & Yvonna, 2012)

Por consiguiente el diseño que a continuación presentamos se orienta desde el enfoque investigación cualitativa, desde una perspectiva feminista.

5.3 Diseño

En el proceso de aproximación a esas prácticas sociales de paz del movimiento social el caso del proceso de Confluencia de Mujeres para la acción pública, se enmarcó la investigación en el método de estudio de caso, ya que este método posibilitó dar una mirada específica y holística al fenómeno estudiado desde su flexibilidad en la integración de diversas metodologías y perspectivas investigativas.

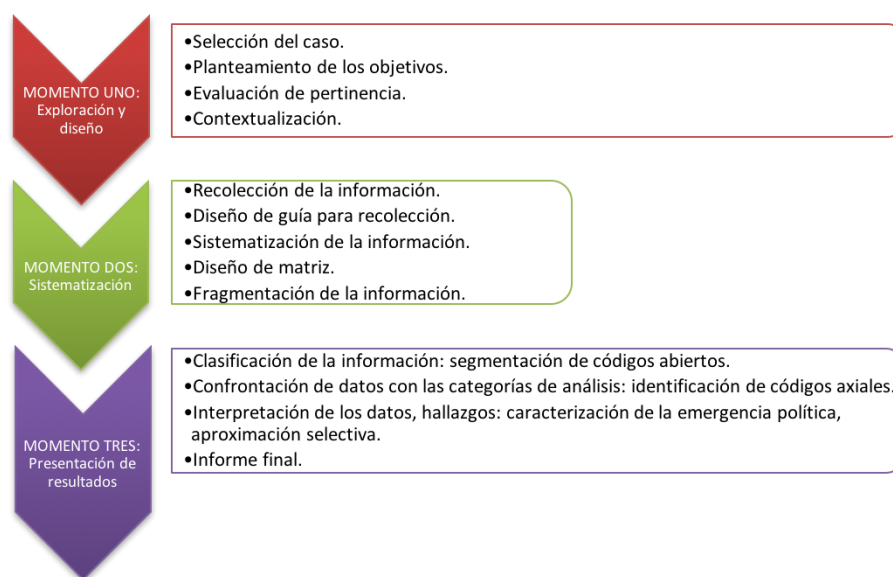
Un estudio de caso puede estar enfocado en una institución, grupo, hecho, fenómeno o relación que sea de interés para los/as investigadores pues considera que es relevante profundizar en el mismo por su valor e importancia. En la investigación se focalizó el estudio de un proceso social que se asume como un escenario de articulación nacional de organizaciones de mujeres como lo es la Confluencia de Mujeres, a partir de la caracterización del contexto de emergencia y la descripción de la categoría de práctica elementos claves para develar las prácticas sociales de paz, que dadas las características del método de estudio de caso “permitió abordarlos con la profundidad requerida para su comprensión holística y contextual” (Vasilachis, 2006).

Por consiguiente, el estudio de caso permitió aproximarnos a una descripción del fenómeno a investigar recuperando las voces, sentires, acciones de las mujeres como sujetas constructoras de realidades sociales.

5.4 Proceso metodológico

A continuación se describirán los pasos en el proceso de recolección y análisis de los datos que se han dividido en tres momentos específicos.

5.4.1 Etapas del proceso de recolección y el análisis de los datos



Momento 1. Exploración y Diseño

Selección del caso, aquí se da a través de la intencionalidad dada por la militancia en la organización escogida, además de la intención de generar un análisis del proceso y de esta manera ampliar el panorama sobre la organización entendida esta, como relevante en la coyuntura, es así que procedemos a definir los objetivos de la investigación, a partir de la pregunta problema, por ello es necesario ubicarnos como investigadoras, respecto de la pertinencia y así mismo la contextualización

Momento 2. Revisión documental

Es aquí donde se procede a realizar la recolección de la información y se decide cuál es la forma adecuada a partir del método de investigación del que se parte, es por ello que se toman algunos elementos de la teoría fundamentada, como lo es la codificación axial, por lo cual se diseñan las distintas guías de recolección y se definen los instrumentos a utilizar, y se define que sea a partir de la revisión documental, de los distintos encuentros de la organización, la línea de vida, y el relato autobiográfico; después se sistematiza la información, para la cual se realiza el diseño de matrices, y se prosigue con la fragmentación.

Matriz 1 de recolección de la información.

FECHA	DOCUMENTO	CONTENIDO	QUIÉNES	DÓNDE	CÓMO

Momento 3. Presentación de resultados

La clasificación de la información se da con relación a la línea de tiempo, marcada por los años de estudio de la confluencia; desde la lectura de diferentes texto, la identificación de códigos abiertos, se organiza la información, posterior se da la segmentación, por medio de las matrices, la construcción de la matriz de códigos axiales donde se establecen grupos amplios en los cuales se condensa parte de la información, para

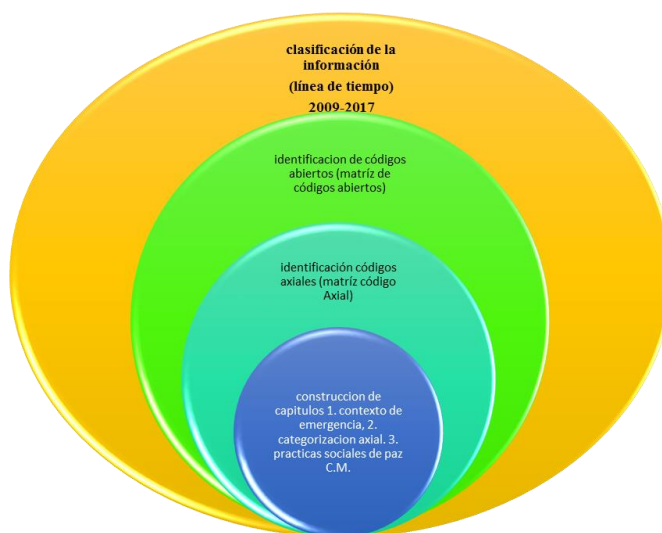
finalmente proceder a la construcción de tres capítulos en los cuales se habla del contexto de emergencia, el análisis de los códigos axiales encontrados a partir de la segmentación y finalmente la aproximación de compresión de códigos selectivo.

Matriz 2 código Abierto

documentos	Código abierto	fragmento
------------	----------------	-----------

Matriz 3 código axial

Documento	Código abierto	Código axial
-----------	----------------	--------------



5.5 Criterios de validéz

La presente investigación se utilizó algunos criterios de validez, partiendo de lugar y la perspectiva como investigadoras desde la cual nos ubicamos, es así que partimos desde el pensamiento pos-estructuralista, el cual, *“defiende que deben elaborarse un nuevo grupo de criterios divorciados de las tradiciones positivista y pos-positivista. Esta reivindicación surge, sobre todo, desde «voces» hasta ahora olvidadas o silenciadas que configuran nuevas epistemologías y ofrecen su visión particular acerca de las cuestiones relacionadas con la representación y legitimidad de la investigación cualitativa que hoy, más que nunca, muestra su gran polifonía: feminismo, estudios étnicos, culturales, marxistas... Así, clase, raza, género y etnicidad perfilan el proceso de investigación* (Esteban, 2000)

Por otro lado (Lincoln, 1996 citado por esteban, 2000) plantea que *la investigación científica se enfrenta a tres nuevos compromisos: en primer lugar, a nuevas y emergentes relaciones con los participantes; segundo, a posicionamientos profesionales, personales y políticos hacia el uso de la investigación y su potencialidad para promover la acción y, finalmente, a una visión de la investigación que posibilite y fomente la justicia social, la diversidad y el discurso crítico.*

En esta investigación se toman los siguientes criterios:

Perspectiva epistemológica⁷: lo que se pretende entonces develar es que al hablarse desde la mirada de nosotras se está contando una verdad, que representa unas formas de ver el mundo específicas y que se complementan con unas otras.

Voz⁸: la investigación se enmarcó en un primer lugar en reconocer la voz de las mujeres que desde sus distintas realidades han vivido el proceso de la confluencia, y se presenta entonces allí mujeres, jóvenes, adultas, campesinas, negras, urbanas, que en muchos casos pertenecen al grupo de las excluidas.

Subjetividad crítica⁹ al ubicarnos desde el feminismo y la militancia propia en la investigación, pretendemos develar elementos del proceso, pero además entenderlo.

Hallazgos

Contextualización del caso- matriz, revisión documental y posicionamiento como autoras, investigadoras militantes.

Segundo momento: qué hicimos en el trabajo de campo.

⁷ *Perspectiva epistemológica*. Existe un grupo de criterios de calidad asociados con cuestiones epistemológicas que suponen el reconocimiento y explicitación por parte del investigador de su postura frente a aquéllas. Desde el pos-estructuralismo, se reconoce que no es posible representar una única verdad; cualquier texto siempre es parcial e incompleto y se elabora desde una perspectiva social, cultural, histórica, racial y de género particular. Los textos deben mostrar estas posturas de manera que se reconoce que la imparcialidad y objetividad del autor limitan la calidad de la investigación

⁸ *Voz*. La voz, quien habla, a quién, desde qué propósitos construye una determinada realidad. Múltiples y alternativas voces deben impregnar los textos en la investigación cualitativa. Voces hasta ahora ignoradas, reprimidas o invisibilizadas en discursos pretendidamente científicos y objetivos.

⁹ *Subjetividad crítica*. Diversos términos se utilizan para referirse a este criterio emergente: subjetividad crítica, subjetividad transformadora y reflexividad crítica. En esencia, se refiere al reconocimiento de que el investigador no es una figura aislada del contexto, grupo, cultura... que intenta comprender y representar sino que forma parte de él

Tercer momento: análisis de la información, resultados.

5.6 Unidad de análisis

La población en la presente investigación está integrada por las mujeres que participan en el proceso Nacional Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.

5.7 Unidad de trabajo



Se desarrolló a través de actoras claves dentro del proceso, diecinueve mujeres que tenían las siguientes características:

- Coordinadoras regionales y fundadoras
- Tiempo en el proceso
- Suficiente claridad de la propuesta política del proceso

5.8 Técnicas

Para la recolección de la información se seleccionaron técnicas acordes al diseño de investigación y los objetivos, de tal manera, que se pudiera dar cuenta de las prácticas sociales de paz del movimiento social, el caso del Proceso Nacional de confluencia de mujeres para la acción pública. Dentro de las técnicas utilizadas se encuentran:

- Relato autobiográfico: es una técnica narrativa que posibilita aproximarse a la experiencia de vida de las mujeres que hacen parte de la confluencia de mujeres, desde su protagonismo como narradoras de sus motivaciones, intenciones y decisiones sobre la paz; narraciones que desde esta técnica trasciende el carácter meramente descriptivo y nos adentra en el cómo narrarse a sí mismas, conlleva a pensarse en la construcción de identidades personales y colectivas. En tal sentido, para (Arfuch, citado por Gutiérrez, 2010), en una interpretación de los planteamientos de Lejeune afirma que “el espacio biográfico nos lleva a la narración para darle un sentido a la propia vida, pero también, al otro, como interlocutor necesario para el conocimiento de uno mismo. En esta relación dialógica se da la construcción de la identidad y la alteridad”.

Por lo tanto, el relato autobiográfico posibilita encontrar el sentido y significados que lo narrado tiene para la persona y como lo expresa en sus maneras de enunciación, así como de las formas de ser y estar en el mundo.

El relato autobiográfico en la investigación fue trabajado con 7 mujeres que asumen el rol de coordinadoras regionales.

- Línea de vida: la línea de vida es el uso de símbolos y esquemas que permiten resaltar momentos o eventos significativos en un proceso, en la investigación la empleamos para rescatar esos momentos importantes en la historia colectiva del proceso de confluencia de mujeres como parte de su caracterización; este ejercicio se desarrolló con la participación de 15 mujeres durante un espacio de

coordinación nacional a través del uso de preguntas orientadoras y elementos como fotografías.

- Revisión documental:

En el proceso de investigación se recurrió a una consulta detallada de documentos insumo de la confluencia de Mujeres como las relatorías de los espacios de encuentro.

La revisión documental es relevante porque permite conocer más del proceso (debates, dinámicas, construcciones) a través de lo sistematizado en la narración escrita, que como lo expresan (Latorre, Rincón y Arnal, 2003) la revisión documental es el proceso dinámico que consiste esencialmente en la recogida, clasificación, recuperación y distribución de la información. Esto último, se complementa con la información recopilada por medio de otras técnicas como las entrevistas y el taller de línea de tiempo, lo que significa una variedad de insumos importantes para la descripción del fenómeno estudiado.

Capítulo 6. Descripción Contexto de emergencia de la confluencia de mujeres para la acción pública

El propósito de este capítulo es realizar una descripción del contexto de emergencia de la Confluencia de mujeres para la acción pública, por lo cual se hizo la recolección de distintos documentos y la posterior descripción de los documentos aportados por la confluencia, como son las relatorías de las coordinaciones y sus encuentros nacionales, los cuales se enmarcaban en unos hechos coyunturales del contexto del país, esta información se recopiló en una matriz (ver anexo) que recogía el cuándo, el cómo y el quienes participaban de los espacios de reunión y análisis.

Así mismo se buscó información de fuentes periodísticas, como noticias del acontecer nacional, y algunos medios de información alternativos, que recogen las acciones y movilización del movimiento social y que recogían el acontecer diario en Colombia, enmarcando en el proceso de paz, la situación con las insurgencias, las acciones marcadas por el tránsito de la seguridad democrática a la prosperidad para todos.

Por otro lado la recopilación cronológica que aporta la Biblioteca de la paz- 2002-2010- ayudan a tener los hechos en relación con la paz, sucedidos en los años descritos, además de aportar al análisis de lo sucedido en el tránsito de las “eras” Uribe- Santos.

6.1 Primeros pasos y encuentros

La confluencia de mujeres para la acción pública nace como expresión organizativa de mujeres en los años 2007 y 2008, periodo en el cual el país contaba con una realidad de

violencia agudizada por el conflicto social, político y armado que tuvo afectaciones directas en varios territorios en los cuales este proceso tiene presencia. Estos años también se encuentran marcados por el segundo mandato del expresidente Álvaro Uribe Vélez y su política de seguridad democrática, con su propuesta de recuperación militar del territorio en la cual combinó la profundización de la guerra contra las guerrillas, a las cuales negó su carácter político e ideológico.

Los dos gobiernos de Uribe se sustentaron sobre la política de Seguridad Democrática, cuyo objetivo era derrotar militarmente a los grupos armados. Este periodo genera, entonces, una ruptura frente a los gobiernos anteriores, los cuales sí se comprometieron, a través de diferentes estrategias y discursos, con propuestas de solución negociada al conflicto armado. Bajo el gobierno de Uribe, esta línea de acción no se adoptó por dos razones principales: en primer lugar, Uribe deslegitimó los esfuerzos de paz de las administraciones anteriores, alegando la ineficiencia de sentarse a negociar con hombres armados de la guerrilla; por este motivo, su estrategia fue puramente ofensiva y militarista. En segundo lugar, el gobierno de Uribe defendió el discurso de que en Colombia no existía conflicto armado, postura que obstaculizó el reconocimiento de violaciones a derechos humanos como parte de las dinámicas del conflicto” (Villarraga, Sarmiento. 2015)

Esta estrategia de seguridad también la abanderó el hostigamiento y persecución judicial contra organizaciones sociales y políticas opuestas a las gubernamentales, organizaciones comunitarias y sociales que fueron estigmatizadas y vinculadas con la insurgencia, teniendo varios asesinatos a líderes y lideresas sociales y populares.

La agenda nacional está , enmarcada por las distintas marchas contra las FARC, la primera se da en Febrero de 2008; por otro lado las víctimas del conflicto armado por medio

de la movilización en marzo 6 se visibilizaron, de la misma manera, luego se desató la marcha por los secuestrados, llevada a cabo en diferentes ciudades del mundo, así mismo se celebra la semana por la paz en el mes de agosto; además de la movilización en septiembre de los estudiantes de las universidades públicas del país, en contra de la estigmatización de los claustros universitarios, como “cuna de guerrilleros”, y finalmente se conocen distintas denuncias de la expansión de lo que se conoció en el país como los *falsos positivos*. (Villarraga, Sarmiento. 2015)

De igual manera, este momento del país no se puede leer sin antes nombrar los procesos de resistencia ante la política de seguridad democrática y la violencia vivida en el país, es importante mencionar todo el proceso vivido en la propuesta de minga de resistencia social y comunitaria en el año 2008 que da inicio con las masivas y milenarias movilizaciones indígenas, juntado en el caminar de la palabra al resto del movimiento social. Es a partir de este proceso de minga que surge la propuesta del congreso de los pueblos donde participó todo el equipo impulsor y fundador de la confluencia de mujeres para la acción pública, estas mujeres acompañadas de procesos sociales, nutrieron y alimentaron este proceso que se pensó a partir de la construcción popular de mandatos para la vida digna.¹⁰

Es en este contexto donde se crea el movimiento humanitario por la paz, la asamblea de la sociedad civil por la paz (Villarraga, Sarmiento. 2015), que en Marzo de 2009 la confluencia de mujeres para la acción pública tiene su primer encuentro de coordinación ampliada en la ciudad de Bogotá, allí llegan alrededor de 8 departamentos del país con

¹⁰ El congreso de los pueblos es una propuesta de legislación popular que mandata propuesta de país para la vida digna, los mandatos se enmarcan en la concreción de poder popular, trazan la guía de resistencia y son todas las propuestas de país alternativo que generan las personas en los territorios, es así que el mandato es lo que el pueblo quiere, es su legislación popular para vivir dignamente.

presencia de aproximadamente 45 mujeres lideresas de sus territorios. Este primer encuentro de carácter nacional tuvo el objetivo de generar un espacio de encuentro de las diversas regiones y procesos de mujeres que hacían parte de la confluencia para permitir valorar el camino recorrido, proyectarlo y armonizarlo con la acción conjunta. De igual manera este espacio se encargó de realizar una lectura de realidad de las regiones asistentes y a partir de allí proyectar la acción. Los debates principales de este espacio se enmarcan en la importancia de la Formación política de las mujeres y las metodologías propias, el planteamiento de los ejes como línea de construcción y acción de la confluencia, las formas de comunicación, organización y los espacios de articulación de este proceso.

En cuanto a las miradas generales de la realidad de las mujeres en ese momento, todas las regiones coincidieron en la militarización de los territorios, la imposibilidad y el miedo de las mujeres para hacer parte de los procesos organizativos debido a la presencia paramilitar y conflicto armado en los barrios y veredas. *“Bogotá ha sido tomada por los paramilitares. En esta ciudad uno se siente vigilado, perseguido. Acentuando el miedo de la gente y reduciendo la organización y los movimientos sociales”* (Confluencia. 2009). En el Catatumbo *“desde la cooperación internacional de la Usaid y el comando sur con Colombia, se creó el centro de coordinación y acción integral CAI, con ello se quiere dar un vuelco al ejército para que asuma más en temas sociales, ejemplo con batallones cívico militares de carácter permanente o para levantar puentes. Tenemos todo el paquete nacional, el programa de bancarización rural, el programa juntos con cobertura total que rompe el trabajo de mujeres, ya que viven de la plata que da el programa”* (Confluencia. 2009). Esta realidad generalizada en muchos de los territorios marcó el camino de lucha y consolidación de la confluencia, pues en resistencia a estas políticas, al señalamiento y estigmatización de

los espacios organizativos, las mujeres de la confluencia forjaron este proceso con vida, armonía y cuerpos de mujeres.

De igual forma, este primer encuentro también permitió contar la historia colectiva de la confluencia con dos años de construcción (Confluencia. 2009). Su propuesta inicial nació en la ciudad de Cartagena en el año 2007 con el frente popular de mujeres, la pregunta del cómo y para qué confluir las mujeres estuvo presente en todos los espacios, de allí en adelante donde la semilla empezó a germinar en el resto del país, Es importante resaltar que muchas de las mujeres fundadoras del proceso venían de espacios de izquierda y organizaciones sociales es por esto que en esta memoria expresan:

“Una de las razones que podemos expresar para construir confluencia es que se puede sentir que la izquierda se olvidó de las mujeres, no como sujetos subordinados, excluidos desde una condición socioeconómica sino de la misma condición de ser mujeres otorgándonos cargas que no merecemos ni debemos tener. Es necesario quebrar las estructuras patriarcales del capitalismo que se nutre de esa marginación a la que somos sometidas en él”. (Confluencia. 2009).

Es con estas reflexiones, que se juntan las mujeres de amplios sectores de izquierda, con el objetivo de pensarse un espacio de articulación con propuesta de país para las mujeres. La propuesta que surge en este primer encuentro nacional está enmarcada en dos dimensiones: la primera, un espacio de mujeres que incida en el movimiento social y la segunda, la construcción de un espacio de mujeres que asuma las reivindicaciones propias de las mujeres.

6.2 Segundo encuentro nacional: 2010

El objetivo principal de este encuentro se da en torno a: *“la importancia del encuentro por parte de las regiones y como aquí también se va construyendo nación y una lucha de la mujer colombiana, en este encuentro se busca romper un poco la visión de región y llegar puntos de unidad para una lucha nacional”* (Confluencia. 2010) El contexto de este espacio se enmarca en la transición de la política de seguridad democrática de Álvaro Uribe Vélez, que a final de su mandato logra la aprobación por parte del congreso del referendo reeleccionista, que llega a la corte constitucional y allí lo declaran vicios en el proceso y este no se lleva a cabo. *“Sierra Porto consideró que el trámite del referendo tenía cinco vicios insubsanables y en su ponencia, de 437 páginas, pidió a la Corte declarar inexecutable el referendo reeleccionista. Este viernes sus compañeros le dieron la razón¹¹”* (Semana. 2010).

Así las cosas, la unidad nacional decide que su candidato a la presidencia será Juan Manuel Santos Calderón, que es elegido presidente el 20 de Junio de ese año. (Villarraga, Sarmiento. 2015), con su llegada a la presidencia, esta se caracteriza por la profundización del modelo extractivo y por tener un perfil de derecha moderada. En esta transición las mujeres de la confluencia generaron el espacio en el cual dieron sus lecturas acerca de la coyuntura de ese momento donde se tocan aspectos como la feminización de la pobreza, por medio de la caracterización de lo que para las mujeres significa el Modelo Neoliberal, con trabajos en maquilas y la doble jornada laboral que surge porque se ve el trabajo doméstico como obligatorio; la militarización de la vida de las mujeres *“El poder se construye y se ejerce a través de una figura masculina-militar-macho, y esto controla los cuerpos e*

¹¹ Semana. (2010, Febrero, 2) Referendo: historia de una causa perdida, recuperado de <https://www.semana.com>

identidades, los roles, las formas de vestir, promueve una discriminación hacia las mujeres y aumentan las posibilidades de violencia intrafamiliar” (Confluencia. 2010) la vida de las mujeres en lugares donde se da la presencia militar está atravesada por el trabajo sexual, y el ser vistas como objeto de deseo, además de las diferentes violencias que se dan en el marco de la guerra, en este caso el verse a las mujeres como “botín de guerra” denuncia que ha hecho el movimiento de mujeres.

La llegada de la derecha tradicional, la tecnocracia y la profundización del modelo extractivo; además el reconocer que Juan Manuel Santos era ministro de defensa del Gobierno Uribe cuando se presentó la masacre de 4300 jóvenes, llamados “falsos positivos” práctica que se gestó para demostrar que la política de seguridad democrática tenía avances. *La Fiscalía reveló que 14 civiles en varias zonas del país actuaron como “reclutadores” de por lo menos 85 hombres que fueron aparentes víctimas de los “falsos positivos”, tras ser reportados como muertos en supuestos combates con el Ejército en 12 departamentos... De acuerdo con un informe conocido por Caracol Radio, los “reclutadores”, quienes mediante engaños convencían a los hombres que posteriormente fueron asesinados y presentados como abatidos en enfrentamientos, usualmente eran personas que tuvieron vínculos con el narcotráfico y con el paramilitarismo. Según los investigadores, el contacto para la planeación de los “falsos positivos”, se iniciaba con los miembros de inteligencia de determinado batallón, denominados G2, B2 o S2, y “posteriormente presentaban a esos reclutadores con los oficiales comandantes de las unidades tácticas”¹².*

¹² Ospina. R. (2009, octubre, 18) Los ‘falsos positivos’ se habrían cometido en 12 departamentos, las víctimas en su mayoría jóvenes humildes. Caracol radio; recuperado de <http://caracol.com.co>

Las mujeres en organización han generado consignas en torno a la PAZ y su posición frente a “no parir más hijos e hijas para la guerra”, es así que la confluencia en el marco de la implementación de siete bases militares de Estado Unidos, generan una propuesta para contrarrestar el panorama nacional, es entonces que para el año 2010 se habla de las “Bases de Paz”... *Esto puede ser el tema por el cual se configura la propuesta política de paz desde la confluencia, que acciones a nivel nacional respecto a las bases con otras fuerzas. En este sentido es necesario verlo como un escenario de resistencia frente a la militarización de la vida y las bases militares, es necesario apropiarnos de las bases de paz nacionalmente, con compromiso de las regiones...* (Confluencia. 2010) además se construyen claridades respecto a la naturaleza de la confluencia, la cual consiste en ser un espacio de Articulación de diferentes plataformas organizadas de mujeres, *“La Confluencia es acción articulada desde lo local y regional, ampliar participación en procesos populares, luchar contra la opresión de mujer, encuentro de mujeres con movimiento social, nuevo país. Definir un hilo conductor y cuál es la propuesta de país”*.

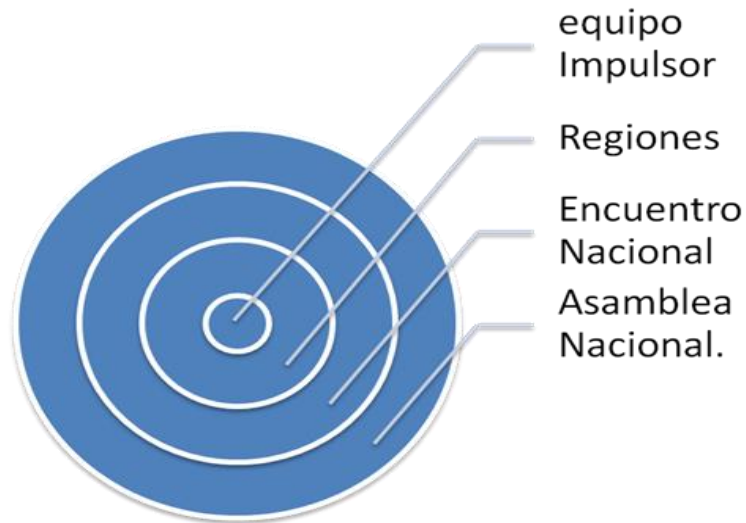
Así mismo, en este segundo encuentro nacional la confluencia da claridades sobre cuál es la forma organizacional, para operativizar el espacio, El plan va construido de lo local a lo nacional.

Comprende:

- *Equipo de Impulso Local. (Por cada una de las regiones)*
- *Esta equipo tiene funciones de vocería en las localidades, si bien tiene labores de coordinar los trabajos, las personas integrantes tendrán*

responsabilidades y funciones de vocería, comunicaciones, logística, formación y metodología para impulsar la confluencia en las regiones.

- *Comunicaciones: el equipo impulsor de las regiones, tiene funciones específicas de diálogos con otras regiones cercanas.*



- *Formación: Buscar la implementación de escuelas de formación para las bases y para las líderes e integrantes de cargos de dirección en las estancias regionales donde se tenga participación. (Confluencia. 2010)*

Este organigrama se socializa desde la construcción del poder desde abajo, entendiendo que es un espacio de articulación, además de tener claridades respecto a que es necesario que se entienda como el lugar donde se *'manda obedeciendo'* (Confluencia. 2010)

Otro rasgo de este espacio es que se dan las discusiones en torno a los equipos dinamizadores, de formación y comunicación, que lo constituyen las diferentes integrantes de las organizaciones locales.

6.3 Encuentro 2012

A dos años de la posesión del presidente Juan Manuel Santos y la entrada en vigencia de la política “prosperidad para todos”, la Confluencia de Mujeres se reúne para debatir los elementos coyunturales del país y su organicidad, puesto que el accionar promueve la resistencia al modelo económico y político que tiene el país. Es así que el objetivo del encuentro nacional fue: *“Construir lineamientos comunes en cada uno de los ejes estratégicos buscando avanzar en la consolidación de la propuesta política y articular acciones como proyecto nacional”* (Confluencia. 2012)

Los cambios en términos políticas son notorios en el transcurso del tiempo del mandato de Juan Manuel Santos puesto que:

“Juan Manuel Santos llegó al poder con un discurso que marcaba oposición con las políticas de la administración anterior. El Gobierno Santos “aunque mantiene la ofensiva militar, optó por intentar de nuevo la solución política

negociada con la insurgencia”. Durante su primer mandato, Santos partió del reconocimiento de la existencia del conflicto armado y comenzó a entablar acercamientos con las FARC, para examinar posibilidades para negociar”. (Gonzales, Chaparro; Martínez, Osorio. 2016)

Así pues La coyuntura está dada por el inicio de diálogos con la guerrilla de las FARC. El 28 de agosto, el presidente Juan Manuel Santos les anuncia a los colombianos el inicio de diálogos con las FARC, para lograr “un acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. Estas conversaciones se llevan a cabo en La Habana (Cuba). Se discuten seis puntos centrales: política de desarrollo agrario, participación política, fin del conflicto, drogas ilícitas, víctimas, e implementación, verificación y refrendación. Hoy, los diálogos continúan.¹³

Por otra parte los escándalos por la ‘Yidispolítica’ y la continua muerte de campesinos a manos de las bandas criminales. Además el caso que indignó y movilizó a las diferentes organizaciones, que fue el feminicidio de Rosa Elvira Cely “Un compañero de colegio es el responsable del crimen de Rosa Elvira Cely, la mujer que fue brutalmente violada en el Parque Nacional de Bogotá y murió tras varios días de agonía”¹⁴. Las organizaciones civiles de mujeres hacen un continuo llamado a la protección de la vida de las mujeres y es por ello que ante este hecho atroz se realiza nuevamente un llamado a las autoridades a salvaguardar la vida de las mujeres y además a que se investiguen los diferentes hechos, pues es una constante que muchos de estos casos resultan sin judicialización para los agresores. “Las

¹³ Hechos de paz, (2012) inicia proceso de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las Farc, recuperado de <http://proyectos.banrepcultural.org>

¹⁴ Judicial, (2012, febrero, 06) la Muerte de Rosa Elvira Cely, un Crimen abominable, revista Semana Recuperado de <https://www.semana.com>

organizaciones feministas que impulsaron la movilización aprovecharon para pedirle al comandante de la Policía Metropolitana de Bogotá, general Luis Eduardo Martínez, mediante un derecho de petición, que esclarezca los hechos en los que murió de Rosa Elvira”¹⁵.

Las diferentes situaciones que viven las mujeres en los territorios, como la agudización de la pobreza, abren el camino para la discusión y caracterización de los ejes estratégicos de la confluencia, que son Tierra, Territorio, Soberanía y Naturaleza. Memoria, verdad y paz. Vida Digna y Acción Pública.

En el eje de Tierra, Territorio, Soberanía Y Naturaleza, se empieza dando una categoría de territorio como el cuerpo de las mujeres. *“El territorio es todo, la vida misma. En el territorio las mujeres encontramos la salud, la educación, los valores y los principios. Nuestra vida por el territorio. La tierra es nuestra madre, no se compra, no se vende, no se negocia”*. (Confluencia. 2012)

En cuanto al eje Memoria y verdad, las mujeres de la confluencia dan unas definiciones iniciales de lo que es la memoria y esto cómo se vive en el país, teniendo en



cuenta la historia de violencia vivida en las diferentes regiones, además se organizan miradas respecto a lo que ha significado hacer memoria y buscar la verdad. *“La peor situación es que la búsqueda de la verdad termina en amenazas, impunidad y violencia hacia quienes la buscan que son, en muchos casos, mujeres.*

¹⁵ Colombia, (2012, Junio, 03) Marcha de repudio contra el crimen de Rosa Elvira Cely, Vanguardia. Recuperado de <http://www.vanguardia.com/>

La necesidad de construir memoria en la cotidianidad, con nosotras mismas y nuestras familias” (Confluencia. 2012) por otra parte el centro de memoria histórica realiza un análisis en torno a cifras de asesinatos selectivos y las distintas formas de violencia que se dan en la mayoría de los territorios, tal como lo muestra el informe Basta Ya, del centro de memoria histórica, lo cual deja ver que es importante conocer las realidades del conflicto armado en el país.

Recobrar el derecho a la palabra. Reconstruir la memoria de las localidades, barrios, veredas, municipios de las regiones y la influencia de las mujeres en la construcción de comunidad, escribir la historia para que otros no la escriban por nosotras (Confluencia. 2012)

Seguidamente en el eje de Vida Digna, generó una discusión mayor, en cuanto a qué se concibe como vida digna, por lo cual se propone el eje de buen vivir, porque además se discute sobre lo que es digno, además que, *“Permite trabajar los derechos sociales y culturales y materialización de la vida digna, bienestar y condiciones de vida adecuada para las mujeres y sus familias, plantea los sueños de un mejor vivir para nuestro pueblo y la integralidad el ser humano”*. (Confluencia. 2012)

Finalmente en el eje de Acción Pública, *Alrededor de este se plantea la importancia de mantener este eje en el accionar nacional ya que es un mecanismo que ha posibilitado en las regiones, generar la dinámica de visibilización y exigibilidad de los derechos de las mujeres. Desde esta experiencia la acción Pública entendida como apuesta estratégica, debe desarrollarse en dos sentidos; de incidencia en la política pública para la exigibilidad de los derechos de las mujeres. Segundo, de construcción de propuesta de país desde las mujeres*

en articulación y concertación con otros sectores del movimiento social popular y el movimiento de mujeres. (Confluencia.2012)

Finalmente este encuentro propone unas líneas de acción y organización de cara a los elementos coyunturales que le apuestan a la resistencia en pro de la transformación y construcción de un país distinto para las mujeres.

6.4 Discusiones 2013, un año mediado por la protesta.

El año 2013, estuvo mediado por el Paro Agrario, que se dio a mediados del mes de agosto, y que trajo consigo múltiples ejercicios de resistencia, por parte de la organización social, *El que termina fue un año de baja rentabilidad en el campo, de marchas, paros y bloqueos de vías, de millonarios subsidios estatales y de proyectos e inversiones congeladas. No faltaron las peleas y los debates e incluso rodaron cabezas.*¹⁶

Las luchas de las distintas organizaciones se aglomeran en una protesta nacional, que denuncia las condiciones de precariedad, en la que viven las personas que habitan el campo, esto genera una serie de medidas por parte del presidente de la república que insta todo el tiempo a bajarle el nivel a la protesta.

“Estamos atravesando una tormenta”, afirmó el presidente Juan Manuel Santos en su alocución matutina del pasado jueves, día para el que estaban convocadas marchas de apoyo al paro agrario en varias ciudades del país. A la tensión política se empezaban a

¹⁶ Economía, (2013, diciembre, 12) Un año de Furia Agraria, Revista Semana. Retomado de <https://www.semana.com/>

*sumar problemas de abastecimiento de alimentos por los bloqueos en varias regiones del país.*¹⁷

Desde la confluencia se realiza un análisis del espacio de protesta, como represivo y en el cual hubo un despliegue paramilitar, esto se concluye a partir de lo que cuentan las distintas representantes por localidad, *“Frente al tema agrario se hicieron evidentes otras problemáticas como los efectos del TLC, la producción alimentaria, el tema de la industria, lo minero energético. Se puso en discusión el sistema económico y la forma de gobierno. El tema de la identidad campesina tomó relevancia, se pone en evidencia la gran influencia y posicionamiento paramilitar, el control territorial y el tema de la alimentación. La militarización del territorio y la violación de derechos humanos”* (Confluencia. 2013)

Como confluencia se participó desde las regiones, dado que muchas de las integrantes hacen parte de procesos campesinos, como el CNA Coordinador Nacional agrario, por lo cual se estuvo de forma activa, en las acciones de protesta y paro.

Así mismo, otro hecho que marcó la coyuntura del movimiento social, fue la instalación del congreso nacional de paz, que pretendía el encuentro de diferentes organizaciones sociales, para discutir los temas referentes a la paz en el país y cómo desde los territorios se construye, *“Del 19 al 22 de abril tendrá lugar en Bogotá, capital colombiana, el Congreso Nacional para la Paz, convocado por el Congreso de los Pueblos, y una amplia coalición de organizaciones y movimientos sociales que lo conforman. Esta iniciativa tiene como objetivo general posicionar una propuesta colectiva de paz y país desde una articulación de visiones, apuestas e iniciativas sociales locales y regionales.*

¹⁷ Nación, (2013, agosto, 31) las dos caras de la protesta, Revista Semana. <https://www.semana.com/>

*Específicamente, el Congreso busca la construcción de una agenda social que implica que se aborden problemas sustanciales comunitarios, como el fortalecimiento de un movimiento social para la paz desde los sectores populares e incidir en los escenarios de construcción regional y nacional que hoy tienen lugar en Colombia”*¹⁸

A su vez la confluencia, participó de los espacios de discusión sobre la paz y cómo las mujeres viven y construyen esta desde sus territorios, *“En el encuentro de coordinación de Ibagué se orientó realizar actividades de mujeres en el marco del congreso de paz, para así prepararnos para el debate en la instalación del congreso para la paz, esto es un avance, ya que participamos en la construcción de los mandatos, ya si lo que queríamos era tener mayor incidencia, hubiéramos tenido que cambiar la metodología del congreso en donde se ubicara una mesa de mujeres y paz”*. (Confluencia. 2013)

Por otro lado la confluencia tuvo además como eje de trabajo la discusión y construcción del congreso de mujeres, que es un espacio que resulta como mandato del congreso de los pueblos, en el año 2010. Pese a ello una de las conclusiones es que no existe una apropiación sobre la realización de dicho espacio, *después del congreso de Ibagué, una de las tareas era desdoblarse la propuesta de ruta, y discutir al interior del congreso de los pueblos la propuesta del congreso de mujeres. Hemos tenido discusiones fuertes con compañeros que desconocen la necesidad de un congreso de mujeres* (Confluencia. 2013) se discute además el carácter del espacio puesto que se deben tener las claridades para impulsarlo.

¹⁸ Coberturas 2013 (2013, Mayo, 30) Congreso Nacional de Paz, Radio Mundo Real, Retomado de <http://radiomundoreal.fm/>

“A través de la ruta, (encuentros locales, mapeo, cartografía social) para encontrarnos con otros procesos de mujeres para caracterizar los territorios. Hay mucha gente dentro de congreso de los pueblos que no asume su responsabilidad del congreso de mujeres”. (confluencia. 2013)

Se debe agregar que la confluencia generó constantes espacios de discusión sobre el carácter de la confluencia y su organicidad práctica, a través del balance por regiones. Además de evaluar sus ejes de acción que son comunicación y formación, los cuales se plantean como claves para el trabajo organizativo.

6.5 A mitad de camino-2014

Este año está marcado esencialmente por la instalación de la cumbre agraria, como espacio de negociación con el gobierno nacional, *“Aunque la Cumbre Agraria Campesina, Étnica y Popular nació en marzo pasado en Bogotá y el Gobierno negoció con ella durante el paro agrario que coincidió con las elecciones, hoy será oficialmente reconocida como un actor político que tiene un espacio formal para seguir negociando sus reivindicaciones con el Gobierno. Esta tarde -rodeado por 600 líderes campesinos de todo el país en el Centro de Memoria Histórica- el presidente Juan Manuel Santos instalará formalmente la mesa de negociación del Gobierno con la Cumbre Agraria, un 'nuevo' movimiento que reúne a buena parte de los sectores campesinos de las zonas más abandonadas del país y que jugará un papel clave si se firma un Acuerdo de Paz con las Farc”*¹⁹

¹⁹ Bermúdez, L. Andrés (2014, Octubre, 2) La Cumbre Agraria: El Movimiento político del postconflicto, La Silla vacía. Recuperado de <http://lasillavacia.com/>

Este espacio se vio como una ganancia para el movimiento social, puesto que se debe garantizar desde allí la discusión sobre las problemáticas apremiantes del movimiento campesino y de la sociedad en general.

En relación con el trabajo de la confluencia, este tuvo sobre todo la discusión sobre las situaciones particulares para las mujeres en los territorios, *“Hay auge también del paramilitarismo que ha tenido como consecuencia, entre otros, la visión militarista, narcotraficante. Esto debemos mirarlo con cuidado, donde la muerte de las mujeres, la violación sexual, instrumentalización simbólica del cuerpo de las mujeres, el maltrato físico son hechos que están relacionados entre sí, con esta dinámica en los territorios, de control, amenaza de los grupos paramilitares. Es importante ver este problema es estructural, verlo como un patriarcado situado en la cultura narcotraficante y mafiosa. Vale la pena que veamos con lupa las situaciones y que la violencia va más allá de las muertes, vale la pena ver como se configura para ver como politizamos esto”*. (Confluencia. 2014) el panorama de las mujeres sugieren que la confluencia debe generar acción para visibilizar las distintas formas de violencia ejercida hacia las mujeres.

En cuanto a la visibilización de las violencias, la confluencia hace un análisis de la disposición del movimiento social de mujeres, respecto a esto temas y concluye que: *“Es importante también entender que estos temas no están al orden del día del movimiento social de mujeres, el cual tiene una agenda muy particular (paz, guerra, conflicto armado). Pues debemos asumir una postura clara frente a lo que está pasando y realizar acciones efectivas frente al Estado por la lucha por los derechos de las mujeres”* (Confluencia. 2014)

Conforme a las acciones como organización de mujeres, existen consideraciones respecto a los espacios que se han construido en conjunto con otras organizaciones de

congreso de los pueblos, en el marco del congreso de mujeres se le ha descargado la responsabilidad de posicionar la confluencia, pero la mirada es que, *“La confluencia no es responsable del congreso de mujeres. No se compromete a la confluencia con el congreso temático de mujeres. Si bien este congreso refunda la necesidad de un congreso de mujeres, los procesos no se apropian de ello como tal”*. (Confluencia. 2014) estas consideraciones se dan en el marco de entender que este espacio nace desde la articulación amplia, como una necesidad no sólo de las mujeres de la confluencia, que es el espacio que abandera las luchas, sino que además es una preocupación del movimiento social que en la mayoría de sus colectivos existen integrantes mujeres.

“Se dice que hay que conformar un equipo dinamizador de congreso de mujeres. No ha sido posible porque esto no es una prioridad para el congreso de los pueblos. Es necesario definir ¿hasta qué punto trabajamos y le metemos como confluencia? ¿Qué tanto de esa ruta hemos hecho como confluencia?, luego socializamos la ruta al congreso, pero esa ruta es para nosotras. Es necesario clarificar cómo entendemos y asumimos el congreso de mujeres para que no se nos vuelva una doble agenda” (Confluencia. 2014)

Sin embargo desde el trabajo desarrollado, existen diferentes logros, que son evidentes: *“Los avances que hemos dado en todo este trasegar en relación a varios de los procesos y escenarios con los que nos articulamos ha sido el intentar lograr que en ellos se visibilice las luchas de las mujeres. E intentar que los procesos entiendan que las mujeres tienen sus propias luchas. La confluencia activó la necesidad de las mujeres de visibilizarse, pero también de los procesos en plantearse el proceso de mujeres al interior de sus organizaciones”*. (Confluencia. 2014)

Es evidente durante los encuentros del año 2014, la preocupación de la confluencia, en torno a responder por los espacios coyunturales, específicamente la Cumbre Agraria, entendiendo el espacio además para posicionar las problemáticas propias del sector que representan; sin embargo un tema que les preocupa es la consecución del congreso de mujeres, que es un lugar en el cual, se buscar discutir las condiciones diferenciadas de las mujeres.

Por otro lado una de las banderas de lucha de la confluencia tiene que ver con la acción pública en torno a la visibilización de las violencias hacia las mujeres y la exigencia a las instituciones del estado, en la garantía de los derechos de las mujeres, por ello aparece de forma constante, *“Acción pública: 25 de noviembre: gran acción de movilización. Impacto y generación de un gran hecho político. Generar una estrategia de acción hacia el 25 de noviembre. Capacidad logística, de recursos, desde los medios. Momentos de actuación política. Campaña, caminos hacia el 25, este es un momento hacia una acción mucho más amplia hacia el 2015, que puede ser congreso de mujeres”* (Confluencia.2014)

Así mismo se plantea como necesario, fortalecer la articulación, *“Cuáles son los tipos de articulación, con quienes nos articulamos. Debemos acercar a otros procesos nuestra propuesta, nuestro discurso. Articulación para generar identidad, puntos medios.”* Entendiendo esta como la naturaleza de la confluencia. (Confluencia. 2014)

6.6 Camino y discusión 2015

El año 2015, estuvo mediado por diversos sucesos de relevancia para el movimiento social, y de alguna manera para un sector de las minorías, pues es el año en el cual se da el aval a las parejas del mismo sexo, para realizar adopción de niños y niñas, cuyo tema fue ampliamente censurado por el procurador general de la nación Alejandro Ordoñez, “El



procurador Ordoñez le pone de presente al magistrado Palacio un estudio internacional publicado a principios de año que concluye que: “los problemas emocionales encontrados fueron dos

*veces más frecuentes en los niños con padres del mismo sexo que en los niños con padres opuestos” y que esto es culpa de los padres homosexuales”.*²⁰ La postura del procurador es criticada por varios sectores del movimiento social, en tanto la forma de ver el mundo del señor procurador, está mediada por sus posturas religiosas.

De la misma manera, otro de los sucesos que marcan la agenda política está relacionado con el encuentro presidente Juan Manuel Santos y Rodrigo Londoño Echeverri, alias “Timochenco” teniendo de presente las implicancias que genera este primer encuentro, desde iniciadas las negociaciones, con la guerrilla de las FARC, la opinión pública se recoge

²⁰ Semana.com (2015, Abril, 04) El estudio con el que Ordoñez busca deslegitimar la adopción gay, semana Recuperado de <https://www.semana.com/>

entre voces a favor y en contra de dicha situación, dado que esto genera unas seguridades sobre la terminación del conflicto armado en Colombia, por el compromiso adquirido por ambas partes en ese espacio.

*“Dentro de la turbulenta agenda política del 2015, las elecciones regionales y los momentos más tensos que ha vivido el proceso de paz en tres años de negociaciones con la guerrilla de las Farc, un hecho sobresalió y se posicionó como el más trascendental para la historia reciente de Colombia: un apretón de manos que significó un paso definitivo para avanzar en la búsqueda de la paz en el país”.*²¹

Lo que allí sucede es histórico porque es el anuncio del acuerdo final, enmarcado en momentos de crisis, pero son las claridades pertinentes para el grueso de la población colombiana, sobre lo pactado.

Simultáneamente se da la crisis con Venezuela, dado que Nicolás Maduro decide cerrar la frontera con Colombia, lo cual marca las posturas de muchos colombianos y colombianas quienes rechazaron las deportaciones. *“El 19 de agosto de 2015, el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, mediante contacto telefónico con el canal 'VTV', ordenó el cierre de la frontera con Colombia por el estado Táchira, así como el despliegue de una operación en la región con el fin de detener a los autores materiales de una emboscada que sufrieron efectivos de la Fuerza Armada un día antes del cierre”*²²

Más de 1.000 colombianos han sido deportados hasta ahora durante el estado de excepción decretado por el presidente venezolano Nicolás Maduro. Mientras tanto, desde

²¹ El Heraldo, (2015, Diciembre, 27) Juan Manuel Santos y ‘Timochenko’ en un apretón para la historia. Recuperado de <https://www.elheraldo.co/>

²² ElTempo.com (2015, diciembre, 17) el cierre que generó una crisis humanitaria. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/>

Cúcuta, los ministros de Interior, Juan Fernando Cristo y de Relaciones Exteriores, María Ángela Holguín, siguen la situación y para responder a los casos de cientos de colombianos deportados.}}]A la par que el drama humanitario de los colombianos expulsados de Venezuela crecía en la zona fronteriza, en Bogotá el presidente Juan Manuel Santos rechazó los vejámenes a los que están siendo sometidos los connacionales.²³

Por lo anterior se empieza a concebir un nuevo enemigo, pues muchas personas, ven este suceso como una crisis gestada por el socialismo, o esto es lo que se concibe a través de algunos medios de comunicación del país.

A partir de las diversas situaciones la confluencia de mujeres tiene una agenda marcada, por las situaciones coyunturales pero además por el entender que hay un trabajo de orden estratégico, que es la consecución de un nuevo país, por ello la mayoría de las actividades y varios de sus encuentros, tienen como objetivo el encontrar puntos comunes de acción y sobre todo claridades respecto a lo que constituye su naturaleza organizativa, es así que se gesta para este año la asamblea nacional de la confluencia en la ciudad de Bogotá.

“Esta asamblea nacional tuvo la participación de 118 mujeres de diferentes departamentos del país, las cuales nos dimos cita para avanzar en la consolidación y proyección de la confluencia de mujeres para la acción pública como referente del trabajo de mujeres, teniendo en cuenta lo construido regional y nacionalmente desde hace ya más de siete años”. (confluencia. 2015)

La caracterización del proceso, se dio en torno a las discusiones por mesas, donde se concluyó que: *“Somos una articulación de mujeres populares, campesinas, afros e indígenas*

²³ (2015, Agosto, 26) crece rechazo por cierre de frontera, Colombo- venezolana, El país, Recuperado de <http://www.elpais.com.co/>

que confluimos en la construcción de un país digno, encontrándonos alrededor de la acción pública y el fortalecimiento de los procesos desde la formación, comunicación y el arte, donde nos articulamos al movimiento social y popular” (Confluencia. 2015) estas conclusiones son las que marcaran los derroteros de la confluencia por los siguientes dos años.

Así mismo su forma de organización: *“La confluencia de mujeres tiene presencia en 13 departamentos de Colombia, el espacio más importante de toma de decisiones es la asamblea nacional que se realiza cada dos años con presencia de todas las localidades que se articulan, en este espacio de manera asamblearia se delegan compañeras coordinadoras nacionales y locales, las cuales deben aportar en la dinamización del espacio nacional y regional”*. (Confluencia. 2015)

De la misma manera el objetivo político Articular *“Los múltiples procesos de mujeres campesinas, urbanas, afros e indígenas a través de la construcción y el ejercicio del poder popular, fortaleciendo el movimiento social y político PARA la transformación social, económica, política y cultural en una vida digna libre de violencias para las mujeres y los pueblos”*. (Confluencia. 2015)

En consonancia con las definiciones sobre la naturaleza, el objetivo y la organicidad del espacio, la confluencia plantea sus principios políticos, que son los cuales marcan los derroteros de su acción, en el marco de hacer realizables estos en los ejes.

PRINCIPIOS POLÍTICOS CONFLUENCIA DE MUJERES				
ANTI-PATRIARCALES	ANTI-CAPITALISTAS	ANTI-RACISTA Y DECOLONIAL	CONSTRUCCION DE PODER POPULAR	CONSTRUCCION DE SORORIDAD
<i>Porque rechazan cualquier forma de dominación ejercida sobre las mujeres. Y ven al patriarcado como una forma de opresión sobre los seres humanos...</i>	<i>El sistema capitalista que hace del mercado su principal eje, sobre el cual configura la producción, distribución, comercialización de productos y de la vida misma.</i>	<i>La raza y el pensamiento colonial como segregador genera brechas entre seres humanos.</i>	<i>Se construye poder desde los procesos organizativos, a partir de concebir mundos distintos. Por eso se habla del mandato para ser poder</i>	<i>La sororidad como principio feminista, que reconoce el amor entre mujeres, en la confluencia se reconoce para llevar a cabo la lucha desde y para las mujeres.</i>

Ejes de trabajo de la Confluencia

El trabajo práctico se mueve en términos de los ejes que son, acción pública; tierras, territorio, soberanía y naturaleza; culturas e identidades; Memoria y justicia social para la paz; una vida libre de violencia. Las características de cada uno de estos ejes dan cuenta de lo que se plantean en los principios políticos, pero además de las realidades de los territorios y el diagnóstico que se realiza en torno a la coyuntura y su afectación en la vida de las mujeres.

6.7 El encuentro con otras y la paz- 2016

Este año fue catalogado por muchas personas como el año de la paz dado que después de 50 años de conflicto armado, se gestó la esperada firma entre la guerilla de las Farc y el gobierno Colombiano, tal como sucedió en Cartagena: *El 26 de septiembre –en un acto protocolario en Cartagena, al que asistieron líderes políticos y gobernantes de diferentes partes del mundo– el presidente Juan Manuel Santos y el máximo representante de las Farc, Rodrigo Londoño, alias Timochenko, estamparon su firma en el documento de 297 páginas que contemplaba lo que suponía el fin de la guerra: el Acuerdo de Paz*²⁴.

Esto movió las esperanzas de muchos de los colombianos, aunque el resultado del ‘plebiscito por la paz’ dio unos resultados que sorprendieron, pues ante la pregunta de *¿Apoya el acuerdo final para terminación del conflicto y construcción de una paz estable y duradera?* La respuesta de una parte de la población fue el No “*Como se había estipulado, lo pactado debía ser aprobado por los colombianos. Entonces, el 2 de octubre se llevó a*

²⁴El heraldo, (2016, Diciembre, 29) Cinco sucesos en Colombia que marcaron el 2016 Recuperado de <https://www.elheraldo.co/>

cabo el plebiscito por la paz, cuyo resultado, para muchos, fue sorprendente: El 'No', con 6.438.552 de votos, se impuso al 'Sí', que obtuvo 6.382.901."²⁵ Estos resultados fueron producto, de una campaña que se concentró en mentiras tales como, Colombia sería gobernada por la guerrilla y que se iba a volver como Venezuela.

*El Consejo de Estado asegura que es un hecho notorio que la campaña del No para el plebiscito del 2 de octubre utilizó mentiras. Para esto se fundamenta en las declaraciones del exgerente de la campaña por el Centro Democrático Juan Carlos Vélez, junto con mensajes de "tergiversación" de un pastor evangélico en Barranquilla, que dijo que la firma del acuerdo de paz fue un rito satánico, y mensajes como el de la representante María Fernanda Cabal, que insinuó en televisión que en caso de ganar el Sí les quitarían el 7% a los pensionados*²⁶

En contraste con lo anterior y el miedo generado con mentiras empiezan a cursar en el congreso la reforma tributaria y la ley 'zidres', catalogadas estas, como perjudiciales para el grueso de la población colombiana.

*De acuerdo con el analista, esta propuesta es regresiva ya que el 70 por ciento de su contenido contempla impuestos indirectos como el alza del IVA y el alza a la gasolina, incrementos que van a terminar afectando a la clase media*²⁷.

En su afán de que el país supere los viejos problemas que aquejan al campo, el Gobierno sancionó este viernes el proyecto de ley que pretende poner a trabajar los

²⁵ Elheraldo.com

²⁶ Semana.Com (2016, Diciembre, 12) "las mentiras" de la campaña del No, según el consejo de estado. <https://www.semana.com/>

²⁷ Portafolio, (2016, Octubre, 21) Cuatro miradas críticas a la reforma tributaria. <http://www.portafolio.co/>

empresarios y campesinos de manera colaborativa en áreas de difícil acceso donde los costos de producción son elevados.

Desde Casanare, el presidente Juan Manuel Santos puso a andar la ley que crea las Zonas de Interés de Desarrollo Rural, Económico y Social (Zidres) que buscan impulsar la explotación de más de siete millones de hectáreas en el país, un área similar a Irlanda.²⁸

Así las cosas en el panorama político y legislativo del país, la confluencia realiza un análisis coyuntural del país y concluye que existe, profundización del modelo económico capitalista neoliberal, guiado por la política del despojo, se evidencia a partir de la construcción de las represas en el caso concreto, la puesta en marcha del ‘Quimbo’ en el Huila, electro caribe, la explotación del páramos de Santurban, el plan navegación del río Magdalena, la evidente guerra mediática y económica contra Venezuela. (Confluencia. 2016)

En este año además se realiza el encuentro de mujeres de congreso de los pueblos, que discuten en asamblea a partir del insumo por mesas, las cuales son: Mujer y territorio, Mujeres y derechos de los pueblos, mujer y paz, Relaciones de género y resistencias.

Una de las preocupaciones puntuales en el marco de la coyuntura es el hacer seguimiento al cumplimiento de los acuerdos de paz, *Sabemos que la paz está marcando la coyuntura política del país, que este gobierno está en función de la campaña por el sí, y presenta poca voluntad de abrir espacios de participación de la sociedad, pretendiendo dejar intacto el modelo económico imperante en el país.* (Confluencia. 2016)

²⁸Semana.com (2016, enero, 29) Diez puntos para entender la ley Zidres que sanciona Santos. Recuperado de <https://www.semana.com/>

Por consiguiente se plantea el ser agentes activas de las mesas y espacios que se construyen en torno a la paz, *Visibilización: es necesario concretar las banderas de lucha para la participación, la coyuntura, la paz, nos permite un trabajo de incidencia más claro. Como confluencia busquemos perfilar mujeres para que hagan parte del tribunal de paz. Se hace cuestionamiento a la postulación masculina, es preciso postular y apoyar mujeres con la perspectiva de mujeres. Construcción de un mensaje y discurso conjunto como mujeres en las coyunturas y en los territorios.* (Confluencia. 2016)

Además se procura la incidencia de la confluencia en espacios alternos con relación a la paz y el seguimiento a las leyes que regulan la violencia hacia las mujeres, como la ley 1257. *Se han venido adelantando acciones favorables a la visibilización del proceso de manera nacional y en la centralidad, como lo es la presentación pública de la carta a las delegaciones del gobierno y del ELN y la participación en la mesa de seguimiento de la 1257 que ha permitido generar relacionamiento con organizaciones referentes del trabajo con mujeres a nivel nacional, lo que facilita un reconocimiento de nuestro proceso de su parte y por la institucionalidad.* (Confluencia. 2016)

Finalmente la confluencia, genera una discusión más profunda en torno, al machismo y las violencias que viven las mujeres en las organizaciones de izquierda, como se evidenció en el encuentro de mujeres del congreso, quienes tienen el propósito de construir la ruta anti-patriarcal, sin embargo los limitantes son bastantes.

Es una tarea muy compleja querer insertar el feminismo en los procesos sociales, se escucha en los compañeros “hagamos la revolución y después miramos si podemos integrar lo de mujeres”. Cuando se plantea eso, se señala a las compañeras como egoístas y que

quieren protagonismo con sus luchas. También se ven compañeros que violentan a sus compañeras, en la izquierda también hay gente machista. (Confluencia. 2016).

Atendiendo a este panorama y entendiendo que en el proceso de paz los movimientos de mujeres han estado en la continua exigencia con relación a lo que conciben como paz, en el texto negociando desde los márgenes de Nina Chaparro Gonzales y Margarita Martínez Osorio, (2016) hacen un recorrido sobre la participación de las mujeres en lo negociado, y es así como se conoce que por la exigencia de las víctimas en la mesa de la habana, en la negociación con las Farc, se tuvo que crear la subcomisión de género.

...23 organizaciones feministas y de mujeres enviaron una comunicación en la que consideran que si bien en algunos de los documentos se hace mención a la situación de las mujeres y se nombran algunos de los delitos de los que fueron víctimas, ninguno de ellos recogió la complejidad de lo vivido por las mujeres. (Ramírez, 2015)²⁹

...También por presión de las organizaciones feministas y de mujeres— se decidiera la creación de la Subcomisión de Género de La Habana, que tendría a su cargo la incorporación del enfoque de género en el proceso de paz, en todas sus etapas y en todos los acuerdos. (Gonzales & Martinez, 2016)

Así las cosas se establecen unos puntos de acuerdo sobre acuerdos con enfoque diferencial,

²⁹ Citado por Gonzales, Chaparro, N.; Martínez Osorio, M. (2016) Negociando desde los Márgenes; la participación política de las mujeres en los procesos de paz.

En este proceso, la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, por ejemplo, reunió a la Casa de la Mujer, Ruta Pacífica, Red Nacional de Mujeres, Mujeres por la Paz, Colectivo de pensamiento y acción mujeres, paz y seguridad, Grupo de seguimiento a la Resolución 1325, Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas, Iniciativa de Mujeres por la Paz y Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia, para concentrar esfuerzos y armar una agenda propia que regulara la adopción del enfoque de género en la implementación, verificación y refrendación de los acuerdos de paz. (Gonzales & Martinez, 2016)

El contexto de emergencia de la confluencia de Mujeres para la acción pública se da donde la coyuntura son los acuerdos humanitarios con la guerrilla de las Farc y la agudización de la violencia en Colombia, así mismo las diferentes acciones del movimiento social en rechazo a la guerra. (Villarraga 2015) además de las negociaciones de paz. Sin embargo las decisiones políticas en torno a lo económico, la violencia hacia las mujeres, marcan las agendas de muchas organizaciones, la confluencia de mujeres, a través de su accionar ha buscado construir una apuesta de país para las mujeres, es por ello que en esta tesis, pretendemos describir las prácticas sociales de paz del movimiento social, el caso de la confluencia.

6.8 Nuevos aires de negociación. 2017

La confluencia dinamiza su accionar en torno a las demandas propias de la organización, en relación con las violencias hacia las mujeres y las constantes preocupaciones por la formación política de sus integrantes. *“Nacionalmente lo que venimos moviendo como confluencia es la apuesta de paz y los feminicidios,*

pero no se ha dado una apuesta política concreta sobre la segunda problemática. Lo que hemos desarrollado ha sido relacionado con la 1257, pero no le hemos dado continuidad a este trabajo. Deben generarse los espacios para debatir sobre Feminismo, no necesariamente para que todo el proceso se asuma como tal, pero si para tener un acuerdo de cómo manejarlo”.

(Confluencia 2017)

Las discusiones y a preparación con relación a la paz, por e acompañamiento a la refrendación de los acuerdos con las FARC, y la exigencia de la participación de la sociedad civil, en las negociaciones de paz, entendiendo que actúan como actoras civiles en el marco de unas exigencias con relación a lo que ha significado la guerra en sus territorios y en general a sus vidas.

“Necesidad de generar espacios de discusión y debate sobre el proceso de paz en dos vías: implementación de acuerdos de la Habana y participación en la mesa Gobierno – ELN. Debemos lograr el reconocimiento del trabajo que venimos realizando, hay ventajas que tienen otras organizaciones de mujeres pasa posicionarse en términos de investigación y generación de conocimiento”.

(Confluencia. 2017)

Se menciona que nuestra acción política debe tener en cuenta el escenario de negociación con el ELN e implementación con las FARC como una oportunidad para plantear nuestras exigencias desde el movimiento de mujeres. Nuestra apuesta debe ir en la profundización de la participación en lo que reste del proceso con la insurgencia y las FARC.

(Confluencia. 2017)

Las distintas miradas coyunturales de la confluencia de mujeres se dan porque la realidad del país gira en torno a las agendas de negociación y en el año 2017, la consecución de hechos de profunda preocupación para el grueso de la sociedad civil. Como es el hundimiento de la reforma política y las curules de la paz, destinadas a las víctimas del conflicto armado. *“El proyecto de las 16 circunscripciones de paz que otorgaba curules en la Cámara de Representantes a las víctimas del conflicto armado sufrió un tropiezo que el Gobierno trata de resolver por vías jurídicas”* (Noticias uno. 2017).

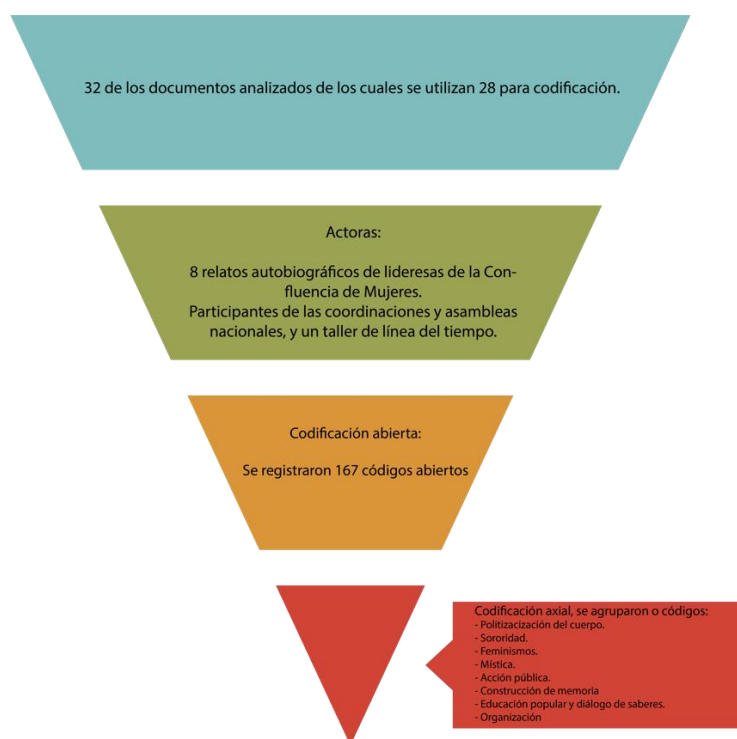
“Cuando creemos haberlo visto todo, sale otro caso de corrupción, el ‘Cartel de la Toga’, que salió a la luz a partir de la captura del entonces fiscal Anticorrupción, Gustavo Moreno y consistía, según las investigaciones, en pagar millonarias sumas de dinero, a abogados y magistrados, para frenar procesos judiciales contra políticos. Este escándalo dejó presos a varios congresistas, excongresistas, exgobernadores, magistrados y políticos, como el senador Musa Besaile, Bernardo ‘el Ñoño’ Elías, el exfiscal Gustavo Moreno, el exgobernador de Córdoba, Alejandro Lyons, el exsenador Álvaro Ashton y Zulema Jattin y de los togados Gustavo Malo, Jose Leonidas Bustos y Gustavo Malo” (Noticias Uno. 2017)

Del mismo modo se inscriben las distintas candidaturas a la presidencia, que dentro de su agenda de discusión tiene el debate sobre corrupción y la guianza del proceso de paz con el ELN y la implementación de la totalidad de los acuerdos con las FARC.

La confluencia junto a más de 80 organizaciones de mujeres, empieza a gestar un espacio llamado ‘juntanza’, que tiene como propósito la realización del seguimiento a los acuerdos con las FARC y la participación como sociedad civil, en los diálogos con el ELN, además este espacio tiene como objetivo el juntar a las mujeres en torno a sus problemáticas y la generación de movilización por la garantía de sus derechos.

Capítulo 7: Categorización axial

Los resultados del siguiente capítulo se construyen a partir de un proceso de codificación abierta de 32 documentos divididos en 8 relatos autobiográficos de mujeres que hacen parte de la CM y que han tenido un recorrido de aproximadamente 8 años dentro de este proceso; otros de los documentos analizados y codificados son 15 relatorías de coordinaciones nacionales y 4 documentos de asambleas nacionales. De la misma manera, se realizó codificación de un taller de línea de vida realizado con coordinadoras regionales de la confluencia. A partir de la codificación abierta, se dio paso a la codificación axial que ubicó los códigos que tenían relación, conformando ocho códigos axiales: politización del cuerpo, sororidad, feminismos, construcción de memoria, educación popular y diálogo de saberes, mística, acción pública y organización



7.1 Politización del cuerpo

Esta politización del cuerpo se enmarca en varios códigos que hacen referencia al empoderamiento del cuerpo, al reconocimiento de sí misma, al aceptarse y quererse tal como se es. Al nombrarse bajo esta dimensión de lo político las mujeres de la confluencia se nombran a sí mismas reconciliadas con su cuerpo *“Nombrar que no era mi culpa haberme quedado callada cuando fui tocada, y abusada por mi hermano, aprendí a no llorar más mis culpas, sino a llorar mis libertades. Llorar aquellas palabras que quizás sin intención no dejaron sentir libre mi cuerpo, “las niñas entre menos se exhiban más oportunidades tienen de tener admiradores”, “quítele ese ciclista a la niña que se ve le ve todo”, “ella es calladita, así es mejor”, llorar la libertad de hoy, poderme reconciliar con mi cuerpo, de quererla, de no cohibirla, de dejarla que se sienta así misma y me comparta sus sentires.* A.R.A26. De igual manera, esta dimensión de cuerpos politizados ha permitido a las mujeres de la confluencia hacer un ejercicio de sanación y descubrimiento de sí mismas, se evidencia en el siguiente relato: *“creo que es precisamente este ejercicio el que me sedujo a realizar la Confluencia; escribirme a mí misma, enamorarme de mi misma, revolucionarme, leerme y escucharme desde mis llantos y alegrías de infancia, hasta los amores y desamores”* A.R.A26.

Politizar el cuerpo desde los movimientos feministas latinoamericanos se traduce en una consigna que ha venido teniendo fuerza y que se ha llenado de contenido a partir de valiosas discusiones al interior, **el cuerpo como territorio** *“El territorio-cuerpo es la herramienta con la cual resistimos la dominación patriarcal, nos organizamos y desarrollamos estrategias de supervivencia en contextos donde la violencia contra las*

mujeres es la pauta diaria". (Romina, 2016). En uno de los relatos se identifica así: *"he aprendido a reconocer y amar mi cuerpo como territorio sagrado y así defenderlo y protegerlo a como dé lugar (cosa que no beneficia al patriarcado)*. A.N.R.A25. de la misma manera se expresa como una forma de resistencia *"Darne cuenta que nosotras tenemos formas muy particulares de resistencia (desde nuestros cuerpos, desde la alegría, desde el cuidado, con amor) y los espacios de asamblea lo demuestran, una sale recargada de energía y se da cuenta que no somos pocas sino muchas las que nos estamos pensando un país y un mundo para las mujeres y niñas"*. V.C.R.A26

El mundo patriarcal dentro de todas sus formas violentas ha expropiado, negado y despolitizado el cuerpo de las mujeres convirtiéndolo en objeto de consumo, deseo y propiedad de otros, ante esto los feminismos han dado una batalla histórica frente al reconocimiento del cuerpo como primer territorio de lucha, en palabras de las feministas comunitarias de Bolivia esto *"implica la recuperación consciente de nuestro primer territorio cuerpo, como un acto político emancipatorio y en coherencia feminista con "lo personal es político", "lo que no se nombra no existe"*. (Cabnal, 2010)

Recuperar el cuerpo desde la mirada de la confluencia de mujeres ha implicado desafiar el patriarcado, vencer miedos, aceptarse y construir su cuerpo desde una apuesta feminista *"Me reconozco como una mujer que construye, una mujer que se da cuenta que puede vencer algunos miedos, me acepto como mujer gorda, en un mundo de cuerpos delgados, aprendí a querer mis vellos, mis cicatrices y mi celulitis de mujer, aprendí a valorar la diversidad y me empodero en un mundo que castiga a las mujeres por ser mujeres"*. C.M.R.A27. En este relato podemos evidenciar el reconocimiento del cuerpo como territorio en la medida en que hace mención al amor propio y el empoderamiento, es muy importante

la alusión que se hace frente al aceptarse como mujer gorda, pues esto significa un desafío constante a los estereotipos y un camino hacia la despatriarcalización del cuerpo. En el libro titulado *Cuerpos sin Patronos: resistencias desde las geografías desmesuradas de la carne*, quienes compilan nos hablan de lo que ha implicado la fobia a las corporalidades disidentes, la fobia a la carne indisciplinada, es por esto que nombrarse y reconocerse como mujer gorda tiene todo un significado de resistencia ante la cultura que patologiza la gordura e impone la delgadez como modelo de vida a partir del mercado. *“El sujeto consumidor de estas sociedades vive a régimen del mismo modo que vive en un estado de deuda permanente. El alma ya no es fuente de preocupaciones: según Foucault, por lo menos desde el pasado siglo, las redes del poder pasan por el cuerpo y la salud. En estas sociedades de control (Deleuze) o seguridad (Foucault) hay un imperativo de la vida saludable que obliga a cuidarse, mejorarse, ejercitarse para encajar (eso significa el fitness). Todo en pos de una presencia digna de ser vista, elogiada y apreciada en términos del mercado”.* (CUELLO, 2016)

Es así que politizar el cuerpo y reconocerlo como territorio ha permitido que las mujeres, no solo ganen empoderamiento de sí mismas, sino que al mismo tiempo se ha convertido en una agenda de lucha y en general en una línea política de acción. *“A partir de la articulación a la Confluencia entendimos el cuerpo como territorio y comenzamos a dar nuestras propias luchas para liberarlo de jornadas extenuantes y sin descanso, a lucharnos el derecho al deporte y a la recreación, a los espacios mismos para practicarlos. A partir de reconocer el cuerpo, en el Catatumbo hoy se tiene conciencia de los feminicidios y éstos no pasan desapercibidos, se denuncian, se busca justicia, se mantiene viva la memoria de las mujeres asesinadas, se cambia el sentido del Día de la Mujer y se asimila el 25 de noviembre como una fecha que no se puede dejar pasar en silencio”.* M.C.R.A40.

Estos cuerpos en la dimensión política se nombran desde el autogobierno de ese primer territorio, que asumen las mujeres de la confluencia *“El autogobierno de los territorios y de nuestros cuerpos es construcción de poder popular. Coornacionalp42017.* Autogobernar significa reconocer, amar y tomar decisiones sobre los (nuestros) cuerpos que no es otra cosa más que politizar este territorio.

Es así que esta categoría axial logra recoger las reivindicaciones que realizan las mujeres de la confluencia de manera endógena y exógena, hacia adentro generando reconciliaciones con el cuerpo, alimentando el amor propio, defendiendo el cuidado, cartografiando sus memorias y politizando cada rincón de su existencia. Hacia afuera, cuestionando estereotipos de belleza, resistiendo y construyendo memorias colectivas.



7.2 Sororidad

...Qué habría sido de las mujeres en el patriarcado sin el entramado de mujeres alrededor, a un lado, atrás de una, adelante, guiando el camino, aguantando juntas. ¿Qué sería de nosotras sin nuestras amigas? ¿Qué sería de las mujeres sin el amor de las mujeres?... Marcela Lagarde

La sororidad ha sido una herramienta de poder, un método de cuidado construido entre mujeres. Desde esta categoría que no es más que una urdimbre de cuidados, se describen

y nombran la confluencia de mujeres para la acción pública, bajo esta práctica organizativa y cotidiana reflejan su acción ante el mundo. La sororidad ha posibilitado en esta confluencia, la manera de caminar con otras *“Caminar con otras personas siempre deja cosas en una, pero particularmente caminar con esas otras, feministas, revolucionarias, insumisas ha sido la posibilidad de ver y dejar salir a todas las que habitan en mí”* Y.R.R.A27.

Es así que la sororidad como practica política alimenta los espacios de la confluencia, posibilitando redes y sanación. *“En los espacios se evidencia la sororidad como el elemento que posibilita la sanación para adquirir la fuerza para continuar con el trabajo en región, pues es una espacio donde las compañeras puedan liberar las tristezas y contar las dificultades que se pueden presentar personal y regionalmente”*. (Relatoría coordinación nacional 2016).

La cultura patriarcal se ha caracterizado por enemistar a las mujeres, mostrarlas en competencia más que en alianza, ante este escenario es importante mencionar a Lagarde cuando plantea que *“Sólo arraigadas en ese saber solidario podemos remontar la prohibición patriarcal al pacto entre mujeres o, lo que es lo mismo, a la política entre mujeres y desmontar la cultura misógina que nos configura”*. (Lagarde, s.f.) El desmonte de la misoginia estructurada en la sociedad lo realizan las mujeres al estrechar manos, cuerpos y amistades, al hacer esto eliminan miedos, construyen sororidad. *“Hacer parte de esta lucha la vida me ha dado muchas amigas muy lindas que hacen de mi camino más colorido, más digno, más agradable, me hacen sentir que no estoy sola, que todos mis sentimientos son valederos y que no soy la única que los siente y lo mejor de todo, me ayudan a eliminar ese miedo estratégico del patriarcado, hacen que me le enfrente a él con mis piernas bien paradas y mi corazón lleno de buenas energías”* A.N.R.A.25.

La Confluencia de Mujeres tiene dentro de sus principios políticos la sororidad, a su vez este principio se enmarca dentro de sus apuestas para construir paz *“Considero que el construir desde la sororidad, la acción pública, la alegría, son acciones de paz porque se está cuestionando, debatiendo, haciendo temblar los cimientos de los sistemas opresores, porque la paz no es solo ese imaginario de la paloma blanca y el amor entre todos, el ser pasivos y evitar los conflictos, sino que la paz es un campo de disputa y nosotras como mujeres con nuestras apuestas y acciones estamos planteando que la paz son con cambios y procesos de resistencia. V.C.R.A26.* En este relato se hace evidente la sororidad como apuesta de paz y como esa forma otra de construcción que posibilita y disputa una paz desde las mujeres.

De la misma manera esta apuesta de paz que es la sororidad, se convierte en posibilidad de organización y ‘juntanza’ entre las mujeres para luchar contra el patriarcado *“Las mujeres de la Confluencia construimos sororidad comprendiendo que esta se da con el hecho de juntarnos, organizarnos y construir propuesta de país junto al movimiento social y popular. La sororidad implica hermanarnos entre las mujeres y los pueblos, va más allá de la solidaridad, pues implica la modificación de las relaciones entre las mujeres. La sororidad se construye en hermandad, confianza, diversidad y reconocimiento entre mujeres para construir un mundo diferente a través de la organización popular, organizarnos es sororidad”.* (Relatoría Asamblea nacional 2015).

En este sentido podemos evidenciar que esta categoría, la sororidad, es un principio político de la Confluencia de Mujeres, pero también es una manera de posibilitar que las mujeres se junten, se organicen y se acompañen, allí está la apuesta paz de la confluencia de mujeres. *“luchamos por visibilizar que la unidad, la hermandad y la sororidad entre mujeres*

es posible, que juntas podemos escucharnos, sentirnos, acompañarnos, querernos, y conquistar la soberanía de nuestros cuerpos como primer territorio". (Confluencia de Mujeres Para la Acción Pública, 2016)

7.3 Feminismos

"Feministas compañeras" nos decimos, porque un dato central de nuestro modo de ser y estar es, precisamente, acompañarnos". Claudia Korol

La mística de acompañarse ha resultado ser un elemento de liberación para las mujeres y una consigna de los feminismos. Dentro de los relatos y documentos analizados una constante fue identificar el feminismo como política y práctica vital, como encuentro, compañía y posibilidad de descubrimiento. *"he aprendido a ver mi lucha social (ser feminista) como vital para mí, como algo que necesito hacer para que mi camino sea más suave y llevadero, aunque es algo contradictorio porque gracias a las gafas violetas ahora veo muchas acciones así sean muy pequeñas y comunes las cuales las llaman "naturales" que me molestan demasiado pero me ayudan a entender de donde surge y cómo se sostiene este sistema opresor, de la misma manera me motivan a seguir en mi lucha feminista porque la hacen sentir que ella es muy vital para generar esos cambios que tanto se necesitan"* A.N.R.A25.

De la misma manera hacer parte de la confluencia ha permitido que las mujeres descubran el feminismo y lo asuman como apuesta de vida. *"La Confluencia me ayudó a entender las luchas feministas, a explicarme por qué somos las mujeres las que llevamos el*

mayor peso entre sector explotado, marginado, oprimido. Lo que poco a poco se ha venido convirtiendo en nuevas relaciones de mayor respeto con los y las compañeras de trabajo, en la medida que el feminismo ya comienza a ser un tema en el trabajo como en la casa. Los discursos se vuelven más incluyentes, las mujeres nos hacemos más visibles, así como los malos tratos que recibimos, así como las barreras culturales que no impiden avanzar”. M. C.R.A40

En ese descubrirse, las mujeres que hacen parte de la confluencia han realizado cuestionamientos frente a la heteronormatividad y a las maneras impuestas de ser mujer “*En el reconocimiento de mi orientación sexual, en ese momento de mi vida, llegó confluencia y las brujas. Con ellas me empecé acercar al feminismo y desde allí surgieron cuestionamientos, debates y muchos cambios, empecé a sentirme cómoda conmigo misma, a cuestionar ese ser mujer que nos han impuesto, a dimensionar un poco más nuestras luchas particulares como mujeres y comprender como esas luchas también se articulaban a otras apuestas populares y sociales. V.C.R.A26. El feminismo como apuesta y práctica ético política ha brindado a las mujeres herramientas de análisis de cómo opera el patriarcado en su vida cotidiana, por otro lado, ha sido la posibilidad de hermanar, construir espacios sóricos, maternar juntas, acuerparse la una a la otra. “El feminismo y la amistad con las brujas me han permitido comprender que la lucha y revoluciones empiecen en nuestros cuerpos, en nuestras vidas cotidianas”. V.C.R.A26.*

De la misma manera, el feminismo como descubrimiento continuo ha llegado a la confluencia como una apuesta revolucionaria de las mujeres, “*Y sí, descubrí mi sentir, me descubrí revolucionaria, me descubrí feminista, me descubrí camilista, me describí siendo una morada, me descubrí bruja voladora en la confluencia de mujeres. A.R.A26.*

Como se ha evidenciado, hacerse feminista en la CM ha significado revolucionarse desde el cuerpo, el amor, la palabra y la práctica cotidiana, también ha significado conocer, cuestionar y acuerpar otras luchas, al tener este acercamiento, la propuesta feminista se ha nutrido de dinámicas populares en espacios micro y este elemento se ha convertido en una práctica de paz dentro de este proceso. *“Las prácticas de paz en la confluencia se caracterizan por haberse desarrollado en espacios micro, es decir, nosotras si bien siempre le apostamos a los escenarios de incidencia y de movilización, constituimos pequeños espacios micro, que permitieron primero conocer las realidades y ampliar esta definición de paz y segundo poder tocar en lo que el corazón del feminismo llama la práctica y lo personal de la paz, esto indica que hicimos muchas charlas, muchas tertulias, muchos encuentros barriales del sancocho, del encuentro con la gente, la dinámica popular del corazón de la paz, y ahí yo creo que se conjugaron como uno de los posicionamientos también más grandes de la conflu que fue la definición de un feminismo popular”* G.S.R.A28.

Es así que en la CM no solo se nombran feministas, sino que se recogen dentro de las apuestas de un feminismo popular, este nombrado desde voces de mujeres latinoamericanas como Claudia Korol³⁰ *“feminismos populares que hacen y defienden revoluciones socialistas y antipatriarcales, feminismos comunitarios que descubren el colonialismo y su voracidad extractivista, feminismos campesinos que atesoran las semillas como patrimonio de la humanidad y enseñan los misterios de la soberanía alimentaria, feminismos que se levantan desde nuestros territorios cuerpos y territorios tierras desmalezando los espacios para la fiesta de la vida”*. (Korol, 2016). Desde esta apuesta

³⁰ Educadora popular feminista. Integrante del equipo de educación popular Pañuelos en Rebeldía de Argentina.

feminista popular las mujeres de la confluencia se reivindican, se reinventan y se construyen, de la misma manera le apuestan a la construcción de un mundo más digno, más cómplice, más humano.

7.4 Mística

Los movimientos sociales en especial las organizaciones de mujeres se han caracterizado por construir sus espacios políticos, organizativos y cotidianos desde la Mística, ésta se representa mediante elementos simbólicos como el círculo, el mandala, la palabra que alimenta y da fuerza. Para el Movimiento sin Tierra de Brasil la *Mística es esa fuerza extraña que habita la interioridad de quien lucha y anima a luchar por la realización de las Grandes Causas de la Liberación.* (SOCIALES, 2011). Por su parte, el movimiento indígena se ha caracterizado por construir la mística como un espacio espiritual de gran valor para el territorio.

Sin embargo, desde las organizaciones de mujeres, específicamente en la CM, la mística se convierte en esa forma de conexión espiritual, conexión simbólica y relación con la tierra y con las otras, que le apuesta a la disputa por esa forma otra de hacer política. *“Nuestra experiencia de formación nos ha posibilitado explorar diferentes formas pedagógicas, donde el elemento de lo simbólico y lo místico ha sido importante y característico, permitiendo alimentar nuestras luchas, fortaleciendo la conexión con la naturaleza, reivindicando la alegría, el mándala como nuevas formas de desestabilizar al sistema, negarlo y confrontarlo.* (Asamblea nacional 2015)

Es así que este elemento de lo místico es para la CM un punto importante y estratégico de sus espacios de encuentro “*Como Confluencia nacional hemos venido generando tres estrategias de encuentro principales: la acción pública, la Escuela popular de mujeres y la la mística como ejercicio constante*”. (Coordinación nacional 2017). De la misma manera es ese elemento que construye redes de sororidad, espacios de escucha, y otras maneras de encuentro y organización, pues traspasa y se sale de los espacios organizativos tradicionales, “*Yo creo que el construir desde la sororidad, la amistad, lo místico fue lo que hizo que me enamoraré del proceso, ya antes había estado en procesos organizativos y siento que en algún momento los espacios se tornaron solo de trabajo y esa interacción, el sentir que la vida de lucha también era escuchar y compartir experiencias de nuestras vidas cotidianas se había perdido. Entonces participar del proceso de confluencia fue encontrarme con eso que estaba buscando*”. V. C. R.A26

La siguiente imagen refleja uno de los múltiples espacios de mística de la CM, esta foto se registró en el año 2015 en el espacio de Asamblea nacional de la Confluencia de Mujeres, la imagen muestra la mística de cierre, donde todas las regiones que hacen parte de esta confluencia, se conectaron a través de cintas, cada región con diferentes voces de mujeres, expresó qué se llevaba para la región a partir de esos días trabajados y compartía una paalabra para alimentar el proceso.



La mística alimenta el espíritu revolucionario de las mujeres, así lo plantea la CM en uno de sus documentos, *“La mística nunca la podemos olvidar ya que hace parte de lo que es la confluencia”* (Relatoría Coordinación Nacional 2016). Esta mística entre mujeres es una manera de alimentar las sororidades, a la vez una práctica social de paz porque rompe las maneras de hacer política y rompe la violencia simbólica, construyendo nuevos espacios de diálogo entre mujeres.

7.5 Escuela Popular y Diálogo de Saberes

El diálogo de saberes se ha reconocido como un espacio de comunicación desde la escucha, el reconocimiento y la puesta en común de diversas racionalidades. Para la CM este ejercicio representa la posibilidad de escucharse y compartir experiencias. *“ha sido el diálogo de saberes lo que nos ha permitido pensar este proceso articulador, desde la conversación entre mujeres y el compartir experiencias de lucha”*. (Confluencia de Mujeres para la Acción Pública, 2016). Este diálogo de saberes ha venido moviéndose desde diversos espacios dentro de la confluencia, entre ellos la escuela popular de mujeres, ésta ha posibilitado el encuentro, el intercambio, el análisis de la realidad y la visibilización de apuestas territoriales. *“Poco a poco, con nuestra firme decisión de crear espacios vamos dando vida a lugares para intercambiar saberes como mujeres populares, para visibilizar nuestras luchas históricas, para ir comunicando y tejiendo nuevas maneras de ser, pensar y existir”* (Confluencia de Mujeres para la Acción Pública, 2016).

Estas nuevas maneras de existir y pensar en la CM, se han dado alrededor de múltiples discusiones y propuestas pedagógicas donde la educación popular entre mujeres ha venido construyendo y fortaleciendo los espacios organizativos.

“Concebimos la formación desde la educación popular como un espacio de encuentro y reconocimiento, donde el ejercicio de diálogo de saberes ha propiciado la construcción de saberes propios y la reflexión en torno a nuestro contexto como elementos que aportan a la transformación social, cultural y política”.(Relatoría Asamblea Nacional 2015). Esta propuesta de educación o pedagogías en movimiento dentro de CM, como lo podemos evidenciar en el apartado anterior, le apuesta a la construcción de saberes propios desde las mujeres, de la misma manera se ubica como un espacio para la reflexión y la transformación.

Por otro lado, es importante resaltar cómo los procesos educativos de la confluencia han venido aportando a discusiones importantes como La Paz. Las escuelas de educación popular como se nombran, han movilizad o reflexiones, miradas y propuestas frente a la coyuntura de la paz en el país *“Y es que digamos por mucho tiempo sobre todo entre los años 2009 a 2012 básicamente a través de escuelas de educación popular, a través de la dinámica del barrio, a través de la dinámica realmente de la base, intentamos movilizarnos para generar este foco de conciencia frente a lo que se venía frente a los procesos de paz”.*
G.S.R.A28

Dentro de las discusiones importantes, es necesario mencionar que la mirada de la paz desde la CM, primero reconoce la diversidad de apuestas y segundo no cae en posiciones esencialistas respecto a La Paz, resalta las diferentes posiciones desde la reivindicación como mujeres populares. *“si bien nos reivindicamos como mujeres populares, mujeres populares abarca un abanico de identidades desde el movimiento indígena, desde el movimiento campesino, desde el movimiento urbano, desde el feminismo académico, que debíamos respetar y como segundo aspecto también creo esta cuestión de la dinámica organizativa del*

trabajo interno de la Conflu generó unas miradas diferentes de la paz, unas miradas diferentes de la paz desde nuestras realidades de mujeres, que no necesariamente caían en el esencialismo, porque partíamos del hecho de que no íbamos a imponer por más estudios que tuviéramos o por más experiencia en lo organizativo, sino precisamente en entender que la paz si bien exigía unas transformaciones sociales en el marco de la justicia social pues esas transformaciones no eran uniformes. G.S.R.A28

Otro elemento importante que se logra encontrar dentro de los relatos realizados por integrantes de la CM, es que los espacios de formación y de aprendizajes son constantes dentro de la dinámica de vida de las integrantes de este proceso *“yo sentí que el espacio de la Confluencia era un espacio continuo de formación y era de entender como en una dinámica personal, como en lo que se llama la dinámica privada pues éstos aspectos están reflejados y afectan directamente la vida y los proyectos de vida”*. G.S.R.A28

Por último, es importante resaltar que este ejercicio de diálogo manifestado en el proceso de escuelas, se puede identificar como una práctica de paz, en el sentido de que se nombran como espacios que generan transformaciones, propuestas, se da posibilidad a la conversación y al reconocimiento de las realidades de las mujeres en las diferentes regiones donde hay presencia de la CM.

7.6 Acción Pública

Esta categoría axial es muy importante como práctica de paz de la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública, primero porque como lo han nombrado sus integrantes es su *apellido de lucha*, y segundo porque es una práctica clara dentro de su acción política *“Ha*

sido la acción pública colectiva la que nos ha organizado y construido en defensa de nuestros derechos, superando el localismo, logrando desatar y potenciar todas nuestras capacidades de lucha institucional y extrainstitucional”. (Relatoría Asamblea Nacional 2015) De la misma manera para este proceso *“La acción pública atraviesa lo que somos y hacemos, da esencia a nuestras resistencias, posibilita salir a las calles a luchar, bailar, gritar y derrumbar al sistema para que se salga de nuestras vidas, para que no habite en nosotras. Nuestras luchas y resistencias están vivas, las mujeres estamos vivas”.* (Confluencia de Mujeres para la Acción Pública, 2016)

A partir de la acción pública, la CM saca su voz diversa en las calles, es en este lugar donde su propuesta es más visible, donde las mujeres encuentran la posibilidad de hablar directamente al patriarcado, por eso ven en este ejercicio político una posibilidad de transformación y de incidencia social. De igual forma la CM asume su lucha en el ámbito privado y público, en concordancia con una de las consignas históricas de los feminismos, *revolución en las casas, en las calles y en las plazas.*

“los cambios que construyamos van en correspondencia a la capacidad de influir socialmente, por ello nuestra lucha va más allá de las reivindicaciones que el Estado patriarcal y capitalista nos permite, nuestra lucha es en nuestra casa y en las calles, en el espacio público y privado. El eje de acción pública es nuestra forma de accionar, atraviesa lo que somos y hacemos, es por esto que este transversaliza nuestro proceso y da esencia a nuestras luchas”. (Relatoría Asamblea Nacional 2015)

Es importante mencionar que dentro de este eje transversal que es la acción pública para la CM, se encuentran presentes acciones concretas como el plantón, la movilización, el carnaval, las campañas permanentes en contra de la violencia machista y por supuesto el arte

como apuesta de resistencia de las mujeres. *“un tanto ruidosas, bailadoras, alegrísimas, gritonas, risueñas y felices, hemos asumido el arte como un carnaval multicolor a través del cual resistimos y construimos nuevas maneras de existir y vivir”*. (Confluencia de Mujeres para la Acción Pública, 2016) En las propuestas artísticas de la CM los cuerpos tienen voz y resisten desde la *digna rebeldía* *“nos pintamos el cuerpo y los rostros recuperándolos para nosotras, pero también para ir borrando del inconsciente de las comunidades los estereotipos y modelos que nos cosifican y nos hacen ver como objetos de consumo”* (Confluencia de Mujeres para la Acción Pública, 2016)

A continuación, se presentarán 3 fotografías que dan cuenta de las diversas formas de acción pública realizadas por la CM.

En la foto 1 tomada el 16 de noviembre de 2015 en la ciudad de Bogotá, Mujeres de varias regiones del país en movilización titulada, **“Ruta de las mariposas contra las instituciones mañosas”** esta movilización tuvo el objetivo de visibilizar las barreras de acceso a la justicia que presentan las mujeres al realizar una denuncia de violencia de género en las instituciones del Estado Colombiano.



En las fotos 2 y 3 tomadas en el año 2014, aparecen mujeres de la confluencia en Bucaramanga en un acto simbólico en la plaza, denunciando la explotación minera en el páramo de Santurban. (Se anexa matriz de fotografías de acciones públicas).



Como se ha hecho evidente, es la acción pública un elemento importante de la CM, mediante este elemento se dan a conocer apuestas, pero también se abren espacios para la construcción de paz *“Considero que el construir desde la sororidad, la acción pública, la alegría, son acciones de paz porque se está cuestionando, debatiendo, haciendo temblar los cimientos de los sistemas opresores, porque la paz no es solo ese imaginario de la paloma blanca y el amor entre todos, el ser pasivos y evitar los conflictos, sino que la paz es un*

campo de disputa y nosotras como mujeres con nuestras apuestas y acciones estamos planteando que la paz son con cambios y procesos de resistencia”. V.C.R.A26

7.7 Construcción de Memoria

Dentro de las discusiones de la paz, uno de los elementos y aportes fundamentales lo encontramos en los procesos de reconstrucción de la memoria histórica. En un país como Colombia donde la exacerbación del conflicto social, político y armado ha marcado la historia de múltiples hechos victimizantes, no solo es necesario, sino obligatorio construir memoria. Para el centro nacional de memoria histórica *“La memoria histórica es un vehículo para el esclarecimiento de los hechos violentos, la dignificación de las voces de las víctimas y la construcción de una paz sostenible en los territorios”*.³¹

Frente a este proceso de dignificación de las voces de las mujeres, la CM contempla dentro de su propuesta organizativa y de acción, la construcción de memoria desde las mujeres desde los siguientes puntos:

“Rescatar y recrear la memoria histórica de las mujeres luchadoras y revolucionarias en todo el territorio nacional, en tanto logre también construir pensamiento nacional y latinoamericano en la acción y la voz de las mujeres, recuperando la historia, los saberes y las luchas de las mujeres del movimiento social y popular en los territorios donde nos encontramos”. (Relatoría Asamblea Nacional 2015). La historia oficial se ha caracterizado por ser profundamente patriarcal, ante este oficialismo histórico han sido

³¹ Este concepto fue extraído de la página oficial del centro nacional de memoria histórica en Colombia, en la cual da cuenta la relación que existe entre el construir memoria y su relación con la paz. A continuación, se comparte el link <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/caminosParaLaMemoria/>

visibles los hombres, pero además de eso, estos hombres que son visibles en la historia, generalmente han sido militares o pertenecientes a clases sociales adineradas, esto ha dejado en la invisibilidad los aportes de grandes mujeres en la historia del país y en general la historia Latinoamericana.

Ante esto, la CM se propone construir esa memoria no oficial, pero además desde una perspectiva feminista apostándole a la reconstrucción de la memoria como ejercicio político, *“la necesidad de reconstruir esas distintas memorias in-visibilizadas y anónimas de mujeres que habitamos los barrios, de las ciudades, veredas y campos, nos permite construir memoria como ejercicio político donde se dan procesos de justicia, organización popular y exigencia al Estado”*. (Relatoría Asamblea Nacional 2015) De la misma manera, las mujeres de la confluencia en uno de sus ejes temáticos titulado *Memoria y justicia social para la paz*, expresan lo siguiente frente a la construcción de memoria: *“Este proceso parte por hacer visible lo que las mujeres hemos hecho en el país, y parte por reconocer y hacer evidente ese proceso histórico de participación, insumisión, lucha y resistencia que a lo largo de la historia de Colombia hemos librado”*.

Por su parte la CM también considera importante configurar la memoria desde los cuerpos de las mujeres que han sido asesinadas *“Hablar de la memoria desde las mujeres es hablar de los cuerpos, porque es allí donde se expresa esa memoria y donde se reconocen las heridas y los aprendizajes”*. (Relatoría Asamblea Nacional 2015)

El ejercicio de construcción de memoria continúa siendo sustancial en procesos y apuestas de paz, desde la CM podemos evidenciarlo como una línea de trabajo, pero también como una apuesta cotidiana cuando se hace alusión a las memorias corporales, se evidencia en el relato anterior.

7.8 Organización

Dentro de los relatos y documentos analizados la posibilidad de organizarse para luchar contra las opresiones es una constante, la CM nos habla de la organización popular como un mecanismo de sanación, pero también de lucha ante la impunidad y las violencias. *“Es necesario crear espacios para la socialización de experiencias, la sanación colectiva y la sororidad, ganando en la prevención de las violencias y la impunidad por medio de la organización popular, para caminar así en la búsqueda de la paz con justicia social.* (Relatoría asamblea nacional 2015).

El organizarse para la CM permite resistir y a la vez reinventar realidades, permite también hacer evidente las múltiples formas en que operan las violencias ejercidas por el sistema patriarcal y capitalista, es por eso que su propuesta es la organización popular, en la calle. *“Resistir a las violencias hacia las mujeres implica resistir al sistema patriarcal, capitalista y a todo su aparato legislativo y económico. Sabemos que sin cambios sustanciales en la cultura y estructura no es posible erradicar los tipos de violencias hacia las mujeres, como también sabemos que es a través de la organización popular y en la calle donde daremos nuestras luchas y resistencias a los sistemas de dominación”.* (Relatoría asamblea nacional 2015).

Un elemento importante dentro del ejercicio de organizarse para la CM, es la construcción de poder popular, este posibilita nuevas formas de organización teniendo presentes los principios políticos que se han mencionado, uno de ellos la sororidad. *“El Poder Popular se materializa a través de las nuevas formas de juntarnos y organizarnos, teniendo*

como base a la sororidad, la que implica la transformación de las relaciones patriarcales entre las mujeres”. (Relatoría coordinación nacional Marzo 2017).

Por su parte hablar de poder popular implica hablar de *poder-hacer*, como lo plantea Luciano Fabbri en Apuntes sobre Feminismos y construcción de Poder Popular, nos habla del poder popular como la propia capacidad creadora y decisoria de los sectores populares organizados. (Fabbri, 2000). Desde visiones más cerradas, el poder se ha concebido históricamente como un objeto, como algo que se alcanza, para diferentes organizaciones el poder está ligado a la relación social, a la capacidad de construir espacios de autogobierno de los pueblos, es un proceso que se construye desde diversas manos y miradas, desde los sectores populares. Si interpretamos el fragmento de la relatoría 2017 de la CM, podemos evidenciar que la organización o el hecho de organizarse está absolutamente ligado a la construcción de poder popular en la medida en que construir poder se materializa en las formas de organizarse.

Por otro lado, es importante mencionar que la confluencia de mujeres se articula a la propuesta de movimiento social y político Congreso de los Pueblos, este proceso de carácter nacional se plantea la legislación popular de los pueblos y la lucha por la vida digna. Dentro de los relatos y documentos analizados de la CM, se hace referencia a la vida digna como horizonte de país, la vida digna para la CM está directamente relacionada con la apuesta de paz *“La vida digna es nuestro horizonte, le apuntamos a esa construcción, todo el acumulado de la confluencia, su acción pública, sus procesos de formación apuntan a la construcción de un país para la vida digna”*. (Relatoría asamblea nacional 2015). *“La paz para nosotras, mujeres de la Confluencia va más allá del silenciamiento de los fusiles, pasa por la eliminación de todas las formas de violencias hacia las mujeres, no se puede hablar*

de paz cuando nos continúan asesinando, silenciando y criminalizando nuestras luchas, construir la paz desde nuestro proceso implica la des patriarcalización de la sociedad y nuestras vidas, la transformación de un modelo violento de despojo y mercantilización, el derecho a un trabajo, vivienda y hábitat digna, salud y educación de calidad para todas y todos y la construcción de poder popular. Porque la paz son cambios, es justicia, equidad, vida digna". Este fragmento evidencia la relación de la paz con la construcción de poder popular para la vida digna, toda esta propuesta sería imposible sin la organización de las mujeres, es por esto que la posibilidad de organizarse representa la materialización del poder popular para la CM.

Por último, también se evidenció dentro de esta categoría los debates que viene dando la CM al interior del movimiento social (Congreso de los Pueblos) sobre el patriarcado al interior del movimiento, esto dentro de lo organizativo constituye una práctica de paz en tanto posibilita la despatriarcalización de las organizaciones sociales mixtas. Se evidencia en el siguiente fragmento *"La confluencia ha jugado un papel importante en aportar a la despatriarcalización del movimiento social expresado en el congreso de los pueblos, es importante como se mencionaba anteriormente, continuar dando los debates al interior, avanzando en la construcción de una ruta antipatriarcal en el cdp"*. (Relatoría coordinación nacional diciembre de 2017)

Capítulo 8: Prácticas sociales de paz en el movimiento social: el caso de la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública

A continuación, se realizará una aproximación de categorización selectiva a partir de los hallazgos y la codificación axial realizada de las prácticas sociales de paz identificadas en el proceso de la CM, sin llegar a la comprensión de las mismas. Los códigos axiales identificados son la politización del cuerpo, la sororidad, el feminismo, la mística, el diálogo de saberes, la acción pública, la memoria y la organización.

A partir de esto, se identificaron tres categorías selectivas y aportes fundamentales que se relacionan y por los cuales la confluencia de mujeres se convierte en un caso de práctica social de paz dentro de los movimientos sociales en Colombia. Para llegar a ello, es importante comprender parte de la historia del movimiento social en Colombia, enmarcada en un contexto de victimización, persecución y no reconocimiento por parte del Estado, de la misma manera es fundamental comprenderlo desde la dimensión de constructor de prácticas social de paz, por tanto, el movimiento social en Colombia ha construido paz y ha posicionado diversas agendas en pro de la paz. Antes de visibilizar esta tesis, es importante aclarar que cuando hablamos de prácticas sociales de paz, lo hacemos concibiendo que las prácticas sociales no son simples formas de hacer, sino también como estas se nutren y movilizan por el decir/ la representación; es así que las prácticas sociales se manifiestan en la cotidianidad, en la relación que establecemos con el otro y el mundo, en el compartir a través del encuentro e interacción; en distintos escenarios políticos, sociales, económicos y culturales. (Jaramillo, 2010), de la misma manera, las prácticas sociales son “(...) *actividades humanas sociales que operan en el tiempo y en el espacio para la construcción de paz, y están atadas a registros reflexivos, la corporeidad, las intencionalidades (motivaciones,*

decisiones) y discursos producidos por los mismos agentes sociales en relación con otros y otras.

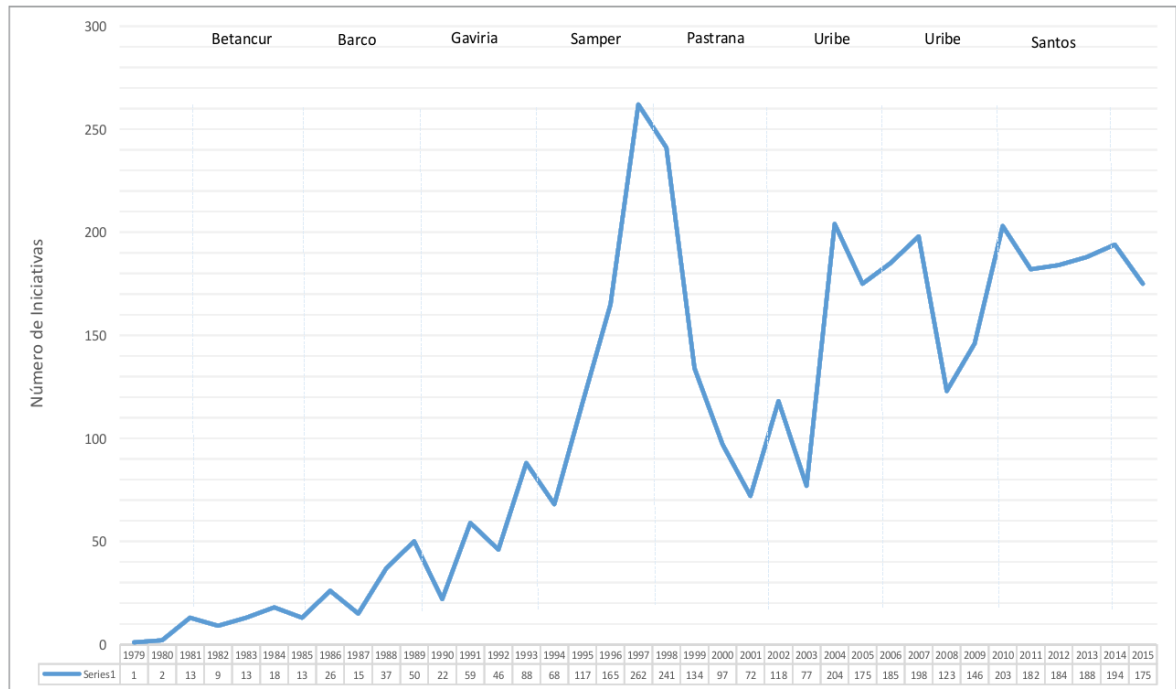
Retomando el aporte de los movimientos sociales como constructores de prácticas sociales de paz, es importante mencionar que ha sido a partir de múltiples agendas que el movimiento social en Colombia representado en organizaciones indígenas, campesinas, raizales, de mujeres, LGBTI, víctimas, populares y barriales, ha venido construyendo diversas formas de lucha contra la guerra y las violencias exacerbadas en el conflicto armado, como en contra del patriarcado, la impunidad, el cuestionamiento de la propiedad de la tierra, el modelo económico y la represión estatal expresada en la criminalización de la protesta social y el asesinato a líderes y lideresas sociales en el país³².

En ese trasegar de los movimientos sociales en Colombia, es importante hacer visible que éste, se ha convertido a su vez en un gran movimiento por la paz, esto último leído desde lo que propone Mauricio García Durán en la configuración del movimiento por la paz en Colombia, en la cual encontramos un concepto de lo que es un movimiento por la paz en un contexto de violencia arraigada:

“En un contexto de conflicto armado, un movimiento por la paz es una masiva movilización social, arraigada en organizaciones y redes con un variado repertorio de acciones colectivas y que articula un consenso que favorece la movilización, al integrar tanto el rechazo a la guerra como la demanda de soluciones pacíficas, en una forma que reta a las partes enfrentadas en el conflicto armado, tanto el gobierno como los grupos armados ilegales. El surgimiento, la evolución y los resultados de dicha

³² Las cifras de asesinatos de líderes sociales de la Defensoría del Pueblo muestran que entre el 1 de enero de 2016 y el 27 de febrero de 2018 fueron asesinados 282 personas que se dedicaban a la defensa de la comunidad o de los derechos humanos. <http://www.defensoria.gov.co/es/nube/noticias/7074/En-m%C3%A1s-de-dos-a%C3%B1os-ocurrieron-282-homicidios-de-l%C3%ADderes-sociales-y-defensores-de-derechos-humanos-en-Colombia-l%C3%ADderes-sociales-defensores-de-derechos-humanos-Defensor%C3%ADa-del-Pueblo.htm>

De la misma forma, La Figura 1 “Acciones colectivas por la paz, septiembre 1978 - agosto 2015. (CINEP, 2016, pág. 20) da cuenta de las tendencias de la movilización por la paz desde finales de los años 70, hasta el año 2015, ubicando “presidentes y negociaciones”.³³



A partir de lo anterior se evidencia la participación del movimiento social, en las acciones colectivas de movilización por la paz en Colombia y de la misma forma cómo la paz ha venido siendo un campo de disputa desde dos ideas de paz distintas, por un lado las de los gobiernos, vista solo desde el desarme de las insurgencias, y por otro lado las que

³³ El proceso de paz en La Habana enmarca la mayor movilización por la paz de los últimos quince años. Contrario al caso de El Caguán, en donde se disminuyeron de manera notoria las acciones por la paz, el caso de La Habana muestra que la ciudadanía ha estado más atenta y activa, aportando en los escenarios de participación activados por la mesa de diálogos, especialmente lo ha hecho el sector de víctimas, que ha participado de forma directa. Para ver análisis completo http://www.cinep.org.co/images/iniciativas_paz/Informe_Datapaz_2.pdf páginas 16, 17, 18 y 19.

vienen siendo agendas históricas de las organizaciones que conforman el movimiento social en Colombia, que se enmarcan en la salida política y negociada al conflicto armado, pero también en la garantía de los derechos humanos y la exigencia de justicia social. Es así, que las agendas y propuestas de los movimientos sociales en Colombia han significado un aporte importante en la construcción de *paz positiva* y la consolidación de un movimiento, en tanto han politizado la paz, construyendo y movilizandopropuestas y planes de vida en el territorio que le apuntan a la desestabilización del modelo extractivista neoliberal. De igual manera han puesto en la agenda política del país, la necesidad de una salida política negociada al conflicto armado, por un lado, y por otro la necesidad de ampliar el concepto de paz más allá del silenciamiento de los fusiles, pues Colombia aparte del conflicto armado, ha vivido un conflicto social y político expresado en la desigualdad social³⁴ y las condiciones de miseria vividas en muchos territorios del país.

Por otro lado, reconociendo el gran aporte que ha venido realizando el movimiento social Colombiano en la construcción de paz, es importante manifestar como lo menciona Mauricio Archila, que los movimientos sociales contemporáneos en el país, han aportado a la repolitización lo social, pues han dado fluidez generando encuentros entre lo social y lo político, dejando de nombrar este último solo a partir del ejercicio electoral y atreviéndose a disputar escenarios de representación más allá de los partidos tradicionales, generando procesos de liderazgos colectivos y representaciones de la diversidad del movimiento. (ARCHILA, 2004).

³⁴ En Colombia el 10% de los más ricos ganan cuatro veces más que 40% de los más pobres. De acuerdo con el Banco Mundial, Colombia es el segundo país más desigual de América Latina y el séptimo en todo el mundo. <https://www.larepublica.co/economia/segun-el-banco-mundial-colombia-es-el-segundo-pais-mas-desigual-de-america-latina-2570469>

En línea de lo anterior y teniendo presente que la movilización social en Colombia ha tenido como objetivo fundamental la paz, encontramos el movimiento de mujeres y feminista que ha venido trabajando y consolidando propuestas de paz desde otras maneras de realizar la política, de la misma manera ha sido protagonista en la construcción de agendas de paz, ubicándose como uno de los movimientos que ha exigido históricamente que se dé solución política al conflicto armado, pero a su vez que se pare la guerra contra las mujeres, identificada no solo en el marco del conflicto armado, sino en las condiciones estructurales, donde las mujeres se ubican en un escenario peor respecto a los hombres y que se expresa en la feminización de la pobreza, los feminicidios y todas las formas de discriminación.

De la misma manera, el movimiento de mujeres y feminista en Colombia a lo largo de su historia, ha re- articulado iniciativas y procesos manteniendo la fuerza frente a la lucha contra el patriarcado y los sistemas de dominación en el país, expresados en la guerra y la exacerbación de las violencias contra las mujeres en el marco del conflicto armado³⁵. Han sido diversas las organizaciones de mujeres que han alzado su voz contra la militarización de los territorios, convirtiendo este elemento en una de las grandes banderas del movimiento por la paz en Colombia en articulación con el movimiento feminista latinoamericano y mundial. Es importante resaltar las movilizaciones realizadas en cabeza de la Organización Femenina Popular (OFP) en alianza con la ruta pacífica de las mujeres, que en el año 2010 definieron

³⁵ **Entre 2010 y 2015, cada hora 16 mujeres fueron víctimas de violencia sexual en el país**, en el marco del conflicto armado. **En total, lo fueron 875.437 mujeres** de 142 municipios de Colombia. Esta cifra es el resultado de una encuesta realizada por Oxfam y el apoyo de 14 organizaciones de derechos humanos y mujeres de todo el país, quienes se pusieron a la tarea de visibilizar este tipo de flagelos, para acabar con la impunidad y **exigir el derecho de estas mujeres a la verdad, justicia, reparación y no repetición.** <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/mas-de-800-mil-mujeres-fueron-victimas-de-violencia-sexual-en-el-conflicto-armado-articulo-708973>

movilizarse hasta la base militar estadounidense palanquero ubicada en Puerto salgar. En estas jornadas se propuso impulsar las cortes de mujeres con la consigna de “*que se callen las armas que hablen las cortes de mujeres*”³⁶.

Por su parte, las diferentes orillas desde donde se organiza el movimiento feminista en Colombia da cuenta de la diversidad de feminismos que confluyen en encuentros y desencuentros, unos desde una mirada más institucionalizada, que podríamos enmarcar en la ola liberal; algunas otras en un plano intermedio desde procesos investigativos de gran aporte, y otras más, con apuestas territorializadas, en sintonía con los feminismos latinoamericanos y populares.

Nancy Fraser nos amplía un poco el panorama cuando se refiere a las líneas políticas del feminismo enmarcada en dos dimensiones, una desde la política de la redistribución y otra la política del reconocimiento. La primera se enmarca en las luchas socialistas y marxistas de la discusión frente a la distribución de los recursos para acabar con la desigualdad social, y la segunda da cuenta de la política enmarcada en lo que denomina Fraser como “*el grito cultural*” donde se cuestionan estereotipos y toda la violencia cultural y simbólica ejercida históricamente hacia las mujeres. Frente a estas dos dimensiones la autora plantea que con el tiempo ha venido cogiendo más fuerza la política del reconocimiento, subordinando la política de la redistribución “*El efecto ha sido el de subordinar los conflictos sociales a los culturales*” (Fraser, 2015), pese a que se ha planteado que la política del reconocimiento tuviese una sinergia con las luchas por la igualdad social,

³⁶ Esta pequeña memoria se recoge en diálogo y conversaciones con Yolanda Becerra lideresa de la OFP y en algunos documentos digitales encontrados en la web. De igual manera hacen parte de recuerdos de nuestros primeros acercamientos al feminismo donde este proceso fue gran referente de lucha.

el espíritu de estos tiempos ha jugado a favor del *giro feminista* hacia la política del reconocimiento, a su vez esta ha encajado perfectamente *en un neoliberalismo hegemónico que no desea sino reprimir el recuerdo del socialismo*. (Fraser, 2015) Por su parte la dinámica del movimiento de mujeres y feminista en Colombia se encarna perfectamente en estas discusiones, incluso en generar las marcadas diferencias entre las feministas de izquierda y las que se ubican únicamente desde la política del reconocimiento. Frente a esta discusión la misma Fraser habla de la necesidad de generar encuentros entre estas dos dimensiones, argumentando que las dos necesitan sostenerse y mantener equilibrio, incluso diríamos recuperarse una a la otra.

Pese a ello y las nutridas diferencias y diversidades de feminismos, es importante resaltar que este movimiento ha dado pasos agigantados frente a las alianzas realizadas y espacios de unidad en lo que se refiere a fortalecer el movimiento por la paz en Colombia. Como se ha venido mencionando, las mujeres han cumplido un rol importante en la exigencia de la paz como un derecho, de la misma manera los procesos de negociación adelantados con las insurgencias, han sido ventanas que han permitido la visibilización de las propuestas de las mujeres, como la participación de las mismas, ejemplo de ello el acuerdo firmado con las FARC en el año 2016 que funcionó alrededor de una subcomisión de género, la cual tuvo avances importantes en la inclusión de una política diferenciada, promoviendo los derechos de las mujeres y LGBTI. En la misma línea hoy se construyen espacios de participación de las mujeres en el proceso con el ELN, estos teniendo como base lo ya pactado y los avances realizados con las FARC, pero también los retos y aprendizajes que ese proceso dejó.

Después de mencionar aspectos generales frente a el aporte que ha dado el movimiento social en Colombia en las múltiples agendas por la paz, pero también en la

consolidación de un movimiento por la paz, es necesario centrarnos en nuestro caso de estudio que es la confluencia de mujeres para la acción pública, esta ha venido actuando y constituye una de las múltiples expresiones de las mujeres en el movimiento social en Colombia. Como se mencionó al inicio frente al estudio de este caso se logran generar tres grandes categorías como aporte a la consolidación del movimiento por la paz, expresado en diversas prácticas sociales que se han venido construyendo en este proceso y se concretizan en las siguientes:

8.1 Acciones colectivas feministas por la paz

Los repertorios de acción son la dimensión más visible del movimiento social, es a través de la acción pública colectiva que un movimiento expresa el proceso de movilización y visibiliza otros elementos organizativos, identitarios y contextuales (Pedro Ibarra, 2005) citado por (Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia, 2015) Dentro de estos repertorios de acción, que no solamente se visibilizan en la sociedad, sino también al interior del movimiento social, se encuentra la apuesta de las mujeres. Esta acción colectiva se alimenta en las discusiones feministas y sus demandas, pues la propuesta política y ética de los feminismos³⁷ dan sentido a la acción colectiva desde la mirada feminista del mundo que nutre las discusiones, las transformaciones y las maneras de habitar los cuerpos y los territorios. Son los feminismos los que alimentan la acción pública y dan paso a que se convierta en una práctica de paz porque posibilita otras maneras de hacer y

³⁷ Se nombra feminismos (en plural), comprendiendo que existen diversas miradas y reflexiones de ser feminista.

vivir la política.

Es así, que el feminismo constituye grandes contribuciones al movimiento social por la paz en tanto ha aportado la investigación crítica de la paz como lo expresa Betty Reardon, visibilizando el patrón patriarcal que reside en los más poderosos de la sociedad, generalmente hombres, a su vez, las mujeres han representado el otro³⁸ vulnerable expresado en todas las formas de patriarcado en las culturas. (REARDON, 2010) de la misma manera, esta autora complementa desde la teoría feminista las tres categorías de Johan Galtung a un análisis de género enmarcado en tres puntos: la violencia de género o relacionada con el género, nombrada desde la violencia física adaptada a la violencia sexual como castigo y reafirmación del poder del que la perpetra; la violencia cultural como violencia basada en el género, que ha funcionado para mantener a los otros en el lugar que tienen asignado dentro del sistema de género, esta violencia cultural Reardon la nombra como la violencia racionalizada que afianza la designación sociocultural de género; y la violencia estructural como violencia que deriva del género, que mantiene la estructura básica de poder jerárquico, expresada en las condiciones de pobreza y miseria que en el caso de las mujeres es más precarizada, enfatizado en lo que las feministas han nombrado como feminización de la pobreza. (REARDON, 2010)

Esta mirada crítica que ha aportado el feminismo, ha permitido hacer visible la violencia global patriarcal enmarcada en la incompatibilidad entre los derechos de las

³⁸ En el libro Género y paz editado por Elena Díez Jorge y Margarita Sánchez Romero, en el capítulo 9 La problemática del patriarcado: hacia una teoría de género de la violencia global, Betty A. Reardon nos amplía el concepto de otredad definiendo que se utiliza para definir de modo general a quienes no se ajustan a las normas patriarcales, en ese sentido las mujeres han sido el otro vulnerable en el patriarcado.

mujeres y la guerra como institución controlada por hombres, y de la misma manera el Estado como mecanismo que sostiene el patriarcado en las estructuras políticas que gobiernan la sociedad. (REARDON, 2010). Es en este sentido, que la acción colectiva se hace posible a través del feminismo, pues por un lado hay un aporte epistémico feminista, por otro, una política feminista que orienta que la acción sea totalmente distinta y enfoque su incidencia a des-estructurar el patriarcado como orden global, dando pasos y aportes hacia una paz positiva feminista, pues el movimiento de mujeres ha realizado un aporte significativo al movimiento social para poder configurar prácticas de paz, en el sentido en que ha generado un desplazamiento frente a la acción, un desplazamiento frente a la denuncia y un desplazamiento frente a lo que se está disputando con el patriarcado y la violencia global, esto ha permitido que hoy el movimiento feminista apropie como una consigna y práctica la idea de que la paz será feminista o no será.

Es clave decir, que esta apuesta por la despatriarcalización que han emprendido las mujeres se ha venido realizando en dos vías, una hacia afuera, haciendo visibles los sistemas de dominación (patriarcado, capitalismo y colonialismo), y otra hacia adentro generando discusiones al interior del movimiento social frente a las formas en que se expresa en lo micro la violencia patriarcal global. De la misma manera esta acción colectiva feminista por la paz se hace evidente en la posibilidad de encuentro y organización de las mujeres, acción que ha permitido hermanar y acuerpar el movimiento social por la paz y a la vez posicionar las agendas de paz emprendidas por las mujeres.

Por otro lado, en esta consolidación de acciones feministas por la paz, teniendo presente el caso de estudio que es la CM, encontramos una característica que ha hecho posible la acción más allá de lo simbólico, este elemento lo encontramos en la resistencia que realizan

las mujeres frente a la instrumentalización, militarización y expropiación de los cuerpos, es por ello que el movimiento de mujeres y feminista dentro de sus múltiples agendas ha venido posicionando la *politización del cuerpo* que comprende la territorialización, defensa y empoderamiento ante la violencia directa y simbólica hacia los cuerpos de las mujeres utilizados como arma de poder (guerra). En este ejercicio de reivindicar el cuerpo como primer territorio de paz, las mujeres han decidido encaminar su acción en desafiar la heteronormatividad y en general todos los modos de disciplinamiento de los cuerpos, de la misma manera, también se ha requerido la construcción de cuerpos colectivos (KOROL C. , 2016), conformados en grandes expresiones organizadas y resistencias acuerpadas.

En esta complementariedad y razón de ser de la acción colectiva, ubicamos una de las lecturas de la práctica social a partir del análisis crítico del discurso que contempla entenderlas no solo como prácticas ritunizadas y estables en el tiempo sino también como prácticas discursivas que según (Jaramillo, 2010) son “*condensadoras de poder, en su doble condición de poder de sujeción y poder de resistencia*”, la practica social comprendida desde esta mirada convoca a pensarnos la interpelación entre prácticas y discursos, que trascienden la estabilidad y objetividad de las prácticas para ubicarlas como elementos significativos en la construcción de subjetividades, identidades, reproducciones de estructuras pero también como acciones de transformación y resistencia. Es así que el feminismo se ubica como práctica discursiva que da posibilidad a la acción individual, pero también colectiva en el ámbito público. Por consiguiente, se identifica la importancia del feminismo en el camino hacia la construcción de paz.

8.2 Memorias subalternas como construcciones del saber

Este eje se convierte en una práctica social de paz en el sentido de la importancia que tiene construir memoria y reivindicar las memorias subalternizadas e invisibilizadas. Para Walter Mignolo la epistemología mantiene una relación directa con los lugares donde se enuncian, en ese caso Occidente ha sido el lugar “geopolíticamente” (Blanco, 2009) desde donde se ha enunciado gran parte del conocimiento y la historia. Esta historia oficial se ha caracterizado por ser colonial, invisibilizando la memoria colectiva de los pueblos y enfocando “la verdad” en representación de los vencedores, poseedores y guerreros; por otro lado, también ha sido patriarcal por cuanto ha construido historia desde una mirada masculinizada, invisibilizando las mujeres que han aportado y transformado la historia de los pueblos.

Es por ello que hablar de la construcción de memoria, pero además ponerla en diálogo constante con otras historias colectivas, ha sido y se convierte en un elemento de resistencia de las comunidades y los pueblos en el aporte a la construcción de paz. Para Cristóbal Gnecco la memoria es el referente simbólico del gesto utópico, el lugar del cual éste parte para imaginar un punto de llegada, la utopía surge de la memoria; muere sin ella (Gnecco, 2006) El movimiento social colombiano se ha caracterizado por tener dentro de sus ejes políticos de acción la construcción de memoria, el recordar sus muertos, mantener su legado y darle la vuelta al oficialismo hegemónico de la historia. A su vez, esa resistencia desde la memoria colectiva ha posibilitado el reconocimiento de los saberes locales en disputa frente a las memorias hegemónicas de la historia nacional, que a pesar del *aparato histórico colonial* ha construido otras maneras y posibilidades, en palabras de Gnecco:

“Esta enunciación global (la muerte de la historia) es enfrentada por resignificaciones históricas que ocurren, básicamente, a nivel local; este hecho, que para la retórica postmoderna es francamente anacrónico, un poco de ruido en medio de la armonía dominante, se convierte en una posibilidad de resistencia, no sólo en un lugar de empoderamiento (étnico, sin duda, pero también de otras formas de asociación e identidad) sino en un medio de constitución de sentido, quizás ya no en la perspectiva moderna sino como horizonte alternativo que imagina otros mundos posible”. (Gnecco, 2006, pág. 156).

Este horizonte alternativo en la construcción de saberes locales y memorias de la resistencia, han sido procesos claves en la construcción de agendas de paz en Colombia por parte de las organizaciones sociales y populares que convergen en el movimiento social, dentro de esta convergencia se encuentran las mujeres y el movimiento feminista, que en un doble esfuerzo, no solo han visibilizado la memoria del conflicto armado y la afectación directa y diferenciada sobre la vida y cuerpos de las mujeres, (en este aspecto se resalta el aporte realizado desde Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia, realizado por la Ruta Pacífica de las Mujeres en el año 2013, estudios que han permitido reinterpretar y poner en cuestión el tradicional relato androcéntrico de la Historia). Sino que de la misma manera han reconstruido la historia de sus muertas, sus legados, sus imágenes convertidas hoy en heroínas e inspiradoras feministas. Estos ejercicios también han permitido poner en diálogo esas memorias, en este caso de las mujeres luchadoras sociales que como es evidente, desde el foco patriarcal han quedado relegadas a papeles secundarios, desconociendo los aportes y conocimientos entregados a la humanidad.

De la misma manera, poner en diálogo estas voces y memorias implica también reconocer los *saberes populares* de las mujeres y la construcción de liderazgos colectivos.

En esto se evidencia como las prácticas sociales no son simples formas de hacer, sino también como estas se nutren y movilizan por el decir/ la representación; esta conexión que establecemos con las otras y con el mundo y este ejercicio evidencia construcción de paz.

Por último, es importante mencionar que no podemos construir paz si se siguen subalternizando las memorias, invisibilizando e invalidando los saberes locales y memorias del territorio. Este ejercicio es y será una práctica de paz histórica de los movimientos sociales que estarán en disputa constante con la historia hegemónica patriarcal y colonial.

8.3 Lo simbólico como potencia política

...De noche o de día, desnudas o vestidas, en la casa y en la calle que respeten nuestras vidas...Consigna feminista

El elemento simbólico ha significado para el movimiento social una apuesta de resistencia cargada de colores, rostros, cuerpos, consignas, frutos, mochilas, tejidos, mandalas. En esta resistencia y nuevas simbologías, ha realizado una disputa representacional frente a la violencia simbólica que niega, invisibiliza y construye estereotipos violentos frente a la lucha social.

En ese sentido, la práctica simbólica para el movimiento social en Colombia, no es un ejercicio sin sentido, sino que al contrario representa la diversidad, la propuesta política, los sentires y apuestas transformadoras que reivindican el arte popular, campesino e indígena, para comunicar indignación y a su vez los sueños y apuestas para construir un futuro en beneficio de los verdaderos habitantes de los territorios.

En Colombia encontramos expresiones del movimiento social que han venido construyendo otras maneras de simbolizar la lucha por la paz más allá de la simbología hegemónica de la paloma blanca. Entre ellos es importante mencionar el movimiento indígena, más específicamente la guardia indígena:

*“La guardia es un proceso organizativo que nació desde la resistencia pacífica que ha caracterizado al Pueblo Nasa, en el Norte del Cauca. Este proceso de memoria es un reconocimiento a su historia, pero también a su compromiso en esta nueva etapa que vive Colombia, y que no ha dado tregua en la región. Así se expresa en la introducción del texto: “Nos mueve el deseo de construir la paz desde nuestro territorio, el cual, desde la llegada de los españoles hasta el día de hoy ha sido víctima de distintas clases de violencia, desde todas las orillas y por todos los actores armados”.*³⁹

Con el bastón de mando, que caracteriza la guardia indígena del norte del Cauca, se reafirma la protección de los territorios, la resistencia ante la guerra y el deseo de construir paz la cual ha sido una agenda milenaria de este movimiento.

Por otro lado, es importante resaltar la mística dentro de la potencia política que ejerce lo simbólico en las organizaciones sociales en Colombia y que nutre la acción colectiva, esta es concebida como alimento de lucha y resistencia, representa la espiritualidad de los pueblos que resisten y a su vez el elemento que fortalece los espacios políticos y organizativos. Un referente importante en la racionalización de la mística para los movimientos sociales la encontramos en la experiencia del MST Movimiento sin tierra de Brasil:

La mística, entendida como sistema simbólico y cultural del MST, remite tanto a la emoción como a la razón y a la acción colectiva, y se materializa en

³⁹ Tomado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/la-guardia-indigena-del-norte-del-cauca-teje-su-memoria>

celebraciones y rituales varios para acreditar y revitalizar la lucha. Es parte fundamental de los mecanismos organizativos y normativos de motivación, compromiso y construcción de la identidad sin tierra, y su papel es esencial para incentivar la unidad de los militantes y su determinación hacia las metas del movimiento (VALLVERDÚ, 2012).

Este corazón del movimiento, la cual representa la mística para los movimientos sociales latinoamericanos, se convierte en una forma otra de construir espacios políticos que a su vez se recarga de simbolismo organizativo y dan vida a las prácticas sociales que se tejen en un entramaje de saberes, acciones, relaciones, intereses y poderes, que dan cuenta de lo compartido, pero también de la diferencia en las formas de ser, sentir, actuar y habitar el mundo desde lo individual y colectivo.

Es así que lo simbólico como potencia política se identifica como una práctica de paz ejercida por el movimiento social en Colombia, nutrido por el latinoamericano y los procesos de liberación. En ese andar de esta práctica, es claramente identificable el valor simbólico, místico y sororo que han construido las organizaciones de mujeres y feminista en su acción colectiva y política, experiencias populares visibilizadas en la OFP, la ruta pacífica de las mujeres, las madres de Soacha, la confluencia de mujeres para la acción pública y muchas otras, son un referente simbólico de lucha y a la vez una apuesta de sororidades revolucionarias⁴⁰ que impulsan la acción y el trabajo en los territorios.

La sororidad ha posibilitado alimentar la mística en el movimiento de mujeres y

⁴⁰ Se nombran de esta manera identificando que la sororidad es un elemento de juntanza que permite que las mujeres se organicen contra lo que se ha denominado, la trenza de la dominación: patriarcado, capitalismo y colonialismo. Juntarse las hace construir sororidad, pero juntarse contra los sistemas de opresión las hace sororas y revolucionarias.

feminista, de la misma manera ha hecho posible la solidaridad entre mujeres como práctica de cuidado, que se antepone a la *violencia global patriarcal* que ha mostrado y educado a las mujeres en enemistad y desconfianza permanente. Estas prácticas de cuidado son una expresión más de las sororidades que le apuestan a la construcción de la paz desde una perspectiva feminista latinoamericana y popular.

9. Conclusiones

En este proceso investigativo del caso de la confluencia de mujeres para la acción pública como expresión organizativa feminista en el movimiento social se logran hacer evidentes los siguientes aspectos:

- La emergencia política de la CM se caracteriza por estar enmarcada en un contexto de crisis del proyecto de paz en el país, soportado en un momento político complejo de exacerbación del conflicto armado y profundizado bajo una política de seguridad vista desde la militarización de los territorios. Este último aspecto tuvo gran impacto en la vida de las mujeres, pues se caracterizó por el dominio de los cuerpos a través de la violencia sexual como arma de guerra. De la misma manera este contexto de emergencia vivió la transición de la seguridad democrática encarnada en los mandatos de Álvaro Uribe a la profundización del modelo económico como política de Juan Manuel Santos y su propuesta de locomotoras de desarrollo. Por su parte, el año 2010 se ubica como un año de fuerza para los movimientos sociales y

sus demandas históricas, este auge tiene apertura frente a las ventanas que se abrieron frente al inicio de los diálogos de paz con las FARC y al reconocerse un conflicto armado interno en el país. Frente a este contexto la confluencia de mujeres logra ubicarse como una expresión más de las mujeres que le apuesta a la salida política y negociada al conflicto armado integrando y haciendo parte de procesos que se disputan una propuesta de país desde las comunidades y organizaciones sociales que han ejercido resistencia histórica ante los modelos de muerte.

Al lograr consolidar su propuesta, la CM logra crecer en el corazón de los movimientos sociales generando apuestas y discusiones que permitan avanzar y caminar en la consolidación de un feminismo popular, pero a su vez en generar y construir agendas frente a lo que significa La Paz para las mujeres.

- Se pudo identificar que las prácticas sociales de paz de la confluencia de mujeres se hacen evidentes en la acción colectiva feminista, enmarcada en las múltiples maneras de subvertir el orden social patriarcal, donde la politización de los cuerpos logra tener fuerza en la acción pública y en la vida cotidiana manifestada en el empoderamiento político y social de las mujeres. De la misma manera las prácticas de paz se hacen visibles en dos elementos fundamentales, lo simbólico como potencia política y las memorias subalternas como construcciones de saber. Estos dos elementos se tejen con la acción feminista que potencia lo simbólico como disputa ante la violencia cultural que racionaliza y legitima las desigualdades, a su vez se potencian políticamente las propuestas y agendas que vienen desarrollando las mujeres. De la misma manera, la construcción de saberes y reconstrucción de las

memorias que han sido invisibilizadas y subalternizadas se convierte en un elemento de resistencia ante los saberes occidentalizados, donde los movimientos sociales han realizado un aporte fundamental teniendo como eje central la memoria. Estos puntos que desarrollan la práctica social de paz, han sido elementos característicos que se han fortalecido con la acción y permanencia histórica de los movimientos sociales en Colombia.

- El movimiento social en Colombia se ha caracterizado por producir prácticas de paz, en tanto ha sido un movimiento en defensa de la vida y los territorios, el caso de la confluencia de mujeres permite hacer evidentes las agendas e iniciativas de paz que se han emprendido históricamente por el movimiento social y popular. Bajos los tres ejes de práctica social mencionados anteriormente, se han nutrido las propuestas, demandas y exigencias de una paz con justicia social, que rescata los saberes populares, que construye memoria y bajo ese legado emprende su acción y movilización.

- Así mismo, a partir del trabajo desarrollado podemos establecer una serie de elementos importantes:

1. En términos metodológicos podemos concluir que es importante el desarrollo de propuestas de investigación desde un enfoque feminista porque permiten tener una lectura y un posicionamiento, desarrollar una lectura desde las subjetividades críticas lugares distintos de transformación. De la misma manera este tipo de investigaciones es necesaria que se haga desde el principio de la praxis y desde una reflexión crítica permanente de la acción como elemento fundamental para la producción de conocimiento.

2. En términos teóricos epistémicos, es importante que dentro de los movimientos sociales se empiecen a desarrollar campos teóricos para entender el proceso de paz, pues La Paz hasta ahora ha sido entendida y estudiada con discursos externos, desconociendo las apuestas y el proyecto de paz histórico desde los movimientos sociales.

Bibliografía

- Amor, & Cuenca. (2016). *praticas sociales de paz en el festival de las brujas en la Jagua- Huila*. Neiva: tesis de grado.
- Andrade, & Torres. (2016). *fiestas patronales de san antonio de anaconia*. Neiva: tesis postgrado.
- ARCHILA, M. (2004). DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN COLOMBIA. *DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN COLOMBIA*, (pág. 10).
- ARFUCH, L. (2002). *Dilemas de la subjetividad Contemporanea*. Venezuela.
- Arrigui, A., & Arrigui, M. (2015). *Representaciones sociales de niños y niñas del municipio del Pital acerca de la paz y la violencia*. Neiva: Tesis postgrado.
- Blanco, J. (2009). *Cartografía del pensamiento latinoamericano contemporáneo una introducción*. Guatemala: Universidad Rafael Ladívar Cuadernos Winaq.
- Bonilla, C., & Rodriguez, M. A. (2016). *las Fiestas Homenaje al Folclor Huilense realizada en el barrio Jorge Eliecer Gaitan de la Ciudad de Neiva*. Neiva: Tesis Postgrado;.
- Buendia, J. (2014). *Representacion Política y Liderazgo de las mujeres, un estudio comparado sobre latinoamérica con énfasis en Colombia*. Barcelona, España: Tesis Doctoral.
- Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. *Feminisvos diversos: el feminismo comunitario*. Guatemala.
- Cachaya, A., & Cordoba, C. (2016). *Reinado Infantil del Sanjuanero Huilense- Rivera Huila*. Neiva: Tesis Postgrado; Universidad Surcolombiana.
- CINEP. (2016). *MOVILIZACIÓN POR LA PAZ EN COLOMBIA: UNA INFRAESTRUCTURA SOCIAL CLAVE PARA EL POSACUERDO*. CINEP, Programa por la paz, Bogotá D.C.
- Conflicto, G. d. (2005). *Género, Conflicto y Prácticas de Justicia en la Ciudad*. Cali.

- Confluencia de Mujeres para la Acción Pública. (2016). Huellas con forma de Mujer: caminares de sueños y resistencias. En C. Korol, *Feminismos populares pedagogías y políticas* (pág. 266). Colombia: La Fogata.
- Confluencia de Mujeres Para la Acción Pública. (2016). Huellas con forma de Mujer: caminares de sueños y resistencias. En C. Korol, & G. C. Castro (Ed.), *Feminismos Populares, Pedagogías y Políticas* (Vol. 1, pág. 266). Colombia: La Fogata.
- CUELLO, L. C. (2016). *CUERPOS SIN PATRONES: resistencias desde las geografías desmesuradas de la carne* (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Madreselva.
- Durán, M. G. (2016). ¿Hasta dónde se configuró un movimiento por la paz en Colombia en los años noventa? En Á. V. Sarmiento, *BIBLIOTECA DE LA PAZ 1980- 2013 tomo IX Movimiento ciudadano y social por la paz* (Vol. 9). Colombia: Fundación Cultura democrática.
- Esteban, S. M. (2000). criterios de validez en la investigación cualitativa de la objetividad a la solidaridad. *revista de investigación educativa*, 223-242.
- Fabbri, L. (2000). *Apuntes sobre Feminismos y construcción de Poder Popular*. Rosario, Argentina: Puño y Letra Editorialismo de Base.
- FONTAN, V. (2013). *DESCOLONIAZACION DE LA PAZ*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Fraser, N. (2015). *Fortunas del Feminismo: del capitalismo gestionado por el Estado a la crisis neoliberal*. (I. I. ECUADOR, Ed.) Quito, Ecuador: Traficantes de sueños.
- Galtun, J., & Jimenez, F. (2012). Violencia estructural. *conocer para comprender*, 13- 52.
- Gnecco, C. (2006). Historia en la Postmodernidad: enunciaciones Globales y Resistencia Local. En O. Q. [Compiladores], *Discursos y prácticas del desarrollo globalocal*. Popayán, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Gonzales, & Zambrano. (2015). *Representaciones sociales de paz y violencia de Estudiantes Indígenas Inga Kamentza, vnculados a la institucion educativa técnico comercial de San Agustín- Mocoa*. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Gonzales, N., & Martinez, M. (2016). *Negociando desde los Margenes: participacion Política de las mujeres en los procesos de paz*. Bogotá.
- Gutierrez, M. (2010). *relato autobiogáfico y subjetividad: uNa ConstRuccion NarraTiva De la Identidad Personal*. Venezuela.
- Hernandez, E. (2008). La Paz Imaginada Por quienes la construyen: iniciativas civiles de paz de base social. *revista Reflexion política N° 19*, 134-147.
- Histórica, I. g. (2013). *¡BASTA YA! COLOMBIA: MEMORIAS DE GUERRA Y DIGNIDAD*. COLOMBIA: IMPRENTA NACIONAL.
- IBARRA, M. (2008)). Guerrilleras y Activistas por la Paz en Colombia: incursión política y rupturas identitarias. . *Pensamiento psicológico*, vol. 4, núm. 11; Pontificia Universidad Javeriana, Colombia., 65-84.

- IBARRA, M. (2011). Acciones Colectivas De Mujeres Por La Verdad, Justicia Y Reparación., . *Reflexiones Políticas, Vol. 13, Num.25, Universidad Autónoma de Bucaramanga*, 136-150.
- JARAMILLO, J. (2012). Representaciones sociales, prácticas sociales y órdenes de discurso. Una aproximación conceptual a partir del análisis crítico del discurso. . *Revista Entramado, vol. 8, núm 2, .*, pp. 124-136, Cali, Colombia.
- Korol, C. (2016). *Feminismos populares, pedagogías y políticas*. Colombia: La Fogata.
- KOROL, C. (2016). Feminismos populares. Se hace camino al andar. En C. K. Castro, *Femnismos populares Pedagogías y Políticas* (pág. 266). Colombia: La Fogata.
- KOROL, C., & CASTRO, G. (2016). *Feminismos populares. Se hace camino al andar. En: Feminismos Populares, Pedagogías y Políticas. . .* Bogotá: La Fogata Editorial y América Libre, 266p.
- Lagarde, M. (s.f.). Recuperado el 21 de mayo de 2018, de <http://biblioteca.efd.uy/document/188>.
- LARA, M. L. (2015). Acciones colectivas de las organizaciones de mujeres por la paz en Colombia. *Revista de Paz y Conflictos, 8(2)*, 149-177.
- Lopez. (2011). *reflexiones sobre las desigualdades en el contexto de los estudios de paz*. Granada, España: revista paz y conflictos.
- LOPEZ. (2011). *Reflexiones sobre las desigualdades en el contexto de los estudios de paz. .* Granada, España.: Revista paz y conflictos, .
- MAGALLÓN, C. (2006). *Mujeres en pie de paz. Pensamientos y prácticas. .* Granada: Siglo XXI España.
- Martinez, L., Biglia, B., Luxán, M., Bessa, A. J., & Jordi, B. (2014). experiencias de investigacion feminista propuesta, reflexiones y metodologías. *Redalyc. org*.
- MUJER, C. S., & MZC. (2010). *Diagnóstico sobre la mujer, paz y seguridad en Colombia*.
- MUJERES, R. P. (2012). Obtenido de ¿ Que es la comisión de la verdad y memoria? . De Ruta pacifica de las mujeres : Sitio web: <http://www.rutapacifica.org.co/que-es-la-comision>.
- Múnera, L. (ENERO de 1993). DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES AL MOVIMIENTO POPULAR. *REVISTAS UNIANDES*.
- Murcia, N., Jaimes, S., & Jovany, G. (2016). *La Práctica social como expresion de la humanidad*.
- Norman, K. D., & Yvonna, S. L. (2012). *Manual de Investigacion Cualitativa Volumen II*. Barcelona: Gedisa, S.A.
- O, O. F. (s.f.). Obtenido de rganización Femenina Popular, quienes somos. OFP : Sitio web: <http://organizacionfemeninapopular.blogspot.com.co/p/inicio.html>
- ORTIZ, K. (vol. 14, 165-177. de 2012). *Revistas Unal*. Obtenido de Las madres de la plaza de mayo y su legado por la defensa de los derechos humanos. Trabajo social, : Disponible en: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/37269>

- Paz, B. d., & Conavigua. (Diciembre de 2003). Obtenido de Brigadas de paz:
<http://www.peacebrigades.org>
- Pérez, M. E. (s.f.). *Paz y Género. debates y coincidencias sobre un binomio imperfecto*. Recuperado el 3 de MAYO de 2015, de http://www.ugr.es/~eirene/publicaciones/pax_orbis/04.pdf
- Portoles, C. M. (2006). *MUJERES EN PIE DE PAZ, pensamiento y prácticas*. Madrid: siglo XXI.
- REARDON, B. A. (2010). La problemática del patriarcado: hacia una teoría de género de la violencia global. En M. E. (eds., *GÉNERO Y PAZ*. Barcelona: Icaria .
- Rojas, N. (2012). *Movimientos sociales de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Colombia: comprensión de una caso*. Manizales.
- Romina, Z. (18 de Diciembre de 2016). *Diario Digital Femenino*. Obtenido de Diario Digital Femenino: <http://diariofemenino.com.ar/v2/index.php/2016/12/18/la-matria-el-cuerpo-como-territorio/>
- RUNGE, A. (s.f.). Analítica empírica de la praxis educativa (escolar y extra-escolar) Aportes al campo disciplinar y profesional de pedagogía desde una teoría de las prácticas, .
- Salvador, M. i. (2016). *Análisis de la política: enfoques y herramientas de la ciencia política*. Barcelona.
- SOCIALES, L. M. (2011). *servicioskoinonia.org*. Recuperado el 25 de mayo de 2018, de KOINONIA: <http://servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=734>
- SUÁREZ, G. (2016). *La “Confluencia de Mujeres” en el “Congreso de los Pueblos”: nuevos escenarios y viejos debates para el movimiento de mujeres*. . Bogotá, Colombia: (Tesis de posgrado). Universidad Nacional, .
- VALLVERDÚ, J. (2012). SÍMBOLOS RELIGIOSOS Y ACCIÓN COLECTIVA: LA “MÍSTICA” DEL MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES RURALES SIN TIERRA (MST) DE BRASIL. En M. Cornejo, *TEORÍAS Y PRÁCTICAS EMERGENTES EN ANTROPOLOGÍA DE LA RELIGIÓN*. <https://www.ankulegi.org/wp-content/uploads/2012/03/1017Vallverdu.pdf>.
- VASILACHIS. (2006). En *Estrategias de investigación cualitativa*. (págs. pp. 13- 275.). Barcelona, España, : Gedisa editorial, .
- Zibechi, R. (2007). *Autonomías y emancipaciones América latina en movimiento*. (R. Hoetmer, Ed.) Lima, Perú: FondoEditorialde laFacultaddeCienciasSociales•UnidaddePostGrado•UNMSM Ciudad Universitaria, Av. Venezuela s/n .

Anexos

FECHA	DOCUMENTO	CONTENIDO	QUIÉNES	DÓNDE	CÓMO
Marzo de 2009	Memorias Primer encuentro nacional Confluencia de Mujeres para la Acción Pública	Caracterizar la realidad de las mujeres desde las regiones a lo nacional. Importancia de la Formación política de las mujeres. Ejes como línea de construcción de la confluencia. Camino recorrido de la confluencia. Formas de comunicación y organización de la confluencia. Espacios de articulación de la confluencia.	Mujeres de regiones ¹⁴⁴ Bogotá Sur de bolívar Región caribe: Cartagena y Barranquilla Suroccidente: Cauca y Neiva. Nororiente: Catatumbo y Bucaramanga	Este evento fue el primer encuentro nacional del proceso realizado en la ciudad de Bogotá.	A través de informes regionales, discusiones de ejes, lectura de realidad de las mujeres.
Agosto de 2010	Segundo encuentro nacional de la confluencia	Lectura del momento político desde las mujeres de la confluencia. Debate frente al carácter: ¿es la confluencia una organización o un proceso de articulación y confluencia? Debate frente a la articulación con partidos políticos. Importancia de pensarse la comunicación desde las mujeres. Forma organizativa de la confluencia.	Mujeres de regiones que se articulan a la confluencia.	Bogotá – Colombia	Lectura conjunta de la realidad desde las regiones. Conversatorio Debate mediante el consenso y el disenso.
Mayo 2012	Encuentro nacional de la confluencia de mujeres para la acción pública	Presentación artística de las mujeres participantes en el encuentro Análisis de coyuntura	Mujeres de Arauca, Nariño, norte de Catatumbo, Atlántico (Baranoa-	Bogotá- Colombia	El trabajo se generó a partir de las discusiones grupales y luego a la socialización

		<p>Situación de las mujeres</p> <p>Discusión sobre los ejes: MEMORIA Y VERDAD, VIDA DIGNA, ACCION PÚBLICA.</p> <p>Formación: escuela de formación política, lineamientos de la formación.</p> <p>Comunicación: estrategias para la comunicación interna.</p> <p>Acciones nacionales e identidad de la confluencia</p> <p>Evaluación y cierre.</p>	<p>Barranquilla) Norte de Santander, Bolívar (Cartagena) Bogotá, Antioquia (Medellín) Huila (Neiva)</p>		<p>en plenaria, también se dieron espacios para lo cultural- lúdico.</p>
<p>Noviembre 2015</p>	<p>Asamblea nacional de la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública.</p>	<p>Caracterización de la confluencia: formas de organización, objetivo político.</p> <p>Principios políticos: anti patriarcales, anti capitalistas, antirracistas y con una postura anticolonial, construcción de poder popular, construcción de sororidad.</p> <p>Ejes temáticos: memoria y justicia social para la paz, vida libre de violencias, acción pública; tierras, territorios, soberanía y naturaleza; cultura e identidades</p> <p>Discusión frente a los ejes de acción: formación y comunicación.</p> <p>Discusión frente a la incidencia política y la campaña permanente.</p> <p>Discusión sobre la organicidad de la confluencia: la discusión se</p>	<p>180 mujeres de los diferentes departamentos- localidades en los cuales hay incidencia de la confluencia de mujeres.</p>	<p>Bogotá- Colombia</p>	<p>Discusiones a partir de mesas de trabajo y luego espacio asambleario.</p>

		aborda en cuanto a las vocerías, delegadas y responsabilidades de las mismas.			
COORDINACIONES					
FECHA	DOCUMENTO	CONTENIDO	QUIENES	DÓNDE	CÓMO
JULIO- 2012	Coordinación Nacional	<p>Evaluación delegada del equipo nacional y delegadas nacionales. Definición de responsabilidades del equipo de coordinación nacional</p> <p>Formación: un equipo que conforman 8 personas de las distintas localidades pertenecientes a la confluencia, se definen las tareas del equipo de formación.</p> <p>Comunicación: integrantes y sus tareas y responsabilidades.</p> <p>Finanzas</p> <p>Tareas pendientes, en cuanto a organización de documentos; proyección por regiones; lineamientos del siguiente encuentro</p>	Delegadas por región, barranquilla, Antioquia, Neiva, Catatumbo, Bogotá.	Medellín- Antioquia	Discusiones a partir de situaciones concretas por región.
Enero- 2013	Coordinación Nacional	<p>Evaluación encuentro preparación congreso de mujeres Balance confluencia 2012</p> <p>Campaña 25 de Noviembre: la estrategia comunicativa</p> <p>Plan de trabajo 2012, debe estar organizado de lo regional a lo nacional.</p>	Participaron las delegadas de los procesos de confluencia de Arauca, Medellín, Bogotá, Catatumbo y Neiva.	Ibagué- Tolima	Se habla desde del trabajo por localidades, respecto al plan de trabajo del año 2012.

		<p>Informe de la coordinadora nacional: espacio de articulación congreso de los pueblos, ALBA social, generar alianzas a nivel internacional.</p> <p>Proyecciones: campañas en fechas como el 8 de marzo, 1 y 28 de Mayo, 25 de Noviembre.</p> <p>Campaña por el derecho a existir, pensar y decidir.</p> <p>Congreso de mujeres: discusión sobre el aporte de las organizaciones a este espacio que es un MANDATO, de congreso de los pueblos -2010.</p> <p>¿cómo se va a articular en congreso de los pueblos?</p> <p>Escuelas</p> <p>Comunicaciones: se buscarán espacios de articulación con otras plataformas alternativas.</p> <p>Participación de procesos y espacios internacionales.</p>			
Junio-2013	Coordinación Nacional	<p>Evaluación de la campaña: se propone que se incluya el tema de la paz, que además se pase de las fechas conmemorativas.</p> <p>Formación: fortalecimiento del equipo nacional.</p> <p>Congreso de mujeres: metodología para hacer viable el encuentro, se evidencia que hay</p>	Delegadas de: Bogotá, Barranquilla, Neiva, Catatumbo, Nariño, Arauca y Medellín.	Barranquilla-Atlántico	<p>Se plantean las lecturas por localidad, por tema.</p> <p>En la discusión sobre los ejes, se utiliza la lectura de documentos insumos para que se retroalimente en la discusión.</p>

		<p>muchas personas en CDP que no ven como importante la realización de este espacio.</p> <p>Discusión ejes temáticos: soberanía alimentaria, tierras, territorios y naturaleza; memoria y verdad; vida digna; acción pública</p> <p>Internacional: asistencia a espacios que sirven para formar y dar discusiones en torno a diferentes temáticas.</p> <p>Paz: se reconoce como un tema coyuntural y se propone dar la discusión respecto de la postura de la confluencia en este tema.</p>			
Septiembre-2013	Encuentro de coordinación de confluencia.	<p>Coyuntura: paro agrario.</p> <p>Campaña: <u>Por el derecho a existir pensar y decidir "16 días de acción pública, por la vida de las mujeres, la dignidad y la paz".</u> <u>(Las afectaciones del TLC., violencia de género, la impunidad del estado)</u></p> <p>PUP: socialización de las conclusiones de la asamblea del PUP y la candidatura de Alberto Castilla.</p> <p>Congreso de mujeres: balance sobre lo hecho en las regiones y se evidencia la falta de dinámica del espacio.</p>	Arauca, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Medellín, Neiva	Bogotá-Colombia	Por regiones se habla sobre las dinámicas locales en el paro. Se hace un balance del impulso del congreso de mujeres, por regiones.

		Participación de la confluencia en el congreso de los pueblos. Comunicación: características de las diferentes formas de trabajar la comunicación. Caracterización de los ejes. Formación			
Enero-2014	Reunión nacional de coordinación	Se valora la situación de las mujeres por localidad, desde lo cual se debe plantear el hacer político de la confluencia. Informes regionales: sobre funcionamiento, acciones, limitaciones y avances. Acción pública: 16 días de acción pública las diferentes colectivas, trabajaron de acuerdo a la dinámica que se organiza por región. Informe nacional (escenarios nacionales) la escuela de formación, con algunas dificultades en términos operativos; el congreso de mujeres que se siente aún como una carga para la confluencia, puesto que en CDP no se ve como una prioridad. Agenda nacional: movilizaciones en torno a los paros y la cumbre agraria, la agenda de paz.	Delegadas a la coordinación de la confluencia de mujeres de las localidades de: Catatumbo, Neiva, Medellín, Arauca, Bogotá Barranquilla, Carmen.	Bogotá-Colombia	El trabajo se realiza a partir de preguntas que movilizan la discusión a partir de la realización de un diagnóstico por localidad.

		<p>Reflexiones sobre el desarrollo del trabajo: forma organizativa y de articulación.</p> <p>Acción pública: respecto a la campaña permanente y las fechas de trabajo sobre la mujer.</p> <p>Comunicación: análisis y balance sobre lo que existe.</p> <p>Plan de trabajo 2014: cuyo objetivo es el fortalecimiento de la confluencia nacional.</p> <p>Evaluación.</p>			
Noviembre-2014	Coordinación confluencia.	<p>Análisis de cada proceso por localidad, lo que sea hecho y lo que se organiza en torno al 25 de noviembre.</p> <p>Visibilización de la campaña permanente y se establecen las claridades con relación al 25 de noviembre.</p> <p>Espacios de articulación nacionales.</p>	<p>Delegadas por localidad de la confluencia.</p> <p>Neiva, Pasto, Bogotá, Arauca, Barranquilla, Medellín, Nor- Oriente, Cesar, Cúcuta, Bucaramanga, Nacional- Carmen Carvajal.</p>	Neiva-Huila	Se inicia con un informe y lectura de lo que sucede por localidad.
Febrero-2015	Encuentro de coordinación nacional	<p>Mística de la casa a la calle, de la calle a la plaza (mandala): el propósito es genera una reflexión sobre el proceso organizativo.</p>	<p>Dos delegadas por localidad: Medellín, Arauca, Nor-Oriente, Cúcuta, Bucaramanga, Nariño, Bogotá y Barranquilla.</p>	Bogotá-Colombia	Se trabaja en torno a la mística, que es una actividad en la cual participan cada una de las integrantes o delegadas, lo cual

		<p>Evaluación de objetivos de la confluencia: se identificaron avances, dificultades y retos</p> <p>Priorización de retos en concordancia con el encuentro nacional</p> <p>Acción pública: elementos caracterizadores, el cómo, dónde, por qué y qué.</p> <p>Presentación de propuestas en comunicación e investigación.</p> <p>Informe</p> <p>Plan de acción 2015: cabildeo e interlocución, incidencia política, comunicación y formación, fortalecimiento organizativo</p>			<p>permite llegar a objetivos en términos organizativos, a partir del método marco lógico se trabaja en pro de la agenda 2015 y la organización del encuentro nacional.</p>
Mayo-2015	Encuentro de formación y comunicación, coordinación nacional.	<p>Se trabaja en torno a los dos ejes, haciendo mención sobre los compromisos y metas a cumplir en el 2015.</p> <p>Mística sobre las luchas y resistencias de las mujeres</p> <p>Informes: actividades por regiones</p> <p>Informe del trabajo realizado p los equipos de formación y comunicación.</p> <p>Informe proyecto Fondo Noruego.</p> <p>Encuentro nacional- Asamblea: dos preguntas orientadoras, qué se hará y cómo se hará.</p>	<p>Participantes:</p> <p>coordinadora nacional: Carmen Carvajal, delegadas de Bucaramanga, Bogotá, Arauca, Medellín y Barranquilla.</p>	Bogotá-Colombia	<p>A través de preguntas movilizadoras, donde cada una de las participantes da su aporte.</p>

Septiembre-2015	Encuentro de coordinación nacional.	<p>Informes, por localidades y regiones: dificultades, temáticas, avances, relacionamientos, trabajo territorial y proyecciones. Se da la discusión en torno al carácter de las coordinaciones, la forma de articulación.</p> <p>Informe de equipo de formación.</p> <p>Informe administrativos, del fondo noruego.</p> <p>Informe encuentro de mujeres congreso de los pueblos, se detallan algunas discusiones, respecto al carácter, los objetivos y la metodología.</p> <p>Encuentro nacional-asamblea: insumos, trabajo por regiones y costos.</p> <p>Caracterización, acción de cabildeo.</p> <p>Informe de comunicaciones.</p> <p>Campaña 25 de noviembre, acciones a realizar.</p> <p>Coordinación, delegan a Sandra del Huila para que sea la encargada del espacio.</p> <p>Evaluación y despedida.</p>	Delegadas de las localidades de: Bogotá, Huila, Nororiente (Catatumbo), Centro Oriente (Arauca) Bucaramanga, Atlántico, Antioquia (Medellín) Cesar.	Bogotá-Colombia	A partir de los informes por región se va dando forma a la discusión.
Enero-2016	Coordinación Nacional Ampliada.	Análisis de Coyuntura: se aborda desde elementos, políticos, económicos, sociales y culturales a nivel mundial, latinoamericano y colombiano.	Delegadas por localidad: Bucaramanga, Nor-oriente, Centro-oriente, Medellín,	Cali-Valle	Todas las integrantes hablan en torno a una asamblea por medio de preguntas sobre el

		<p>Informes regionales</p> <p>Informe nacional: participación en los espacios de congreso de los pueblos: congreso de mujeres.</p> <p>Evaluación de la asamblea, se participa en torno a las preguntas sobre: Discusiones, metodología y Logística.</p> <p>Proyección de los equipos de comunicación y formación, análisis de las dinámicas y las dificultades.</p> <p>Balance de la campaña: debe ser permanente y dinámica.</p> <p>Audiencia, autogestión, proyecto, derechos de petición: se presenta un informe sobre cada uno de los puntos.</p> <p>Relacionamiento con Marcha Patriótica.</p> <p>Informe participación en evento sobre derechos humanos.</p> <p>Mesa social para la paz: gran diálogo nacional.</p> <p>Tareas 2016.</p>	Pasto, Bogotá, Neiva, Cali.		tema que se propone en la agenda.
Julio-2016	Coordinación nacional de la confluencia de mujeres para la acción pública.	<p>Balance de los equipos de formación y comunicación.</p> <p>Equipo de formación: se propone que cambie de nombre a pedagógico, la discusión estuvo en la propuesta de que se deben posicionar los liderazgos</p>	Delegadas por región: Arauca, Cúcuta, Bucaramanga, Bogotá, Cali; Nariño, Neiva, Antioquia.	Bucaramanga	Se dan los balances por región y desde la coordinación nacional, se dan las pautas para el balance nacional ya sí entre todas se

		<p>colectivos, el diálogo de saberes, hacer énfasis en los principios políticos y las banderas de lucha.</p> <p>Lectura del momento político: seguimiento a los acuerdos de paz, pues la paz es lo que marca la coyuntura n el país, panorama electoral 2018, el plebiscito por la paz, la paz no permite ver que hay otras situaciones nocivas, como la ley Zidres, negociación con el ELN.</p> <p>Balance político de cada región: qué se hace y qué expresiones conforman la confluencia; las discusiones sobre los ejes, cómo se ponen en práctica.</p> <p>Balance político nacional: visibilización de la confluencia, ejercicio político, relación entre regiones y financiación; reflexiones de los balances.</p> <p>Plan operativo</p> <p>Evaluación de la Coordinación.</p>			<p>construye la propuesta de plan de acción.</p>
Octubre-2016	Coordinación Nacional de la Confluencia de mujeres para la acción pública.	<p>Socialización del espacio de Argentina, por parte de una integrante de congreso de los pueblos, Capítulo Argentina Mística: “construyendo la Historia de nuestro proceso” se trabaja alrededor de conocer, el por qué se integraron o hacen parte de la confluencia, las motivaciones.</p>	<p>Delegadas por las localidades del san José del Guaviare, Cúcuta, Nariño, Bogotá, Neiva, Medellín, Armenia, Barranquilla, Barrancabermeja, Bucaramanga,</p>	Bogotá-Colombia	<p>Exposición de una integrante de congreso de los pueblos, Capítulo argentina que habla de lo que se mueve en el tema de mujeres en Latinoamérica. La mística que mueve las</p>

		<p>Formación: lectura del texto “Socialismo y feminismo en el horizonte estratégico de las luchas populares” de Claudia Korol; en torno a este texto se abordaron las miradas por parte de cada una de las delegadas.</p> <p>Balance por localidad en términos de espacios de visibilización y trabajo de acción pública.</p> <p>Debate: Mujeres de Congreso- Confluencia: las miradas que aportan las delegadas están con relación a cómo sienten la confluencia y la importancia de su trabajo en el congreso de los pueblos, se minimiza el trabajo organizativo o así se sienten en congreso, se debe viabilizar el mandato anti-patriarcal.</p> <p>Organización de la confluencia: carácter y funcionamiento de la confluencia.</p> <p>25 de Noviembre, la campaña y la importancia.</p> <p>Paz: participación de la mesa social por la paz.</p> <p>Agenda.</p>			reflexiones sobre las motivaciones personales de cada una de las delegadas, con base en un texto se dan las reflexiones sobre el socialismo y feminismo y finalmente se realiza el balance del trabajo organizativo.
Marzo 2017	Coordinación nacional	Contextualización del lugar en el cual se encuentran y cuál es el proceso específico que lleva la confluencia en ese territorio.	Atlántico Armenia Nororiente Cúcuta	Armenia- Quindío	A partir de la participación en torno a preguntas que movilizan la discusión y

		<p>Espacio de formación e torno a: naturaleza de congreso de los pueblos; qué es la política.</p> <p>Propuestas formativas, se da lugar para que se hable de las nuevas formas de organizar la formación política.</p> <p>Formación: poder popular, movimiento social y político y Buen vivir.</p> <p>Balance por región</p> <p>Temáticas a trabajar: violencia contra las mujeres, economías propias, cuidado de sí y cuidado mutuo.</p> <p>Paz, se hace una balance de los mandatos del congreso para la paz realizado en el 2013, del cual salieron 3 mandatos específicos, crear y dinamizar el movimiento social por la paz, el gran diálogo nacional por la paz y la agenda nacional por la paz.</p> <p>Plan de trabajo: enmarcado en la acción y movilización en torno a la eliminación de las violencias hacia las mujeres y los espacios de participación por la paz.</p>	<p>Bogotá</p> <p>Bucaramanga</p> <p>Nariño</p> <p>Guaviare</p> <p>Neiva</p> <p>Arauca</p> <p>Medellín</p>		<p>la consecución de balance sobre los diferentes temas.</p>
Julio 2017	Coordinación nacional de la confluencia.	<p>Mística</p> <p>Espacio de formación a cargo de un compañero de CNA</p>	<p>Delegadas por localidad</p>	Neiva- Huila	<p>Se inicia con la mística.</p> <p>Se dan los balances por regiones.</p>

		Los informes por región giran en torno a las preguntas, avances, dificultades y proyección. Se problematiza sobre el método organizativo de la confluencia.			Se hace un ejercicio por regiones, en el que cada una pone en una tarjeta: cómo debería ser la Confluencia, y en otra: Cómo es la Confluencia
Diciembre - 2017	Coordinación nacional de la confluencia	La coyuntura se analiza a partir de los informes o miradas dadas por cada una de las delegadas, en los cual se destacan las explotación minera de los territorios, la ocupación de sitios dejados por las FARC, ahora por bandas criminales y inalmente ante el proceso de paz y las distintas posibilidades electorales. Balance proceso organizativo por región. Proyección de trabajo y método de organización. Cuidado de sí y cuidado mutuo Solución política al conflicto armado Discusión sobre los ejesy su contenidos Proyecciones 2018	Cúcuta Arauca Neiva Bogotá Atlántico Armenia	Bogotá	Trabajo en torno a entrega de infromes y preguntas movilizadoras.